





PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

EL ÁNGEL DEL HOGAR Y EL ÁNGEL DE LA GUERRA

El discurso patriótico maternal de Carolina Freyre de Jaimes y su afirmación nacionalista desde el diario *La Patria, ad portas* de la Ocupación de Lima (1844-1880)

**Tesis para optar el grado académico de
Licenciada en Historia que presenta la Bachillera:**

MARÍA DEL CARMEN ESCALA ARANÍBAR

ASESOR:

DR. ANTONIO ZAPATA VELASCO

Lima, septiembre de 2015



RESUMEN

Esta tesis versa sobre el nacionalismo femenino de fines del siglo XIX, en la figura de la escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes, expresado meses previos a la Ocupación de Lima, en el marco de la guerra que confrontó Perú contra Chile. Desde el diario *La Patria* en su columna la “Revista de Lima”, con una retórica nacionalista y conservadora, Freyre arengó como un caudillo al contingente de mujeres, ancianos y niños acantonado en la capital ante la inminente batalla que se libraría en defensa de Lima. Su repertorio, composiciones discursivas en clave maternal, recurrió a la provocación emocional de la naturaleza femenina para salvaguardar a la patria y a la familia invocando victorias pasadas; y en clave nacionalista pretendió movilizar a la población con el estímulo sectario de resentimiento y venganza.

El estudio se desarrolla en dos capítulos. El primero, propone conocer a la mujer patriota y emprendedora, ante la escasa y ambigua información existente sobre la escritora. En el segundo, a través de su retórica discursiva, por un lado develamos a la mujer patriota y maternal como *Ángel del hogar*; apuntalando al líder Nicolás de Piérola en ese año conflictivo; tranquilizando a la población e incitando a las mujeres a curar a los heridos para volverlos a la guerra. Por otro lado, su manifiesto nacionalismo, impetuoso y ardiente nos muestra el rostro del *Ángel de la guerra* que impela a los peruanos a continuar en la lucha y enfrentar al enemigo por la patria. Seguimos una aproximación cronológica y temática. Considerando los contenidos políticos, sociales y económicos, del discurso de la escritora, nos basamos en el análisis de las citas textuales que explica la naturaleza interpretativa de nuestro estudio el cual respaldamos con fuentes primarias y secundarias, documentales y periódicas.

Si fuera posible reunir todos los sacrificios ignorados, todos los votos, todas las oraciones y todas las lágrimas de este larguísimo año de luchas y contrastes, cuan interesante libro se escribiría.

Carolina Freyre de Jaimes¹

Con otros enemigos, la victoria perdida sería solo la humillación, aunque no la vergüenza, porque no siempre la derrota apareja el deshonor –se vence á veces con infamia, como se pierde con gloria... Con los enemigos á quienes combatimos ¡no lo olvidéis peruanos! la derrota es la profanación de vuestros hogares, el ultraje, el sacrilegio, el incendio, el saqueo, la ruina, el paseo triunfal sobre los escombros de vuestra grandeza y poder...

Con tales amenazas habrá un solo brazo ocioso, un solo corazón frío, cuando llegue la hora de la prueba?..... ¿Habrá un solo hombre que no sea un héroe? Y diezmadas las poderosas huestes que se aprestan á la lucha ¿no veremos como en España, al paso de las legiones de Francisco I, precipitarse sobre el osado invasor á todo un pueblo compuesto de mujeres, ancianos y niños?.....

Ha llegado para Lima, no la hora del sacrificio, la hora de la venganza, pues el patriotismo no admite ya, no quiere oír el terrible dilema tantas veces repetido morir ó vencer... Nosotras madres, esposas, hermanas, hijas de los que van a llevar nuestro pabellón al campo de batalla, no habremos de admitir lo que las Espartanas con tu escudo ó sobre tu escudo.... La divisa nuestra es hoy y será mañana ¡vencer, vencer y vencer!

Carolina Freyre de Jaimes²

¹ Tras la incertidumbre y falta de información por la resolución del combate en Tacna - meseta de Intiorco- (Alto de la Alianza). “Revista de Lima”, diario *La Patria*, 5 de junio de 1880.

² Llamamiento a los varones para su reclutamiento y maniobras de campaña de cara a la fortificación y defensa de la ciudad de Lima. “Revista de Lima”, diario *La Patria*, 17 de julio de 1880.

INDICE

INTRODUCCIÓN	02
CAPITULO I. ITINERARIO BIOGRÁFICO DE UNA PATRIOTA	14
1. Tacna. <i>Si la hubierais podido contemplar hace algunos años (1844-1870)</i>	15
1.1 Aproximación histórica. <i>Tacna: valiente y señorial</i>	15
1.2 Tacna. Niñez y juventud. <i>Risueño oasis donde vi la luz primera</i>	18
2. Lima. <i>Mi débil pluma puesta al servicio durante diez años (1871-1880)</i>	29
2.1 Paisaje cultural limeño	29
2.2 La didáctica patriótica maternal de Carolina Freyre de Jaimes	32
2.3 Presencia <i>freyriana</i> en diarios y revistas en los años setentas del siglo XIX	39
2.4 Estaciones previas y último destino (1881-1916)	59
CAPITULO II. EL ÁNGEL DEL HOGAR Y EL ÁNGEL DE LA GUERRA Y LA AMENAZA CHILENA DE OCUPACIÓN MILITAR DE LIMA (1880)	65
1. El Ángel del hogar y el discurso patriótico maternal desde <i>La Patria</i>	66
1.1 El ideal femenino de domesticidad: <i>El Ángel del hogar</i>	67
1.2 Apuntalando al líder <i>en la regeneración</i>	70
1.3 Sociedad y economía en guerra	83
1.4 Solidaridad patriótica. <i>¡Hay tantos medios de servir á la causa nacional!</i>	90
2. El Ángel de la guerra y la retórica nacionalista	102
2.1 De Pericles a Freyre. Un acercamiento a la arenga bélica	103
2.2 <i>¡Tacna ha sucumbido!, ¡Arica desolada!, ¡Á Lima, á Lima!</i>	109
2.3 Disposiciones militares. La defensa de Lima	116
2.4 La construcción maternal del héroe caído en Tacna y Arica	122
CONCLUSIONES	130
BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES CONSULTADAS	132

EL ÁNGEL DEL HOGAR Y EL ÁNGEL DE LA GUERRA

El discurso patriótico maternal de Carolina Freyre De Jaimes y su afirmación nacionalista desde el diario *La Patria*, *ad portas* de la Ocupación de Lima (1844-1880)

INTRODUCCIÓN

En el marco de la Guerra del Pacífico que enfrentaron Perú y Bolivia contra Chile, Lima la ciudad capital, vivía relativamente, a espaldas de los acontecimientos bélicos librados en el sur peruano. Sin embargo, conforme iban desenvolviéndose los hechos, “no hubo existencia de contemporáneo, joven o viejo, varón o mujer, que de un modo u otro no resultara tocado por este drama”³. De abril a octubre de 1879, el desenlace de la “campana marítima” dejó abatida la fuerza naval peruana en Chipana, Iquique, Punta Gruesa, Angamos y en otras escaramuzas perpetradas entre ambos bandos; luego de ella, la “campana terrestre” en el sur. El 5 de noviembre las tropas chilenas desembarcaron en las costas de Pisagüa, y de allí su despliegue hacia el norte dejaba tras su huella, destrucción, muerte y desolación especialmente en Tarapacá, Tacna y Arica.

A pesar de ello, el 28 de noviembre el presidente Mariano Ignacio Prado regresó a Lima procedente del cuartel general en Arica⁴. Tras ratificar a su gabinete y enterarse de los escasos recursos que el país contaba para continuar con la guerra, el 18 de diciembre decidió viajar a Europa y Estados Unidos con el objetivo de “acelerar con su presencia y con su acción inmediata [la] remisión de armamentos y adquisición de una escuadra”⁵. La condena de los medios de prensa y la conmoción popular producida por el abandono del país de su comandante general, se sumaba al clima de zozobra social que se vivía hasta ese momento por el estado de guerra.

Según da cuenta Basadre, el desorden iniciado el jueves 18 de diciembre fue reavivado la noche del viernes. La tarde del domingo, el ministro de Guerra Manuel

³ Basadre, Jorge. *Historia de la República*. 1983, t. VI, p. 368

⁴ En su manifiesto, Prado sostuvo que regresó porque se lo pidieron por la enfermedad del vicepresidente La Puerta. Su muerte podría ocasionar un cataclismo si él no se encontraba en la capital. A pesar de esta preocupación tras su controvertido viaje, La Puerta continuó asumiendo la presidencia. *Ídem* pp. 140-141

⁵ *Ibidem*. Manifiesto del Ministro de Hacienda y Comercio José María Quimper, “no fue, a mi juicio, político ni conveniente dejar el país en aquellos momentos”. El 18 de diciembre Prado y sus ministros La Cotera, Elguera, Quiroga y Quimper refrendaron el decreto autorizando al presidente salir del país amparados por la resolución del 9 de mayo de 1879. Según Prado, las rivalidades de los comisionados peruanos retrasaban la adquisición de los barcos, de allí su consideración de una negociación directa.

Gonzáles de La Cotera, ordenó al coronel Pablo Arguedas que marche con su batallón *Ica* hacia Palacio de Gobierno negándose éste por falta de atavíos. Las órdenes y descatos llevaron al enfrentamiento; el alboroto fue de tal magnitud que los soldados de La Cotera desertaban para sumarse a las filas de Arguedas. En la confusión, el 22 de diciembre, Piérola y su batallón *Guardia Peruana* en marcha hacia la Inquisición, puso en fuga a las tropas de Arguedas, mientras reprochaba a los celadores, que trataban de detenerlo, su antipatriotismo les ordenaba se incorporen a la retaguardia de su tropa, indicación que fue obedecida⁶. Piérola justificó su acción como patriótica buscando evitar una guerra civil que quebrantaría aún más la debilitada estructura social.

Los pobladores respondieron, como reacción, con gritos repetitivos en las calles ¡viva Piérola! en las calles. Al día siguiente, 23 de diciembre se inscribió el nuevo orden, cuando el alcalde Guillermo Seoane y los vecinos notables, acataron los hechos consumados⁷ suscribiendo el acta que elevaba a Nicolás de Piérola como Jefe Supremo⁸. Como tal, la nueva cabeza del Gobierno insertó a la providencia como guía del patriotismo de los peruanos y patrocinio de los medios marítimos y terrestres para continuar la guerra; asimismo, interpuso imaginarios históricos colectivos de la comunidad⁹ con el propósito de unir a la nación en defensa de la patria.

En tanto, desde el diario *El Peruano*, manejó la información estratégicamente; “las derrotas no debían verse como tales y los triunfos aunque escasos debían ser magnificados”; asimismo, “sugirió” a los medios de prensa simpatizante y opositora se invitiesen de su papel educador cívico para evitar que el nerviosismo de la población, por el estado bélico que se vivía se acreciente¹⁰. Se trataba de que los escritores concibiesen y difundieran premisas de unidad política y social orientados a la consecución de un fin común apelando a un pasado compartido.

⁶ *Ídem* pp.146-147

⁷ Más por evitar el desborde de las masas. Chaupis Torres, José. *El califa en su laberinto. Esperanza y tragedia del régimen pierolista*, 2012, p. 68

⁸ Basadre. *Loc. cit.* 1983, pp. 146-147. Con el término de “Jefe Supremo”, implícitamente se otorgaba legitimidad para erigirse como “jefe supremo” con la autoridad de árbitro que descongestione el nerviosismo de la población y director de guerra para proveer la paz. Sobre “jefe supremo” Aljovín refiere a los caudillos de la república temprana. Ver *Caudillos y Constituciones*. 2000, pp. 270, 271

⁹ En su primer discurso procura mostrarse como el único capaz de dirigir el país y revertir el caos en el que estaba inmerso: “No soi sino el medio por el cual el país manifiesta su deseo, que es el de vengar la honra de la República. No tenemos elementos marítimos ni terrestres, pero tenemos todo, porque tenemos la ambición santa que guía al patriotismo de los peruanos en su único deseo.” Citado por Alberto Ulloa. *Don Nicolás de Piérola*. 1981, p. 248

¹⁰ Chaupis *Op. cit.* p. 87

En este contexto se introduce la escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes en el año previo a la *Ocupación de Lima: 1880*. El diario *La Patria*, fue portavoz del pierolismo ante la opinión pública nacional e internacional. Desde esta tribuna Carolina Freyre en su columna sabatina la “Revista de Lima”, se dirigió especialmente a su lectoría femenina con una retórica patriótica, nacionalista y conservadora, como un caudillo arengando a su contingente ante la inminente batalla en defensa de la capital. Su repertorio, un conjunto de composiciones discursivas, muestra la lectura de diversas obras, la aplicación de los modelos oratorios de historiadores clásicos y renacentistas, así como el conocimiento de personajes que formaron parte del imaginario colectivo de la época¹¹. En clave maternal, recurrió a la provocación emocional de la naturaleza femenina para que defendiese a su familia y a la patria invocando victorias pasadas. Con su retórica prometió el éxito de los soldados peruanos, alimentó ansias de venganza, y aseguró que los atributos de la pequeña fuerza nacional eran suficientemente poderosas para enfrentar la superioridad del enemigo.

La historiografía sobre la guerra del Pacífico aún tiene vacíos que llenar, uno de ellos es la guerra vista desde los márgenes por el común de las personas en su vida cotidiana, especialmente en la ciudad capital, meses previos que fuese invadida por los chilenos. Nos interesa dar cuenta del particular vínculo discursivo e ideológico con el evento bélico que construyó la escritora y de allí rescatar una dimensión desconocida del nacionalismo femenino que es el discurso desde la arenga bélica. Como sabemos, la exclusión de las mujeres del quehacer público tiene su propia historia que da cuenta en el silenciamiento que se eleva del mismo discurso masculino, como lo muestra la oración fúnebre de Pericles:

*Y si conviene que haga alusión a los valores femeninos de las que ahora han de vivir en estado de viudez, lo expresaré en un consejo breve: adquiriréis gran reputación si no os mostráis más débiles que los imperativos de vuestra naturaleza, y grande será la de aquella de cuyas acciones buenas o malas se hable menos entre los hombres.*¹²

A pesar del tiempo transcurrido, la presencia femenina en la historiografía comienza a visibilizarse pero es marginal, más aún en relación con la guerra. En lo escaso, su nombre y acción aparece como un mito o suceso curioso rompiendo el

¹¹ En el siglo XVI se expandieron las primeras traducciones de los historiadores clásicos, a partir de allí comenzó a publicarse misceláneas con selecciones de arengas militares de origen historiográfico. Cf. Iglesias-Zoido, Juan Carlos. 2012, p. 119. Es evidente que estas publicaciones y reediciones formaron parte de la biblioteca particular de la escritora.

¹² En su célebre discurso funerario, Pericles revela el ideal ateniense del silenciamiento de la mujer. Cf. Tucídides. *Historia de la guerra del Peloponeso*. Libro II, 45, 2. 1975, p. 149

convencionalismo de su condición natural en la historia patria¹³ como es el caso que presentamos. La cuestión nacionalista en la retórica femenina peruana, especialmente en tiempo de guerra, no tiene precedente a nuestro estudio. No extraña en razón de su exclusión de la esfera política y del silenciamiento que referimos, y porque la representación femenina es asociada a la paz, a las tareas domésticas y al cuidado de los niños, siendo el hogar su “campo de batalla”; en oposición a ella, casi desvirtuándola, el imaginario colectivo ha concebido al hombre como guerrero y protagonista en las guerras, batallas, conquistas y revoluciones; por tanto, las tácticas militares y las estrategias políticas son suyas y por supuesto, el panteón de los héroes es su dominio. Esta realidad convierte la Historia de la Mujer en su vertiente nacionalista un filón que promete tras su exploración.

Como un intento de revertir la velada presencia nacionalista, ofrecemos un aporte de la acción femenina en la guerra. Presentamos la forma cómo la escritora Carolina Freyre de Jaimes se empodera de las convenciones del discurso de la domesticidad del *Ángel del hogar* lo reformula invistiéndose, desde su columna, con autoridad y voz protagónica como *Ángel de la guerra* que clama venganza, dirigiéndose al contingente que aguarda en la capital: madres, hermanas, hijas, ancianos y niños, buscando levantar un frente de resistencia en la guerra contra Chile y su amenaza de ocupar la capital.

Estado de la cuestión

Refiriéndonos comparativamente, los estudios sobre el nacionalismo chileno resultan mayores que en el Perú. El trabajo para la historia de Chile de Carmen McEvoy¹⁴ *Armas de persuasión masiva*, reproduce un conjunto de sermones y discursos que involucraron los propósitos expansivos de este país a través del ritual católico, estuvieron dirigidos a exaltar las emociones del pueblo con un lenguaje sencillo y directo configurado como retórica bélica por el clero chileno para sus feligreses. En esta línea, en el Perú la tesis de Eduardo Torres Arancivia¹⁵ cuando estudia la *Política, sermones y providencialismo en el Perú del siglo XIX* en diferentes coyunturas políticas como la guerra del Pacífico en los sermones de los sacerdotes peruanos en el siglo XIX; aquí las expresiones políticas y religiosas se fusionan en una visión providencialista para generar

¹³ Recordamos a Francisca Zubiaga, esposa y principal operadora del presidente Agustín Gamarra. Ganó reconocimiento individual y tuvo en sus manos un gran peso político infringiendo los convencionalismos que separaba a la mujer con estos temas. Cf. Flora Tristán. *Peregrinaciones de una paria*. 1971

¹⁴ *Armas de persuasión masiva. Retórica y Ritual en la Guerra del Pacífico*. 2010

¹⁵ *Política, sermones y providencialismo en el Perú del siglo XIX*. Tesis (Mag.) PUCP. 2009

discursos que van más allá de la fe cimentando propuestas políticas, exaltando el nacionalismo y recreando, simultáneamente, la memoria colectiva. En ambos trabajos, vemos cómo el poder de la palabra puso en acción a los feligreses desde el púlpito. Una estrategia similar ejecutó la escritora Carolina Freyre, cuando traslapa entre las lecciones moralizantes, temas femeninos e información del acontecer, mensajes patrióticos y nacionalistas para mover a la población limeña como ejército de reserva.

Nuestro trabajo es singular, el nacionalismo es estudiado en la construcción discursiva y en la arenga bélica desde la perspectiva de la mujer. Resulta de especial atención por el hecho que esta vertiente retórica considerada tradicionalmente como estrategia enunciativa masculina, permite reconstruir una parte de la historia de la mujer en el contexto de la guerra; e integrar aquellas referencias aisladas y esparcidas de su presencia en la historiografía que es resaltada, a veces, como hecho aislado desluciendo el patriotismo que también viste de mujer.

En esta singularidad, precisamos que la escritora no ha sido estudiada desde la Historia, situación contrapuesta desde la Literatura, veamos los aportes. Un primer y único semblante en el siglo XIX, fue elaborado por el chileno José Domingo Cortés¹⁶ en 1871, lamentablemente con información inconsistente y escasa considerando que la escritora llegó de Tacna a la capital hacía pocos meses y es cuando su producción literaria comienza a tomar impulso y ganar reconocimiento; sin embargo, es importante resaltar el interés por incorporarla en su obra. Empezando el siglo XX Zoila Aurora Cáceres¹⁷ en 1909 y Elvira García y García¹⁸ en 1924 la consideraron, respectivamente, en sus compendios sobre mujeres peruanas representativas en su quehacer. Desde esa fecha la academia guardó silencio hasta casi finalizar el siglo; en 1996 Francesca Denegri¹⁹ la incluyó en la generación de ilustradas en *El abanico y la cigarrera*, grupo que creció y se desarrolló bajo la corriente del romanticismo; la autora destaca la “osadía” de Carolina Freyre para escribir sobre temas de dominio masculino como la situación en Cuba, la industria de Inglaterra, el sistema educativo en los Estados Unidos y Francia y el avance tecnológico; que entre otras “complejidades” serían temas de caballeros cuyo entendimiento, según la idea de la época, era inaccesible para las señoras.

¹⁶ *Parnaso peruano*, 1871

¹⁷ *Mujeres de ayer y hoy*, 1909

¹⁸ *La mujer peruana a través de los siglos*, 1924, 1925

¹⁹ *El abanico y la cigarrera*, 1996

El siglo XXI se muestra propicio para hacer emerger su obra y darle voz a su discurso, aunque sea de manera breve. En el 2012, Patricia Herrera reconstruye la ciudad a través de las anécdotas de la escritora; su tesis *La construcción discursiva de la mujer limeña...*, resulta ser el último trabajo sobre la escritora tacneña²⁰. *El Álbum* y la “Revista de Lima” son referentes de Freyre a fines del siglo XIX. En el 2010, César Salas Guerrero²¹ concibe *El Álbum* como plataforma para los nóveles escritores de ese tiempo; y Marcel Velásquez, en “Los orígenes de la novela en el Perú”²², alude que desde estas tribunas, Carolina Freyre de Jaimes es una mediadora entre la literatura proveniente del exterior y su consumo por las jóvenes limeñas. Por otra parte, en el 2007 para Thomas Ward²³ la restricción al espacio privado permitió a las mujeres del XIX desarrollar su creatividad, como lo hizo Carolina Freyre; ella desde la tranquilidad evocativa capturó el pasado para impermeabilizar con ficción una historia que pudo ser, quizás como un deseo de reparar el presente. Arango-Keeth²⁴ distinguió a la escritora como visionaria con su trabajo sobre Flora Tristán negociando espacios culturales para la mujer en la sociedad patriarcal.

Desde la Historia, en relación a la participación y presencia del género femenino en la guerra del Pacífico los estudios son contados. Maritza Villavicencio²⁵ publicó en 1985 un artículo sobre “La acción de las mujeres peruanas durante la Guerra con Chile”; el breve trabajo refleja lo disminuida que se encuentra esta vertiente en la historiografía nacional, pero también ofrece importantes datos para continuar investigando. Esta situación parece revertirse lentamente, con los estudios que procuran mostrar su presencia y dar nombre propio a las mujeres en este periodo. En el 2009 Rosa Huamán Guardia²⁶, profundizó en las formas como la sociedad afrontó la guerra, destacó la actividad femenina en labores de apoyo como la atención médica a los heridos de guerra, recolección de medicinas, víveres y donaciones; así como el cuidado de niños,

²⁰ *La construcción discursiva de la mujer limeña desde la perspectiva de Carolina Freyre de Jaimes en la “Revista de Lima” de 1872 a 1874*. Tesis (Lic.) UNMSM, 2012

²¹ “*El Álbum*, una revista limeña para el bello sexo”. En *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo*. 2010, pp. 135-153

²² “Los orígenes de la novela en el Perú... (1828-1979)”. En *Iberoamericana*, X, 37, (2010), pp. 75-101

²³ “Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas”, 2007. Consulta: 15 de noviembre de 2013. En línea: < <http://www.labrys.net.br/labrys11/peru/thomas.htm> >

²⁴ “Del ‘Ángel del hogar’ a la ‘obrero del pensamiento’. Construcción de la identidad socio-histórica y literaria de la escritora peruana del siglo diecinueve”. En *Las mujeres en la independencia de América Latina*. 2002, pp. 377-395

²⁵ “Acción de las mujeres peruanas durante la Guerra con Chile”. En *Debates en Sociología*, N° 10, (1985), pp. 147-158

²⁶ *La ciudad ante la guerra: mujeres, familia y sociedad en Lima*. Tesis (Lic.) PUCP, 2009

alimentación y cobijo a los desplazados entre otras actividades más; la autora refiere que los nombres de mujeres no se registraron porque al tratarse de voluntariado femenino y de actividades propias por su naturaleza no ameritaba su registro, quizás si hubiesen recibido retribución económica tendríamos algunos padrones como las listas de donaciones que se publicaron en los periódicos de la época en los que destacan los nombres femeninos. Por su parte, María Lucía Valle Vera²⁷ en el 2013, muestra las relaciones de pareja que surgieron en Lima durante la ocupación militar; la interrelación con los forasteros creó vínculos sentimentales que se registraron en fuentes documentales de matrimonios y bautizos en las parroquias de Lima. Este tema nos permite comparar Lima y Tacna, dos ciudades ocupadas militarmente. En la pequeña patria sureña, muchas mujeres obedecerían una consigna emanada por ellas mismas al replegarse voluntariamente y evitar socializar con los invasores decidiendo guardar luto por los connacionales muertos y por la tierra invadida. Estas damas manifestaron su nacionalismo eligiendo permanecer solteras, así envejecieron hasta que murieron²⁸. Ellas son recordadas como las *señoritas de Tacna*; una cuestión que espera ser estudiada.

Sin más, lo manifestado es lo que existe sobre la mujer tanto en la guerra como en lo que respecta a la escritora desde la Literatura donde se destaca su producción creativa en las letras, la preocupación como formadora de jóvenes mujeres y difusora de la historia nacional con la construcción ficcional del pasado. Además de ello, destacamos su incipiente feminismo conservador y moderno que procura ganar espacio para la mujer en la sociedad patriarcal y su inclusión en la modernización. Nuestra propuesta es nueva, desde la historia, hablamos del patriotismo y nacionalismo de una mujer en la guerra, una faceta distinta. Su nombre y perfil: Carolina Freyre de Jaimes, escritora y miembro de la avanzada cultural femenina en la década de los años setenta del siglo XIX, con opinión para cultivar y transmitir la identidad y patriotismo en el género femenino y a través de ellas a la comunidad. Propaló un discurso patriótico maternal y nacionalista durante la guerra con Chile, en los meses que antecedieron a la *ocupación* de la capital.

Importancia del estudio

²⁷ *Relaciones entre chilenos y mujeres peruanas residentes en Lima durante la ocupación militar de la ciudad (1881-1883) a través de las fuentes parroquiales*. Tesis (Lic.) PUCP, 2013

²⁸ José Jiménez Borja recuerda que “[l]as señoritas de Tacna en misa, se sentaban al lado de otras señoras y señoritas peruanas [...] formaban un círculo muy cerrado en el que no se colaba ningún varón ni dama que no fuese peruana.” Cf. Basadre, Jorge; José Jiménez Borja. *El alma de Tacna*. 1926, p. 150

Lo expuesto explica la importancia de conocer no solo la expresión nacionalista de la escritora tacneña sino también el proceso de construcción como patriota, situación que amerita saber sobre esta mujer. Las razones son varias. Prudentemente, nos atreveríamos a afirmar que su retórica, hasta la fecha desconocida, sería la primera manifestación nacionalista femenina difundida de manera sostenida desde un diario para dirigirse a la comunidad en un periodo de conflicto, como lo fue la guerra con Chile, esta es nuestra primera razón. Precisamente, este evento adquiere vigencia cuando el discurso nacionalista reaviva las tensiones con el país del sur removiendo las cicatrices producidas por la experiencia bélica que nos vincula y nos separa. Una segunda razón supone un motivo historiográfico, el canon nacionalista no alcanza el quehacer femenino, es una situación peligrosa si de conservación de la memoria se trata, pues si el tiempo daña las fuentes impresas y torna olvidadiza la memoria, el protagonismo femenino en la historia patria podría perderse inexorablemente.

La tercera razón, tan igual de significativa se desliza de la primera, con este trabajo se construye por primera vez un recuento argumentado de la vida de la escritora hasta 1880; y se ofrece una aproximación hasta el final de sus días que espera ser investigada. Destacamos su labor emprendedora, cuando funda la primera revista dirigida por mujeres: *El Álbum*. Con esta acción se constituye en precursora de las publicaciones que vendrían más adelante, solo con el esfuerzo femenino, tanto en el Perú como en Bolivia²⁹. Por otra parte, aclaramos y sustentamos algunos puntos que se toman, hasta la fecha como verdad respecto a la escritora. En lo expuesto sostenemos la importancia de nuestro estudio; y sin pretender poseer la palabra definitiva, presumimos que nuestra tesis abrirá camino para futuras investigaciones en la vertiente del nacionalismo femenino.

Hipótesis, Objetivos y Metodología

Proponemos responder cómo la retórica discursiva nacionalista construida por una mujer para dirigirla a sus congéneres, interpreta el contexto bélico y reconstruye la memoria histórica mediatizada con códigos femeninos, cuáles fueron los propósitos de confeccionar el aparato retórico, con qué respaldo pretende revertir el temor de la sociedad limeña y restaurar la disposición anímica de la población a través de la exaltación patriótica, exacerbación del nacionalismo buscando la participación y colaboración en distintas acciones. En tanto la premisa que sostenemos es que la tarea de

²⁹ En Lima, en 1874 con Juana Manuela Gorriti, en Sucre con Felicia Fernández de Mujía en 1889. *El Álbum* en el siglo XIX, es marca periodística que identifica a la escritora Carolina Freyre.

Carolina Freyre de Jaimes se fusionó con la del diario oficialista *La Patria* para evitar que la situación bélica adversa al Perú avive el nerviosismo de la sociedad limeña; secundó las decisiones del gobierno pierolista con la construcción de una retórica autónoma, patriótica, maternal y nacionalista transmitida a la población.

Respecto a la metodología utilizada en el estudio, la exposición sigue una aproximación cronológica y temática, el propósito es develar el proceso de la guerra y algunas de las medidas gubernativas simultáneamente con la construcción discursiva de la escritora. Considerando que manifiesta contenidos políticos, sociales y económicos en este contexto, nos basamos en el análisis de las citas textuales lo que explica la naturaleza interpretativa de nuestro estudio respaldada en fuentes primarias y secundarias. La misma técnica utilizamos para la elaboración de la biografía. Privilegiamos la ortografía del apellido de la escritora como Freyre como lo hicieron la propia Carolina, su padre y hermanos, en lugar de Freire o Freyres como también signan en contadas oportunidades.

Dos son los objetivos principales trazados. En ausencia de información veraz creemos importante conocer quién fue Carolina Freyre de Jaimes, de allí develar el pensamiento patriótico maternal y nacionalista expuesto en el periodo que nos ocupa. En tanto, implica decodificar del entretejido contextual el mensaje elaborado; resaltar las características femeninas del discurso en sus representaciones mujer, madre, peruana y el vínculo con la patria; y denotar sus relaciones con personajes de la política y la cultura, y mostrar el alcance de sus propios ideales e intereses como escritora.

Estructura del estudio

Tratándose de un sujeto de estudio, casi desconocido, son dos preguntas centrales que nos guían: quién fue Carolina Freyre Arias de Jaimes, y cuál fue su aporte en la etapa de *pre-ocupación de Lima*. Las respuestas a estas interrogantes se desarrollan en cada uno de los dos capítulos que sostienen nuestra tesis.

El primer capítulo se apoya en dos puntos. En el primero, nos ocupamos del *Itinerario Biográfico* de la escritora. En su tierra natal, Tacna nos permitirá conocer cómo se conforma la estructura de la persona, es decir cuáles son los vínculos que establece, quién o quiénes respaldan a esta mujer y dan poder a su palabra; asimismo explicar el enlazamiento con su tierra, la cercanía y experiencia adquirida con la imprenta familiar y el periodismo, así como las interrelaciones que establece a través del medio tipográfico con personajes políticos. Con esta información se mostrará su bagaje cultural

histórico, patriótico y social. En el segundo punto, nos ubicamos en la década de los setentas cuando la escritora desplazó su residencia de Tacna a Lima. En la capital se desarrolló intelectualmente y gozó de reconocimiento. Mostraremos su trabajo, la creatividad en la narración ficcional como didáctica patriótica, los medios de prensa que le sirvieron de plataforma enunciativa, la inquietud del emprendimiento editor, y vínculos con el poder.

El segundo capítulo es la esencia de esta tesis. Estudiamos la retórica de la escritora en el diario *La Patria* del año 1880 como aporte en la etapa de pre-ocupación de Lima. Un primer punto nos permite mostrar el desenvolvimiento de la escritora como *Ángel del hogar* y extraemos el lado patriótico maternal de la peruana que apuntala al líder ante la opinión pública nacional e internacional en este año conflictivo; tranquiliza a la población a pesar de la carestía económica y crisis social, la incita a curar los heridos para volverlos a la guerra, continuar con las donaciones económicas y sugiere formas de sobrevivencia ante la crisis. En el segundo, el manifiesto nacionalismo impetuoso y ardiente del *Ángel de la guerra* impela a los peruanos continuar en la lucha y enfrentar al enemigo por la patria “que es nuestra madre”; traemos a cuenta las principales disposiciones gubernamentales que la escritora transmitió a la población con el ánimo de exacerbar el sentimiento nacionalista. Cerramos nuestro estudio con discursos que construyó como epitafios a los héroes caídos en Tacna y Arica, algunos inspirados por la amistad forjada en su niñez y juventud. Podrían ser los primeros dedicados a nuestros héroes de la Guerra del Pacífico.

Marco teórico

El género como instrumento de análisis, permite desgajar las dimensiones de los proyectos nacionales culturales y simbólicos y aplicarlo al modelo doméstico, a las relaciones entre los sexos y definición de las mujeres. Seguimos a Yuval-Davis cuando encuentra que en la comunidad imaginada la identificación del nosotros frente a los otros es mantenida y reproducida por todo un sistema a quienes denomina centinelas de fronteras simbólicas; las mujeres como centinelas de estas fronteras personifican a la colectividad, identifican a la gente como miembros, de quienes no lo son, al mismo tiempo que las reconoce como reproductoras e intermediarias culturales³⁰. *Género y Nación* de Yuval-Davis, otorga fuerza explicativa al desarrollo y prácticas femeninas

³⁰ Yuval-Davis, Nira. *Género y nación*. 2007, pp. 43-44

que hace verla en diversas actividades y casi equivalente al trabajo de los hombres como permitirá mostrar a la escritora en una faceta, para la época, ajena para una mujer pero que en las condiciones de guerra permite develarse como caudillo arengando a su contingente de mujeres, ancianos jóvenes y niños acantonado en la capital apelando al valor, confianza y convencimiento de su propia fortaleza y de la causa por la que luchaban.

El tema de las arengas y la clasificación de tópicos retóricos han sido estudiados por Romero Cruz³¹ aplicados en las arengas que Tucídides recogió de distintos discursos; las combinaciones argumentativas, sostiene, dependían de los objetivos que se pretendían alcancen los soldados. Como veremos, los temas y combinaciones son los mismos a los que apeló la escritora para movilizar a sus lectoras y a la comunidad a través de la palabra escrita. Respecto a los mensajes, Stuart Hall³² concede importancia al lenguaje para transmitir con palabras algo con sentido sobre el mundo o representarlo mediante distintas construcciones discursivas como las que elaboró Carolina Freyre.

Precisamos que en este trabajo, el concepto de nacionalismo lo atendemos y debe comprenderse como reacción en el contexto de guerra, el lado inflexible y nocivo que genera el sentimiento de amor por la patria. En esta línea seguimos a Virolli para quien el nacionalismo despierta emociones y exaltación irracional de pasiones que acercan a la tribalización³³. El nacionalismo de la escritora pretendía movilizar a la población peruana; su nacionalismo, es extremista, vengativo y xenófobo; buscó cargar la necesidad de la comunidad conectándola al mito del pueblo con el estímulo sectario, de resentimiento y odio como ella lo expresa. La noción de patriotismo la seguimos en la línea planteada por Bar-Tal, referido a la adhesión de los miembros hacia su nación con un sentimiento de unión expresado con creencias de amor, lealtad, orgullo y preocupación por la comunidad. Aprendidas forman reacciones de motivación y emoción auténtica, en positivo; implica la percepción de pertenencia a la nación definido como “nosotros”³⁴. Se alimenta de amor hacia los objetos que la identifican: personas, cultura, paisaje, la propia historia; e impulsa a realizar acciones para el beneficio de la nación; en

³¹ Romero Cruz, F. “Sobre las arengas de Tucídides”. En *Minerva* N° 4 (1990), 93-104. Consulta: 24 de noviembre de 2013. En línea:

http://interclassica.um.es/investigacion/hemeroteca/m/minerva/numero_4_1990

³² Hall, Stuart. “Representación, sentido y lenguaje”. En *El trabajo de la representación*. 2010, pp. 446-479. Las expresiones emitidas con un sentido y aceptadas por convención es el repertorio de una cultura.

³³ Virolli, Maurizio. *Por amor a la patria*. 1997, p. 26-29

³⁴ Bar-Tal, Daniel. “Patriotismo como creencia fundamental de la pertenencia de grupo” En *Psicología Política*, (1994), N° 8, pp. 63-85

caso de guerra o situaciones extremas se está dispuesto a sacrificar la vida. Para la escritora, el patriotismo es defensivo, arraigado a la tierra, conservador, apostólico. La patria, es la madre a quien se le debe la vida, salud, riquezas, comodidades y dichas, por ella dar la vida es poco. Carolina Freyre de Jaimes atrae al *Ángel del hogar* y al *Ángel de la guerra* desde sus antípodas y los reúne en su discurso patriótico y nacionalista para hablar simultáneamente de amor y venganza por la patria hollada.

Agradecimientos

La versión primigenia de esta tesis, nació durante nuestra formación para el oficio de historiadora, específicamente en el desarrollo del *Seminario Interdisciplinario*. La tarea consistió en la revisión de una fuente periódica del siglo XIX. Materialmente hablando, la publicación de *La Patria* es una hoja suelta de gran formato. Para efecto de su conservación ha sido compaginado y empastado de tal forma que resulta un gran libro. Así, para su revisión y estudio exige espacio para pasar sus delicadas páginas³⁵. Quizás por lo laborioso que significa manipularlo, su consulta e información a pesado desapercibida.

En la exploración que hicimos de esta fuente, del año 1880, el nombre de Carolina Freyre de Jaimes suscribía su columna expresando, en clave femenina, lecciones moralizantes, guerra, patria y nacionalismo sin desentonar la naturaleza político-oficialista del diario. Conocer a esta mujer que se instauraba con la autoridad de un caudillo dirigiéndose al contingente femenino, cuando el convencionalismo social acallaba la voz de este género en cuestiones públicas nos capturó de manera plena. Desde ese momento, fuimos buscando y conociendo más a la escritora adentrándonos con ella a su propia historia y a la historia cultural de su tiempo histórico. Después de algunos años presentamos esta tesis en la que mostramos una faceta desconocida de la mujer en la guerra a quien encontramos en aquella inicial tarea de revisión de fuentes primarias.

Desde ese incipiente respiro, nuestro estudio no habría tomado vida sin la participación de muchas personas, quizás sin saberlo nos ayudó a construir su propia historia, a ellos nuestra gratitud. Como propósito de tesis, las gracias al doctor Antonio Zapata, con su dirección y paciencia nos acompañó hasta el final de la tarea; al padre Jeffrey Klaiber, nuestro primer asesor, en el recuerdo eterno. El compromiso asumido con el PADET fue un estímulo para seguir adelante, también nuestro reconocimiento.

³⁵ Como libro abierto mide un metro de ancho y setenta centímetros de largo.

Finalmente, de manera especial a mi familia a la que sustraje tiempo en mis facetas como *Ángel del hogar* del siglo XXI, aquí mi humilde retribución. A todos, muchas gracias.



[E]n una palabra en todo Tacna, hombres, mujeres y niños y aún me avanzo a decir que en lo que producen las tierras hay patriotismo firme y entusiasta más que formal.³⁶

CAPITULO I

ITINERARIO BIOGRÁFICO DE UNA PATRIOTA

El XIX es el siglo de nacionalismos, constitución de naciones y construcción y consolidación de ideales patrios que se difunden y fortalecen a través de diarios y revistas. En el Perú, desde finales del siglo XVIII el *Mercurio Peruano* (1791-1795)³⁷ y *La Revista de Lima* (1859-1863 y 1873) legitiman la unicidad de la nación ante el resto de comunidades. La literatura por lo general, admite que es la burocracia y otros aparatos del Estado que establecen, reproducen y difunden el nacionalismo, ideologías y fronteras nacionales; o son los intelectuales excluidos de la *intelligentsia* hegemónica, quienes redescubren las memorias colectivas y escriben las tradiciones orales revelando el pasado inmemorial convirtiéndolo en la base de las aspiraciones nacionalistas; pero, esta literatura no alude al trabajo de las mujeres cuando se trata de la producción y reproducción nacional³⁸. No se cae en cuenta que este cometido es también del cuidado de las mujeres como integrantes de la comunidad.

No es de extrañar, el ocultamiento del rostro nacionalista femenino parte de su exclusión del dominio político fundado por las teorías de Hobbes y de Rousseau. Ellos describieron la transición de la sociedad con características masculinas: en Hobbes, la naturaleza agresiva; en Rousseau, la capacidad de razonar, asumidas como propia de los hombres³⁹. Las mujeres por su naturaleza, sin estas particularidades, quedaban excluidas de lo público y confinadas al espacio privado. Estos supuestos fueron el punto de partida de las teorías que vendrían más adelante convertidos en condicionamientos sociales que movieron a las mujeres como Carolina Freyre en el siglo XIX.

³⁶ Antes que el general José de San Martín llegase al Perú desde Argentina el 20 de junio de 1820, se asignó a un grupo de agentes que acumulen información sobre la situación de la zona próxima a concurrir. El informe consideraría familias patriotas y composición en género, economía y posesiones, así como el carácter de las personas. Al llegar San Martín y su expedición, el agente destinado a Tacna, Landa Vizcarra entregó su informe cuya síntesis encabeza este capítulo. Ver Cúneo-Vidal, Rómulo. *Historia de las insurrecciones de Tacna* [...], 1921, p. 278. También, Basadre, Jorge. *Op.cit.* 1926

³⁷ Publicada a fines del siglo XVIII por la Sociedad Amantes del País entre los colaboradores se encontraban José Baquijano y Carrillo, Hipólito Unanue y José Rossi y Rubí. En el siglo XIX se difundió otra con el mismo nombre sin la misma connotación de la primera. Sus colaboradores fueron José María Pando, Felipe Pardo y Aliaga, José Joaquín de Mora y José Pérez de Vargas.

³⁸ Yuval-Davis, Nira. *Op.cit.* 1996, p. 14

³⁹ *Ibidem*

1. Tacna. *Si la hubierais podido contemplar hace algunos años*⁴⁰ (1844-1870)

1.1 Aproximación histórica. Tacna: valiente y señorial

El patriotismo de Tacna, tierra que vio nacer a Carolina Freyre Arias, fue puesto a prueba en varios momentos de su historia. Significó la puerta de entrada de la emancipación americana al Perú iniciada en Buenos Aires, hecho que significó que el 18 de enero de 1823 el presidente José de la Mar suscribiese el decreto que la convertía en *Villa*:

[E]l acrisolado patriotismo que ha manifestado el pueblo de Tacna a favor de la independencia desde el momento que en la tierra del sur se levantó el estandarte de la libertad, y constando que fue el primer pueblo del [B]ajo Perú que en medio de riesgos inminentes dio el grito sagrado en el año de 1811 con extraordinario entusiasmo...⁴¹

Años más adelante, el 26 de mayo de 1828, La Mar elevó a la *Villa* en *Heroica Ciudad* por su desempeño durante la independencia⁴². Así lo atestiguó también el agente patriota Landa Vizcarra en su informe dirigido al general San Martín en 1820, el mismo patriotismo latente en la guerra contra Chile y durante su cautiverio como botín de guerra. La geografía de Tacna, como recordará Carolina Freyre en 1880, es la misma descrita por el viajero inglés Stevenson en 1868. Tacna, enclavada entre dos regiones naturales, fue un oasis en el desierto resguardado por la sierra. Casas pintorescas, muchas con techos altos, otras de dos pisos, y balcones salientes, levantadas con sólidos bloques de adobe soportando el segundo piso montado con materiales livianos como madera o quincha. Como clásica villa provinciana, sus calles angostas entrelazaban las viviendas⁴³, dándole un ambiente sencillo pero con dinámica social y comercial.

Su ubicación céntrica otorgaba mayor comodidad para los electores y la administración del Gobierno de Justicia⁴⁴. Con el nombramiento de Manuel de Mendiburu como prefecto en diciembre de 1839 hasta 1842, la ciudad fue colocada en las vías de la modernidad. Le entregó su primer periódico *El Mensajero de*

⁴⁰ ¡Tacna á sucumbido”, lamentó la escritora tras su caída el 26 de mayo de 1880. “Revista de Lima”. *La Patria* 12 de junio de 1880

⁴¹ De Quirós, Santos y Juan Crisóstomo (comp.). *Colección de leyes, decretos ...*, 1831-1853, t. I, p. 345

⁴² Congreso de la República. *Ley Disponiendo que la Villa de Tacna, se denomine heroica ciudad*. Del 26 de mayo de 1828 Consulta: 03 de enero de 2015. En línea:

< <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1828052.pdf>>

⁴³ De la descripción de Tacna del viajero inglés Stevenson, publicado el 21 de octubre de 1868 en *The Times*. Tomado de Fernández Canque, Manuel. *Arica: 1868 un tsunami y un terremoto*, 2007, pp. 191-193

⁴⁴ Congreso de la República. *Ley del 09 de junio de 1828. Disponiendo que la ciudad de Tacna sea la capital de la provincia de Arica*. Consulta: 03 de enero de 2015

En: < <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1828066.pdf>>

Tacna editado con el equipo de imprenta que llevó consigo, publicándose desde febrero de 1840 hasta 1841. El prefecto, además impulsó la infraestructura educativa y la formación primaria; la edificación de iglesias, alumbrado público a gas, empedrado de calles, la vacuna, la creación de la alameda principal; implementó la estadística regional y los servicios de la beneficencia⁴⁵.

En el plano económico, por su ubicación estratégica, se convirtió en punto neurálgico para el comercio en la zona favorecido con la marcha del ferrocarril que comunicaba Tacna con Arica, instalado por considerarse de “suma importancia para el departamento de Moquegua la construcción de un camino de fierro”⁴⁶ que conecte ambas localidades. Para el movimiento mercantil del sur del país, Tacna y Arica, actuaron conectadas como bisagras; el puerto de Arica punto de despacho, embarque y descarga de mercancías, y Tacna lugar de depósito⁴⁷. La modernidad de Tacna favoreció también a Bolivia, así lo registró el viajero inglés Stevenson en su *diario de viaje*. La comunicación entre La Paz y Tacna se producía a través de senderos marcados por los animales de carga que cruzaban la primera cadena de la cordillera a una altura de 4,100 metros sobre el nivel del mar, de allí sus productos eran transportados en tren hacia el puerto de Arica; repitiéndose el proceso al retorno. Arica fue el principal puerto de los productos bolivianos. En tanto, el gobierno de Gamarra reglamentó el movimiento comercial consolidando la plataforma portuaria incluyendo a Tacna y evitar el contrabando en la región⁴⁸.

Los beneficios económicos promovidos por las exportaciones guaneras⁴⁹ atrajeron las novedades a la provincia. El gobierno de Prado plantó la línea telegráfica de Arica hacia Tacna; después de Lima, la ciudad gozó de alumbrado a gas y de distribución de agua a través de tuberías; para el goce social, el club *Inglés* abrió sus puertas para la élite; desde el año 1868, la población disfrutaba de las

⁴⁵ Basadre. *Op. cit.* 1983, t. III, p. 172

⁴⁶ Congreso de la República. *Ley del 16 de diciembre de 1851. Sobre construcción de un ferrocarril de Arica á Tacna*, firmada por el presidente José Rufino Echenique. Consulta: 30 de diciembre de 2014

En: <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1851089.pdf> El 6 de agosto de 1852, la propuesta del inglés José Hegan fue aceptada. También, Basadre *Op. cit.* 1983, t. IV, p. 278

⁴⁷ Congreso de la República. Reglamento del 11 de julio de 1876. Reglamento Especial del Ferrocarril de Arica y Tacna. Consulta 5 de enero de 2015, artículo 21. En línea:

En: <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1876049.pdf>

⁴⁸ Con ello se restableció el arrieraje, al disponer que “el tránsito por tierra es permitido tan sólo de Arica vía de Tacna al territorio de Bolivia”, se determinó como animales de carga burros, mulas o llamas”. Cf Congreso de la República. Decreto: *Tratado de Comercio con Bolivia* del 27 de diciembre de 1832; gobierno de Manuel Gamarra. Consulta: 3 de enero de 2015.

En línea: <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1832060.pdf>.

⁴⁹ Contreras, Carlos y Marcos Cueto. *Historia del Perú Contemporáneo*, 2000, pp. 108-111

representaciones en sus dos teatros⁵⁰, la sociedad tacneña evidenciaba su refinamiento en distintas actividades y usos; los avances tecnológicos facilitaba algunas labores femeninas como la costura con la introducción de las máquinas de coser; retratarse se convirtió en una práctica común con la instalación de casas fotográficas como la Courret; los amantes de las *bellas letras* se reunían en el cómodo *Hotel Italiano* para compartir y disfrutar cada composición; los extranjeros iban y venían por el comercio de plata provenientes de Potosí que se almacenaba en Tacna y embarcaba por el puerto de Arica. En 1869, la comunidad se regocijaba en su plaza principal con su nueva pila ornamental, la misma que se exhibe a la fecha en su Plaza de Armas.

Retrotraer los antecedentes inmediatos de Tacna, modernidad y vínculo geográfico con Bolivia tiene su razón de ser para este estudio, ellos se entrelazaron en el contexto cultural introduciéndose en la vida de nuestro sujeto de estudio. El desenvolvimiento cotidiano de Tacna y los tacneños implicó la interrelación con los bolivianos en exilio, tejieron una red de afinidades con conocidos, amigos y parientes vinculándose con la escritora; el acercamiento con Bolivia es ancestral, no solo social y económico sino también político, un implícito engarce que las liaría, como aliadas en la guerra contra Chile truncando el progreso y desarrollo que prometía Tacna, cuando el 26 de mayo de 1880, empezara su cautiverio.

Tras la confrontación de peruanos y bolivianos contra los chilenos en la meseta de Intiorco⁵¹, Carolina Freyre recuerda en la “Revista de Lima” de *La Patria* tiempos idos en su ciudad después de dos semanas sin información del evento:

Si hubierais podido contemplar mis queridas amigas, hace algunos años esa linda ciudad feliz, asentada al pie del majestuoso Tacora, entre los saludables aires del océano y los fríos vientos de la cordillera, rodeada de una verde franja de esmeralda y blanca, blanca como una paloma entre un nido de arrayanes.

Si la hubierais visto altiva, libre, independiente, con una sociedad ilustrada y fina, con un comercio activo y preponderante y una aspiración sin igual hacia el progreso y el bien! Tacna estaba llamada á ser la segunda ciudad del Perú y ya en su vida independiente había adquirido grandes títulos a la protección de los gobiernos.

Valiente, sobria, comercial y laboriosa, mantenía relaciones frecuentes y directas con las ciudades del viejo mundo, servía de intermediaria en el

⁵⁰ El Teatro Municipal o Nuevo; Teatro Antiguo llamado Orfeón.

⁵¹ Después denominada Alto de la Alianza

*comercio activísimo con Bolivia, siendo sus aduanas las que mayores rendimientos ofrecían después de las del Callao. Vivía de vida propia y últimamente, en previsión de contrastes futuros acaso, principió á merecer la agricultura, la preferencia en sus labores como fuente de perenne adelanto y de progreso. Hé aquí el estado en que la ha sorprendido la celada traidora de la ¡guerra de Chile!*⁵²

El recuerdo y la añoranza de la patria chica no resisten la pérdida, se sobrepone a ello la pasión que agita y deja emerger al *Ángel de la guerra* que, desde Lima clama venganza:

*Pobre Tacna!... tu suelo está regado con la sangre generosa de tantos héroes inmolados y un eco de maldición y de venganza repercute entre las colinas, atraviesa la distancia y llega hasta aquí, hasta aquí [Lima] donde arde sediento, inestinguible [sic] y voraz como un incendio, el fuego del patriotismo, la llama incesante del odio!.. ¡Ódio y dolor! Sombria y concentrada ira y amargura, amarguísima postración del alma!*⁵³

Esta composición no es una de las más enérgicas de la escritora pero es suficiente para preguntarnos ¿Quién es esta mujer que con esta proclama habla de odio, dolor y venganza en nombre de la patria? En lo que sigue procuramos aproximarnos a su construcción cuando despleguemos su formación vital.

1.2 Tacna. Niñez y juventud. *Risueño oasis donde vi la luz primera*⁵⁴

La prensa desde siempre ha sido vinculada al poder, a los intereses económicos y políticos, la mayoría de las veces de la mano con el comercio de las noticias y la transmisión de opinión. Los periódicos de la temprana república y hasta más adelante, defendían las posiciones de sus propietarios con panfletos más retóricos que informativos⁵⁵. La escritora además de componer *bellas letras*, se ligó al campo editor y la tipografía; en 1880 afirmaba “no tenemos más trabajo intelectual que el del periodismo”⁵⁶; así fue desde su niñez hasta que murió.

Su nacimiento se produjo un 4 de enero de 1844 en la *Ciudad Heroica de Tacna*. Fue la segunda hija del matrimonio de don Andrés Freyre Fernández y doña Juana Arias quienes le dieron a Carolina cinco hermanos: el mayor Andrés, fue militar, participó en las campañas de Tarapacá y de La Breña en la guerra con

⁵² Freyre, Carolina. La “Revista de Lima” *Op. cit.* 12 de junio de 1880. Sus recuerdos permiten contrastar con lo mencionado sobre la ciudad.

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ *Ibidem*

⁵⁵ Pena de Oliveira, Felipe. *Teoría del periodismo*, 2009, p. 36

⁵⁶ Freyre, Carolina. La “Revista de Lima”. *Op. cit.* 13 de marzo de 1880

Chile; Clorinda⁵⁷, la tercera hija, se dedicó también a las letras y editó *El Ramillete* desde la imprenta de su padre, su producción literaria no trascendió la frontera regional; le siguen Ricardo; y Eloísa⁵⁸. El último fue Roberto⁵⁹, el periodista incansable del periodo de *Ocupación* de la ciudad. Así, Andrés Freyre Fernández y Juana Arias, entroncaron un linaje de militares, escritores, periodistas y poetas.

En lo que respecta a Carolina, desde muy niña demostró inclinaciones para las *bellas letras*; poesías, cuentos y comedias llevaban su firma pero no traspasaban los círculos familiar y estudiantil. A la edad de once años, comenzó a divulgar sus creaciones a través de la revista eventual *La Bella Tacneña*⁶⁰ editada en la *Imprenta Libre* de propiedad de la familia Freyre-Arias, levantada con mucho esfuerzo. El vínculo con los bolivianos se forjó durante su niñez y juventud con muchos renegados y expatriados quienes se refugiaban en Tacna: “la casa vecina”; desde allí lanzaron diatribas a sus gobiernos en proclamas y panfletos elaborados, por encargo, a la *Imprenta Libre*⁶¹. Uno de ellos fue Julio Lucas Jaimes, quien sería más tarde esposo, padre de sus hijos, respaldo e impulso al espacio público de Carolina Freyre Arias.

Carolina Freyre Arias. La precocidad letrada

Es indudable lo beneficioso que resulta ser parte de una familia ilustrada y con suficiente capacidad adquisitiva, donde las *bellas letras*, información,

⁵⁷ Tuvimos el privilegio de entrevistar a su sobrina nieta de Carolina Freyre Magda Cafferata Benavides-Freyre en Lima; ella es hija de la también poetisa tacneña Carmen Cafferata de Benavides-Freyre.

⁵⁸ Como profesora, durante la ocupación chilena, junto con Isabel Castañón y Carlota Pinto enseñaron a los niños peruanos en una de las escuelas clandestinas. Cf. Gambetta, Freddy. *Nueva Crónica del tiempo viejo. Historia de Tacna de 1866-1924*. 2001, p. 32

⁵⁹ Jorge Basadre recuerda que en 1909 durante la ocupación chilena de Tacna, Roberto Freyre tomó la dirección de *El Tacora*; como parte de la resistencia publicó una “pequeña joya”, una cartulina que podía guardarse en el bolsillo, en una cara impreso el almanaque del año, en el otro el *Himno de Tacna* compuesto por Modesto Molina; en su interior, información del país y críticas a las autoridades chilenas. *El Tacora* trató de mantener encendido el espíritu patriótico, como da cuenta el propio Basadre. Su nacionalismo quiso acallarse por la Liga Patriótica chilena formada para amedrentar a los tacneños. Probablemente esta organización ingresó el 28 de noviembre de 1910 al taller de *El Tacora* y golpeó a las personas que se encontraban allí, entre ellas la madre de los Freyre, doña Juana Arias, y destruyó lo que no pudieron llevarse. La acción habría sido anunciada: “No queremos más panfletos, ni más Freyres ni Barretos”. “Hay un periodismo que tiene el tono de los comunicados y las proclamas de guerra [...] en horas cruciales, cumple la misión de reconfortar, estimular y acompañar a aquellos a quienes defiende y la de enfurecer a los enemigos.” Cf. Basadre. *Infancia en Tacna*, 2009, pp. 56-62

⁶⁰ González Marín, Carlos Alberto. *Antología Histórica de Tacna*, 1952, p. 53

⁶¹ Presidente boliviano entre diciembre de 1864 al 15 de enero de 1871. Asumió el poder tras derrocar al general José María de Achá. Cf. De Mesa, José. y Teresa Gisbert. *Historia de Bolivia*, 1998, p. 410

publicaciones y otras formas de comunicación son parte de la vida cotidiana⁶². No es difícil dilucidar que la niña Carolina tuvo acceso a estas formas de conocimiento permitiéndole estimular su creatividad, inteligencia y afición por la lectura. Incluso habría contado con preceptores privados quienes le enseñarían además el arte de “recitar la prosa o el verso con la entonación, ademanes y gestos convenientes”⁶³, aunque el talento es ingénito, la niña aprendió a distanciarse del lenguaje cotidiano. Sus habilidades las demostraría en 1848 en el colegio Educandas de Tacna. Con apenas cuatro años de edad la invitaron a participar en las actividades artísticas de los tradicionales exámenes públicos de las alumnas⁶⁴, según registra José Domingo Cortés⁶⁵ en su *Parnaso Peruano*, el primer recuento biográfico de la escritora hasta 1871, cuando apenas comenzaba su auge literario. Podría pensarse que los pocos datos que consignó son veraces dado su contemporaneidad con la escritora, pero no es así. La mayor parte consignada no tiene fundamento como cuando habla de su niñez. Según registra “[e]n uno de los días de noviembre de 1848, en medio de una numerosa concurrencia que presenciaba los exámenes del Colejio Nacional de Educandas de Tacna una graciosa niña de tres años de edad colocada al medio del salón...”⁶⁶. En esa fecha, fines de año, la niña Carolina no tendría tres sino cuatro años y diez meses. El chileno refiere que Carolina leyó ante el auditorio un romance apreciando “todos los accidentes y formas que toma el pensamiento ajustado a las reglas de la métrica”⁶⁷; agrega que su dominio lector asombró tanto a los concurrentes, a las autoridades del colegio y al representante principal de educación en Tacna quien prometió a la directora que “esta niña recibirá su respectivo título para una de las veces [sic] en este establecimiento. Jamás ninguna con más derecho”.⁶⁸ Es posible que la capacidad de retención de la niña reforzara

⁶² Años más tarde la misma Carolina reflexionaba que la educación femenina dependía de cuanta capacidad adquisitiva poseía la familia. “La clase proletaria, las hijas de los pobres, que representan el mayor número, tienen que contentarse con el mezquino aprendizaje que ofrecen las escuelas gratuitas.” Cf. Freyre de Jaimés, Carolina. “Una necesidad imperiosa”. En: *El Correo del Perú*. Núm. IX, 2 de marzo de 1872

⁶³ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22ª edición. Consulta: 15 de noviembre de 2014. En: < <http://lema.rae.es/drae/?val=declamaci%C3%B3n>>

⁶⁴ La solemnidad de la evaluación pública continuó hasta avanzado el siglo como se puede comprobar en el *Reglamento General de Instrucción Pública* aprobado en el gobierno de Manuel Pardo el 18 de mayo de 1875. En el capítulo VII, se indica que los exámenes debían darse ante una comisión integrada por el inspector de instrucción primaria o un vocal y dos profesores de instrucción media, si lo hubiere Cf. p. 8

⁶⁵ Bibliógrafo chileno.

⁶⁶ Cortés, *Op. cit.* 1871. pp. 231-232

⁶⁷ *Ibidem*

⁶⁸ En referencia a las becas, la Prefectura orientó cinco al colegio Educandas. El 30 de noviembre de 1840, las cuentas de la Tesorería indica que a la directora se le entregaron 100 pesos por cinco becas externas que

sus dotes lectoras permitiéndole leer romances ya conocidos por ella, expresarlas con sentimiento y armonizarlos con gestos y movimientos que este arte exige. En tanto el libro, que se supone en sus manos, como deja sobreentendido Cortés, habría sido un accesorio innecesario por su innata habilidad para este arte. La apreciación es subjetiva y deja indicios que conducen a la capacidad adquisitiva de los padres que les permitiría solventar la formación intelectual de la niña con profesores privados, así también al interés por su educación desde una edad temprana. Carolina no pudo ser alumna a los tres años como deja entrever Cortés, tampoco a los cuatro años como se deduce por la fecha de su nacimiento. Como sabemos, el *Estatuto Provisional para el Bienestar del Pueblo* elaborado en 1820, señalaba la obligatoriedad de los padres o apoderados de enviar a la escuela a los niños varones mayores de cinco años; aunque no menciona la edad que debían hacerlo las niñas⁶⁹, es de suponer que no fue menor a los cinco años, considerando que el género masculino marcaba la pauta, incluso en los estudios. Nuestra apreciación se confirma cuando el presidente Manuel Pardo en 1876 norma la edad obligatoria para la concurrencia de los niños a la escuela los seis años indicándose “para ambos sexos”⁷⁰. Es improbable que en 1848 Carolina haya asistido al colegio como alumna; sin embargo, esto no excluye una invitación que le haya sido cursada para participar en el evento escolar por sus habilidades artísticas.

Apreciamos que la información recogida por Cortés exalta por demás las virtudes de la escritora cuando niña; y llama la atención también que asuma que en 1856 Carolina, con doce años de edad desempeñe “en el mismo colejio [sic] el cargo de profesora de la clase de aritmética”⁷¹. Es preciso señalar que desde la *Novísima Recopilación de las Leyes de España* hubo mucho celo en el nombramiento de preceptores⁷²; el mismo persistió en la República, como se registra en el Reglamento de Instrucción Pública. A través del documento se exigía

paga la Policía por octubre y noviembre de ese año. González Marín. *La escuela peruana en Tacna*. 1970, pp. 21 y 23

⁶⁹ Hasta que sepan leer y escribir, y por lo menos las cuatro primeras reglas de aritmética. *Ídem*, pp. 14-15

⁷⁰ Pardo *Op. cit.* 1876, p. 9

⁷¹ Elvira García y García para su trabajo de *La mujer peruana a través de los siglos*, recogió la información de Cortés sin detenerse en sus ambigüedades *Op.cit.* Para ser profesora las maestras debían pasar por exámenes ante un jurado. Los conocimientos y habilidades de Carolina la habrían hecho merecedora de ser, a los doce años, como alumna, asistente de maestra, que sí estaba estipulado en las normas de Educación.

⁷² Cf. *La Novísima Recopilación de las leyes de España en que se reforma la recopilación publicada por el Sr. Felipe III, en el año 1567*. 1805-1829. Estas leyes marcaron las pautas a seguir y sobre ellas se hicieron modificaciones adecuándose para la formación de los ciudadanos de la República.

a quienes tuviesen interés en la enseñanza de niños cumplir con ciertos requisitos; como mayoría de edad para hombres y mujeres; solvencia moral y suficiente conocimiento en los temas que se pretendía enseñar⁷³. La joven Carolina pudo cumplir con las exigencias de calidad moral y de conocimientos, pero no demostrar mayoría de edad a los doce años. Prudentemente afirmamos que a los cuatro años, Carolina desarrolló habilidades declamatorias cuyos textos fueron aprendidos de memoria; además apoyada por sus preceptores se colocó a la vanguardia de sus pares, pero no como auxiliar ni como maestra o preceptora como señala don José Domingo Cortés.

Las inclinaciones artísticas de la joven continuaron reflejándose en sus trabajos. A los catorce años, compuso una comedia para el colegio y comenzó a ser reconocida en su ciudad. En su inquietud juvenil fundó, junto con Modesto Molina y otros contemporáneos suyos la *Cofradía Lírica*. Más adelante durante la *Ocupación* de Tacna, algunos de ellos junto con Carolina y los jóvenes Víctor Gonzales Mantilla y Federico Barreto⁷⁴ lo convirtieron en la *Bohemia Tacneña*⁷⁵. Joven, inteligente y hermosa como se puede apreciar en los retratos que se conservan, Carolina fue elegida, entre otras jóvenes, para que su imagen fuese difundida en cajas de fósforos como estrategia de marketing, así nos comentó su sobrina nieta doña Magda Cafferata Benavides-Freyre⁷⁶.

Carolina Freyre ganaba reconocimiento y espacio entre el *gremio* de escritores y poetas en Lima. Este punto explicaría el interés de Cortés por exaltar a la escritora, incluso con información recargada para construir su historia, y se manifiesta con las afirmaciones de algunos contemporáneos cuando señalan que el chileno se movía por la estrategia de venta editorial que por el contenido de sus publicaciones. Según Feliú “Cortés atendía menos [e]l valor de las poesías que al sonante en efectivo de la suscripción para su obra.”⁷⁷ Su percepción coincide con

⁷³ Solo podían cumplir labores de preceptores, es decir maestros, los varones y mujeres mayores de edad, que acrediten con documentos, buena conducta y salud, honradez e idoneidad y título expedido por el Presidente del Consejo Departamental. Además el interesado debía someterse a un examen oral y escrito ante un jurado compuesto por “notables” sobre las materias que pretendía enseñar y explicar los métodos de enseñanza. Al igual que los principales, los preceptores auxiliares también eran examinados y nombrados por el Concejo, recibiendo por ello una retribución económica. Pardo, 1876, *Op. cit.* pp. 6-7

⁷⁴ Actualmente se les recuerda como *Los cantores de Tacna*.

⁷⁵ Salas Guerrero, César. “Colaboradores y corresponsales del semanario literario *El Álbum* (1871-1874) En *BIRA* N° 35 (2009-2010), p. 130; pp. 129-170

⁷⁶ Entrevista a Magda Cafferata Benavides-Freyre, sobrina nieta de Carolina Freyre de Jaimes. Junio 2011

⁷⁷ Feliú Cruz, Guillermo. *En torno de Ricardo Palma*, 1933, t. II, pp. 63-64

M.A.G.⁷⁸, que se identifica como lector de *El Correo del Perú*, en su opinión el *Parnaso Peruano* era una obra limitada del chileno y agrega “á propósito de este caballero ¡cuán fácilmente se gana fama en el Perú cualquier advenedizo, y cuán caro se hace pagar lo mismo que él le dá!”⁷⁹ Severos cuestionamientos al librero chileno; pues resulta que en el *Parnaso Peruano* se incluían los nombres de poetas y escritores en razón de cuántas suscripciones aseguraban su venta. Fríos cálculos estratégicos de comercialización editorial, al igual que hoy en día, el nivel de venta mide la popularidad de quién o de qué se escribe.

Experiencia tipográfica. La Imprenta “Libre” y los Freyre-Arias

La familia Freyre Arias creció y vivió entre prensas, tipos, cajas, papel y tintas; libros, periódicos, revistas y publicaciones como proclamas y destierros propios de la política; y la composición y difusión de las bellas letras. Efectivamente, el patriarca, don Andrés es referente obligado para la historia del periodismo tacneño. Es por este entronque familiar que Carolina desarrolló habilidades para escribir, publicar, organizar y dirigir una revista y se explica por la experiencia adquirida de forma directa y en el día a día durante su niñez, adolescencia y temprana juventud. El primer periódico que apareció en Tacna data de 1840⁸⁰; en 1844, año que nació Carolina, don Andrés trabajaba como administrador de la Imprenta del Gobierno; fue en 1851 que fundó e impulsó la *Imprenta Libre* vinculando a la comunidad tacneña con publicaciones de tinte político y de cultura; desde allí editó en 1855 *La Bella Tacneña*, la primera revista que apareció en Tacna de corte femenino que se convertiría en la primera plataforma pública de la niña de diez años.

Entre 1858 y 1859 don Andrés entregó a Iquique su primer periódico *El Mercurio de Tarapacá*. De regreso a Tacna, en 1867, fundó el semanario *El Independiente* bajo la dirección de Ramón Rojas y Cañas⁸¹ constituyéndose en la voz del liberalismo tacneño⁸². No perdamos de vista la iniciativa periodística del señor Freyre, el modelo emprendedor fue seguido por su hija con *El Álbum* la

⁷⁸ Estas iniciales son reconocidas como las del escritor Manuel Adolfo García Cf. Varillas Montenegro, Alberto. *La literatura peruana del siglo XIX. Periodificación y caracterización*, 1992, p. 187

⁷⁹ Cf. *El Correo del Perú*. Núm. XLIX, Año II, pp. 389-390; sábado 14 de diciembre de 1872

⁸⁰ *El Mensajero*, según da cuenta Mariano Felipe Paz Soldán en su *Biblioteca Peruana*, 1879, p. 102

⁸¹ Ricardo Palma lo llama “el criollo de más ingenio”. Ver Porras Barrenechea, Raúl. *Historia del periodismo en el Perú*, 1970, p. 39

⁸² Gonzáles Marín, Carlos Alberto. *Historia del Periodismo Peruano en Tacna*, Boletín Bibliográfico UNMSM, vol.38-39, 1965-1966, p. 89

primera revista puesta en marcha solo por mujeres, en el Perú y en Bolivia. La imprenta de don Andrés Freyre continuó incorporando otros órganos. El 1 de enero de 1856 salió *El Correo de Tacna*; y el 24 de mayo *El Comercio*. En 1858, el 28 de julio Carolina, con catorce años junto a otros jóvenes decide editar la revista *Alborada* como homenaje a la patria en su aniversario, probablemente editados desde la Imprenta de Andrés Freyre⁸³. En noviembre de 1866 aparece, desde la tipografía “La Abeja” de Carlos García *La Revista del Sur* bajo la dirección y administración de Andrés Freyre, es una de las más antiguas y emblemáticas de Tacna⁸⁴. Desde aquí también los desterrados bolivianos publicaron sus escritos en contra del gobierno de Melgarejo e informó, más adelante, de los sucesos sobre la guerra con Chile. Con la ocupación chilena, en 1880 la publicación fue clausurada. A pesar de ello, en 1882 desde su imprenta *Libre* don Andrés Freyre Fernández imprime y dirige *El Tacora* hasta 1909 en que asume la dirección el hermano menor de Carolina Roberto Freyre.⁸⁵

Los Jaimes-Freyre. Entronque de la política y las bellas letras

Conocido con el apelativo de “don Javier de la Brocha Gorda”⁸⁶. El escritor Julio Lucas Jaimes nació en 1840 en Potosí-Bolivia⁸⁷, habría llegado a Tacna como muchos de sus connacionales exiliados del gobierno de Melgarejo en 1864⁸⁸. Con veinticuatro años de edad ya registraba un palpitante quehacer intelectual y apasionada vida política llevándolo a radicar en Tacna por un tiempo. A pesar de su oposición al dictador boliviano, desde 1868 ejerció la representación diplomática de Bolivia como cónsul en Tacna a petición de los bolivianos residentes⁸⁹. En este escenario de luchas políticas, ideología y publicaciones en la imprenta se

⁸³ Mario Centore, Federico Barreto, Enrique Hurtado y Arias; y Carolina Freyre. *Op.Cit.* Gonzáles Marín, 1965-1966, p. 90

⁸⁴ Ubicada en la calle de la Victoria. En la actualidad es la primera cuadra de la calle Alto de Lima. Sus corresponsales remitían desde Arica, Pisagüa e Iquique; y en Bolivia desde La Paz, Cochabamba, Oruro y Cobija. *Cf.* Gambetta, Fredy. *Op. cit.* 2001, p. 29. Después de seis días del terremoto pudo reiniciar sus labores. Fue una de las infraestructuras tacneñas con mayores daños. *Cf.* Fernández Canque, Manuel. *Opc. Cit.* 2007, p. 111. En el periodo de Ocupación militar fue clausurada en 1880 por la intendencia chilena.

⁸⁵ Colaboraron en esta publicación en Tacna ocupada por Chile Modesto Molina, Rómulo Cúneo Vidal, Carlos Velarde y Fuentes, Enrique Hurtado y Arias, Víctor Gonzáles Mantilla, entre otros más. *Op. Cit.* Gonzáles Marín, 1965-1966, p. 91. El 18 de julio de 1911, *El Tacora* fue atacada por turbas chilenas ocasionando destrozos en la imprenta, empastelándola junto con la *Voz del Sur*, otro diario tacneño.

⁸⁶ Tauro del Pino, Alberto. *Catálogo de seudónimos peruanos.* 1993, p. 50

⁸⁷ Gonzáles Marín. *Loc. cit.* 1952, p. 53

⁸⁸ Durante su presencia en la ciudad, habría trabajado como profesor de la sección secundaria del colegio femenino *Educandas*. Gambetta, Fredy *Op. cit.* 2001, p. 32

⁸⁹ Jaimes, Julio Lucas. *La villa imperial de Potosí,* 1964, p. 8

“confabularon” para que Carolina y Julio Lucas se conocieran y pronto contrajeran matrimonio, probablemente en el año 1865⁹⁰. Como veremos, las redes políticas y literarias se ampliaron con la familia y con ello el espacio de Carolina.

Los Jaimes-Freyre no tuvieron seis hijos, como se asume en las fuentes secundarias que refieren este hecho, sino siete, veamos. De Julio, el mayor, no se registra ninguna formación intelectual ni técnica, salvo que se caracterizó por sus buenos modales y preocupación en el vestir; le sigue el poeta Ricardo nacido en Tacna el 12 de mayo de 1868⁹¹, atestiguan en su partida los bolivianos, Mariano Baptista quien sería más adelante presidente de Bolivia y Melchor Mariano Ricardo Terrazas, político y escritor; ambos se encontraban en Tacna como exiliados. La tercera fue Carolina, falleció pocos años después de casada, su matrimonio fue apadrinado por Rubén Darío, amigo de la familia por Ricardo⁹²; le siguen Julia Rosa; y a continuación Federico Nicolás, después Carlos Alberto; finalmente Raúl el último descendiente de los Jaimes-Freyre, también escritor, poeta y diplomático que nació en Potosí en 1888⁹³. Es preciso, para la construcción de la biografía de la escritora y para los objetivos de este estudio, detenernos en los niños limeños, Federico Nicolás y Carlos Alberto, el primero por los vínculos espiritual y político que extendieron sus padres con personalidades políticas; y el segundo, para dar a conocer su existencia, hasta la fecha desconocida.

Nicolás de Piérola apadrinó al niño Federico Nicolás⁹⁴ el día lunes 22 de diciembre de 1879, probablemente durante la noche. Como hemos visto, ese día de

⁹⁰ Paredes de Salazar, Elsa, inscribe el matrimonio de Jaimes y Freyre en 1863 sin ninguna fuente que la respalde. Es preciso indicar que otros datos más que consigna no concuerdan con las fuentes que hemos consultado para este estudio. Deducimos que el año que habrían contraído matrimonio Jaimes y Freyre oscilaría entre 1864 y 1865; tomamos como referencia 12 de mayo de 1868 nacimiento del segundo hijo, Ricardo Jaimes Freyre en Tacna. Ver. *Diccionario Biográfico de la mujer boliviana*, 1965, pp. 120-121

⁹¹ Como personaje en la literatura ha sido bastante estudiado, gracias a ello hemos podido acceder a información de su familia. Se le considera como precursor de la corriente modernista latinoamericana y referente de la literatura continental, si bien nació Tacna el 12 de mayo de 1868. Castañón recoge que nació en el consulado de Bolivia en Tacna. Castañón Barrientos, Carlos. *Ricardo Jaimes Freyre. Notas sobre su vida y su obra*. 1980, p. 92. Mantuvo vínculo emocional con Bolivia, la tierra de su padre. Cf. Ocampo Moscoso, Eduardo. *Personalidad y obra poética de don Ricardo Jaimes Freyre*. 1968, pp. 20-21

⁹² Rubén Darío y Ricardo Jaimes Freyre, considerados referentes del modernismo literario latinoamericano

⁹³ Gambetta, Freddy. *Ricardo Jaimes. Tacneño continental*, 1988, p. 10-12

⁹⁴ En el Archivo Arzobispal de Lima, se encuentra la solicitud para sentar la partida de bautismo del niño Federico Nicolás Jaimes Freyres [sic] presentada por la madrina del niño Natividad Moreyra viuda de Frisancho, Carolina Freyre de Jaimes; ella se encontraría con sus hijos en Tacna. La solicitud con fecha 7 de febrero de 1882 quedó finalmente en el trámite. Suponemos que por haber sido oficiada la ceremonia en la Casa de gobierno y no en una parroquia habría implicado la postergación del registro en el libro respectivo, aletargado incluso por el clima de guerra que se vivía en ese entonces. La señora Natividad argumenta que “[p]or una distracción involuntaria de los padres del niño, no fue sentada la respectiva

fuerte actividad política, suscitada días atrás, por el viaje de Prado terminó con la nominación de Piérola como Jefe Supremo al día siguiente. La ceremonia se llevó a cabo en la capilla de la Casa del Supremo Gobierno siendo solemnizada por quien sería obispo de Arequipa Ambrocio Huertas. La madrina fue la señora Natividad Moreyra viuda de Frisancho; firmaron como testigos los señores Francisco Pasos [sic]⁹⁵ y Dionisio Derteano⁹⁶. Además de los lazos de amistad que los Jaimes-Freyre establecieron con los personajes políticos aludidos, estos se fortalecieron con el vínculo espiritual cuando se involucraron en el acto bautismal.

El penúltimo hijo de los Jaimes Freyre, fue Carlos Alberto⁹⁷ fue bautizado, tres meses después que Federico Nicolás, el 31 de marzo de 1880 en la Parroquia Corazón de Jesús con apenas nueve meses y siete días de nacido; se deduce que el niño nació el 22 o 23 de junio de 1879. Lo expuesto revela a Carolina Freyre como una mujer contemporánea a nuestros tiempos. Moderna, profesional, guardiana del hogar, madre de pequeños niños y en acción de su oficio simultáneamente; pero además en un tiempo como el que vivió, es significativo. Federico Nicolás, falleció siendo adolescente en Bolivia. El dolor que causó a su familia, especialmente a su madre, se percibe en el siguiente poema que compuso en su memoria:

*A mi hijo Federico*⁹⁸

partida en los libros de la Parroquia de San Marcelo a la que pertenecía por el domicilio de los interesados”. Inferimos que si la ceremonia se realizó en la Casa de Gobierno, correspondería la inscripción a esta parroquia, pues sabemos por información de la misma escritora en su columna en *La Patria*, que los Jaimes Freyre residían, precisamente en este periodo, en Chorrillos. En la solicitud se indica que el niño nació el 12 de agosto de 1872 y el bautizo se realizó el 22 de diciembre de 1879, es decir que a la fecha del sacramento bautismal, Federico Nicolás contaba con siete años de edad, este dato es interesante y nos sorprende. Fue poco común posponer el bautizo de los niños por tanto tiempo. Cf. Archivo Arzobispal de Lima; Legajo 10, Expediente 10, año 1882.

⁹⁵ La historiografía nacional reconoce al periodista y político como Francisco Pazos (1836-1902). Con Ricardo Palma, editó *El Liberal*; y fundó *El Nacional* dirigiéndolo hasta 1871; fue elegido diputado por Chota, optó el grado de jurisprudente en la Universidad San Marcos, se dedicó a la abogacía. Tauro del Pino, Alberto. *Op. cit.* 2001, t. 12, p. 1991

⁹⁶ Dionisio Derteano (1824-1888), empresario y político vinculado a los negocios agrícolas y las finanzas. A la declaración de la guerra con Chile donó junto con los bancos de Lima un millón de soles. Concurrió a la batalla de Miraflores con el grado de coronel. En su casa se dio la Junta de Notables donde se eligió a Francisco García Calderón como presidente provisorio. Con el destierro de Calderón Derteano también fue enviado a Chile, permaneció en el pueblo de Chillán y luego en Angol. *Ídem* t. 6, pp. 831-832

⁹⁷ Las fuentes secundarias consultadas no informan la existencia de este niño a quien encontramos por casualidad en nuestra indagación por Federico Nicolás. La ficha de Inscripción consigna lo siguiente: “[...] Juan de Albinagoita, bautizó a un niño de sexo masculino, de 9 meses y 7 días, raza blanca, hijo lejítimo [sic] de Julio Lucas Jaimes, natural de Bolivia, residente en Lima y doña Carolina Freyres [sic] natural de Tacna [...]. Cf. Archivo Arzobispal de Lima; LH (B) Libro 23; folio 275

⁹⁸ Gambetta. *Op. cit.*, 1988, pp. 12, 13

*No creas, no, que con el triste olvido
Cubrir pudiera la memoria tuya
que nada importa a mi cariño amante
que te esconda una tumba*

*En vano el tiempo con su raudo vuelo
Borrar pretende mi dolor sombrío;
Tu recuerdo es más fuerte; en el halló
Mi goce y mi martirio*

*No me consuela que como ángel mores
Al pie del trono del Señor augusto,
Para el cielo eres poco... solo un átomo,
Para mí todo un mundo!*

*Tiene Dios para amarlo inmenso coro
De querubines y arcángeles benditos,
Yo ¿Qué tengo en el mundo?
Solamente El amor de mis hijos*

*Arrancarme uno solo, era arrancarme
La más tierna mitad del alma mía,
La barca arrojar de mi ventura
Hacia un mar sin orillas*

*Te perdí y nada quiero... nada, nada;
Ni gloria, ni ambición, ni triunfos vanos;
Solo vivir con mi dolor eterno
Y un rincón a tu lado.*

Los motivos que promovieron a los Jaimes-Freyre trasladar su residencia a la capital, se conjetura en dos principalmente. El primero en relación con la seguridad física y salubridad pública que no se garantizaba en Tacna. El 13 de agosto de 1868 pocos minutos para la seis de la tarde⁹⁹, Tacna se estremeció con un terremoto que alcanzó Moquegua y Arequipa¹⁰⁰. La consternación y miedo de la población por la reacción de la naturaleza se percibe en la composición de la escritora.

*Arica. Sobre las ruinas*¹⁰¹

[...]

*Luce un día sereno y esplendente
Alumbrando radiante su belleza,
Las aguas del Océano mansamente
Se deslizan con tímido recelo,
Lamiendo el fresco césped que se extiende
Como una verde alfombra sobre el suelo;
Rumores y armonías
El vaivén acompañan de las olas...
Mas ¡ai! en un instante
En el cielo se extiende densa nube,
La atmósfera oscurece de repente,
Y un ruido terrífico, imponente
Hiende los aires y a los cielos sube.*

*En sus bases, la tierra se estremece
Como herido león que bambolea;
Los edificios caen,
De los templos la cúpula se arquea,
Y la ciudad en polvo se convierte...
Un alarido inmenso, delirante,*

*Los ayes y lamentos
Se mezclan al crujido
De techos y cimientos
Que se desploman con horrible ruido
Y de ese puerto bello y floreciente
Ruinas y escombros quedan solamente.*

*Todo al fin acabó...
Cesó ya el espantoso cataclismo
Que á tanto desgraciado
Ha hundido del llanto en el abismo;
Mas ¡ai! no está saciado
El jenio del espanto y la amargura:
Y ese mar tan tranquilo y sosegado
Cuyas hondas serenas
Besaban tan humildes las arenas,
Vá a convertirse en ancha sepultura*

*Vedle! Ya se recoge silencioso,
Se aleja de su lecho, se comprime,*

⁹⁹ El viajero Stevenson indica que exactamente a esa hora empezó el terremoto al sindicarlo con la actividad exploratoria que en ese momento realizaba.

¹⁰⁰ Con la ansiedad del desconocimiento, Stevenson, describió “Me apresuré en ponerme en pie, mirar alrededor y observar el desarrollo de la situación, complacido al pensar en que finalmente tendría la oportunidad de experimentar un terremoto verdadero...” Fernández Canque. *Op. cit.* 2007, p. 195

¹⁰¹ Colaboración que Carolina Freyre envió a *El Nacional* en Lima. Fue publicado el 25 de octubre de 1868, semanas después de ocurrido el desastre. Tomado de Cortés, José. D. *Op. cit.* 1871, pp. 233-237

*Con el fragor unido,
Resuena en ese instante
Como un solo y unísono gemido:
¡Misericordia! dice
Y el polvo que en los aires se levanta
Estingue la plegaria en la garganta.*

*La multitud invade presurosa
Las calles y las plazas,
Dejando con angustia dolorosa
En ruinas sepultados,
Del corazón los seres más amados*

*Se retira con paso majestuoso,
Y una montaña alzando aterradora,
Que se ensancha, recrece,
Los aires oscurece,
Y de repente horrizono se lanza
Barriendo con su furia destructora
Cadáveres y escombros
Y arrastrando terrible a la corriente
Del bramador abismo
Cuanto hubo respetado el cataclismo
[...]*

Como consecuencia del desastre, muchas personas murieron, otros tantos resultaron heridas; la infraestructura urbana y rural quedó dañada irremediablemente. En Arica, la pérdida por el tsunami fue mayor por las muertes y la destrucción material, según las fuentes¹⁰². Incluso el Estado intervino a través del presidente Balta autorizando al “Poder Ejecutivo emplear todos los medios conducentes al socorro de las poblaciones [por lo] ocurrido el 13 del presente mes...”¹⁰³.

En enero del año siguiente, 1869, y cuando aún los tacneños no terminaban de reconstruir la ciudad, aparecieron los primeros casos de fiebre amarilla. La enfermedad que abrió camino por la costa hacia el sur desde Panamá, llegó a Arica y a Tacna.¹⁰⁴ El padre Sors señaló en su *Memoria* que Tacna perdió a la cuarta parte de su población. Expresaba que Tacna parecía una ciudad que Atila hubiese tomado por asalto, y luego de saqueada se hubiese abandonado! Los bolivianos “que en tan crecido número están avecindados en esta ciudad, sufrieron pérdidas muy numerosa, i cuentan una docena de víctimas entre las personas caracterizadas y que la política tiene alejadas de su país”¹⁰⁵; afortunadamente se pudo controlar con las medidas sanitarias que implementó el gobierno.

¹⁰² El sentimiento del drama confesional e intimista de la escritora, en la poesía aludida, es la misma que emergerá años más adelante para comparar la desolación de Tacna y Arica tras el paso de las huestes chilenas.

¹⁰³ Congreso de la República. *Ley Autorizando al Ejecutivo otorgar la necesaria ayuda a las poblaciones víctimas de los terremotos...*, del 13 de agosto [de 1868]. Consulta: 30 de diciembre de 2014.

En línea: <<http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1868022.pdf>>

¹⁰⁴ Copello de Chiavari, Juan. *Nuevos estudios para determinar las causas, la naturaleza y el tratamiento de la fiebre amarilla*. 1870, pp. 191-198

En línea: <<http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/20432>>

¹⁰⁵ Sors, Sebastián. *Memoria histórica de la fiebre amarilla que sufrió la ciudad de Tacna ...* 1869, p. 14

Pese a ello, es razonable pensar que ante la posibilidad de rebrotes epidémicos salir de Tacna se justificaba. El otro motivo responde al anhelado ascenso profesional del matrimonio Jaimes-Freyre. Lima, desde la Colonia fue centro hegemónico político y cultural del virreinato; avanzada la segunda mitad del siglo XIX, vivía las favorables repercusiones por las exportaciones del guano y los propósitos de convertir la capital en una ciudad moderna. En Tacna, Carolina había ganado su espacio como escritora y poetisa; incluso fungía de corresponsal de la zona para algunos diarios de la capital¹⁰⁶. Lima también se pintaba prometedora para la vida política e intelectual del apasionado Julio Lucas Jaimes. Antes de la caída de Melgarejo en 1871, renunció al cargo consular en Tacna y con Carolina e hijos, la familia en pleno, trasladaron saberes y memoria a Lima.

2. Lima. *Mi débil pluma puesta al servicio durante diez años*¹⁰⁷ (1871-1880)

En la capital, si bien aletargada por los disminuidos recursos que otrora gozaba el país, Carolina se introdujo en los ideales modernizadores desde los periódicos y revistas capitalinos e impulsó su prometedora carrera desplazándose en un entretejido que vincularía política, sociedad y literatura.

2.1 Paisaje cultural limeño

El beneficio por la explotación del guano que gozó la generación de la *bohemia* de Palma no se iguala a la que alcanzó la que vendría más adelante¹⁰⁸. Pese a la carestía, disfrutó de una superficial prosperidad reflejada en las lujosas manifestaciones de vida de la élite e ideales modernizadores del país¹⁰⁹. Años previos a la guerra con Chile, el Perú vivía cierta estabilidad política, en relación a décadas anteriores. “Tanto como consecuencia de su antigua tradición de señorío cuanto por el relativo desarrollo que acreditaba en el primer siglo de vida independiente, la Ciudad de los Reyes era la única que podía ofrecer entre nosotros un ‘ambiente’ literario realmente significativo”¹¹⁰. Para la época del *Mercurio*

¹⁰⁶ Por ejemplo *El Nacional* en 1868

¹⁰⁷ Freyre, Carolina. “Revista de Lima”. *Op. cit.* 28 de agosto de 1880

¹⁰⁸ Muchos de esta generación continuaron produciendo en la siguiente. A decir de Luis Alberto Sánchez, desde 1872 hasta aproximadamente 1895 el contexto peruano empujaba al pesimismo, a la revancha y a la reintegración nacional. *Cf. Introducción crítica a la literatura peruana*, 1972, p. 106

¹⁰⁹ La “falaz prosperidad” por el guano y el salitre profundizó, la brecha racial y la crisis económica. Sumada a los iniciales problemas de la República, llámese luchas internas entre caudillos, la ausencia de una clase dirigente civil y la inestabilidad de las estructuras políticas del Estado, estarían entre las causas, más adelante, de la derrota en la guerra con Chile.

¹¹⁰ Varillas Montenegro, Alberto. *Op. cit.* 1992, p. 260

Peruano el concepto de la literatura fue amplio; abarcaba el examen de los modales, estudios y recreos; las Bellas Artes de Pintura, Escultura y Arquitectura; la Botánica, la Mecánica, la Astronomía y ciencias análogas; siempre en la parte que pudiese ser de utilidad y de fácil conocimiento de sus teorías; la Poesía, la crítica, las Fantasías jocosas, las Historietas alegóricas, y todo lo que la Religión y el decoro público pueden permitir a la viveza y al chiste.¹¹¹ Salvando distancias, en 1870 la literatura, la vida social y la bohemia también tuvieron su momento.

Como indica Varillas, el Perú republicano siguió la tradición virreinal de procurar la existencia de sociedades literarias. Entre 1866 y 1873 la *Sociedad Amigos de las Letras* derivaría más adelante en el *Club Literario*; su sección de literatura publicó sus propios *Annales* de 1871-1873, 1874-1875 y 1885, también desarrollaron actividades hasta 1886 solo interrumpidas en su ínterin por la guerra¹¹². Entre 1874 y 1879 fue el periodo de florecimiento de la literatura femenina¹¹³, precisamente la década que Carolina puso su pluma al servicio de los lectores limeños interrumpido abruptamente por la guerra con Chile.

Si las tertulias de salón guardaban la tradición de la sociabilidad hispánica en “la visita de conversación, cumplimento y reunión más o menos espontánea de amigos” propiciando formas de entretenimiento y diversión sin que necesariamente fuesen programadas¹¹⁴; las que sucedieron más adelante como las *Veladas Literarias* de la argentina Juana Manuela Gorriti entre 1876-1877 se trataron ya de una movida cultural programada los miércoles a las nueve de la noche reuniéndose pintores, escritores y damas de sociedad para conversar, leer versos y prosas, escuchar música, cantar, apreciar exposiciones de pinturas y artefactos andinos,

Desde la primera década del siglo XVIII se tienen noticias de “movidas” literarias como las patrocinadas por el virrey Castell do Rius; el virrey de Croix congregaba a otro grupo en el palacio virreinal. Avanzada la segunda mitad del siglo se estableció la Academia Filarmónica que se convertiría en la Sociedad Académica de Amantes del País generando *El Mercurio Peruano*. Francisco Cabello y Mesa, propició la *Asamblea Literaria* y después el *Diario de Lima*. Más adelante San Martín y Monteagudo, crearon la *Sociedad Patriótica* como establecimiento literario pero se abocó al estudio del régimen político peruano. Cf. Miro-Quesada Laos, Carlos. *Historia del periodismo peruano*. 1957, p. 160. El esbozo pretende mostrar que a mediados del XIX el Perú seguía una interesante tradición.

¹¹¹ Cf. *Prospecto del Mercurio Peruano*

¹¹² En 1886, Luis E. Márquez fundó el Círculo Literario, tras su muerte, Gonzales Prada asumió la presidencia propiciando la aparición en 1889 de su órgano de difusión *El Radical*. En 1891, Gonzales Prada fundó el partido Unión Nacional o Partido Radical. Varillas Montenegro. *Op. cit.* p. 239

¹¹³ Basadre *Op.cit.* 1983, t. V, p. 457

¹¹⁴ Silva, Renán. “Prácticas de lectura, ámbitos privados y formación de un espacio público moderno”. En *Los espacios públicos en Iberoamérica*, 1998, p. 83

entre otras actividades afines¹¹⁵. Las fuentes hablan de otras similares, animadas también por damas como la señora Gamio y de Arenas; y las señoritas Dagnino¹¹⁶; en 1887 las de Clorinda Matto de Turner; y las convocadas por Angélica Palma entre otras más¹¹⁷; sin dejar de presumir las formalizadas en provincia. Qué decir sobre las producciones masculinas, también fueron sonadas, como las de Dionisio Derteano, Lizardo Montero, Buenaventura Elguera, Federico Luna, Evaristo Gómez Sánchez, Benjamín F. Pease, y otros¹¹⁸. Natural es deducir que este tipo de agrupaciones o las simples reuniones creaban un ambiente para la conversación y entretendido de influencias y componendas que interesaba a los congregados, tan igual como en las grandes ciudades europeas que con tanto deseo se pretendía emular.

Así, la élite ilustrada liberal y también conservadora, se adjudicó la producción del capital económico, político y además simbólico a través de la literatura, cuyos atributos románticos contribuyeron a forjar en el aparato civilizador la incipiente regeneración y modernización de la nación difundiendo desde los periódicos, revistas y círculos literarios principalmente. En la década de los setentas los diarios políticos: *El Comercio* (desde 1839 a la fecha, con algunas interrupciones), *La República* (1871-1872), *El Peruano*, *La Sociedad* (1870-1880), *El Nacional* (1865-1903), *La Opinión Nacional* (1873-1913), y *La Patria* (1871-1880) se movían más o menos por intereses partidistas. Por otra parte, *La Revista de Lima* (1860-1863, y 1873), marcó huella para los que aparecieron en esta década y pretendían imitar, vale decir la revista ilustrada *El Correo del Perú* (1871-1876), *El Álbum* (1874-1875) y *La Alborada* (1875-1876) en lo que respecta a sus especificidades¹¹⁹.

Fue en esta década, que en los mencionados medios irrumpieron la que se ha dado en llamar la primera generación de ilustradas¹²⁰. Carlos Miro Quesada observa que “[m]uchas de ellas fueron poetisas, no habiendo podido salvarse de la epidemia rimada que se metió en la prensa como derivación incontrolable del

¹¹⁵ Miró-Quesada, Aurelio. “La vida intelectual en Lima en 1879”. En *Nuevos temas peruanos*. 1982, p. 165

¹¹⁶ Holguín Callo, Oswaldo. “Política y Literatura en un impreso limeño”. En *BIRA* N° 12, (1982), p. 219

¹¹⁷ Cf. Miro-Quesada, Carlos. *Op. cit.* 1957, pp. 163-164-250

¹¹⁸ Holguín Callo, Oswaldo. *Loc. cit.*

¹¹⁹ Porrás Barrenechea, Raúl. *Op. cit.* pp. 32-83

¹²⁰ Denegri, Francesca estudió a esta primera generación de escritoras. Ver *El abanico y la cigarrera*. 1996

romanticismo bullicioso y tenaz”¹²¹, singular forma de dar cuenta de su incursión en el oficio de escritora ganado de a pocos y con distintas estrategias discursivas para publicitar sus obras; desde subordinar, moderar sus textos a la crítica; protegiendo su nombre bajo el anonimato o seudónimo, abrirse camino desde afuera por medio de la prensa extranjera¹²², hasta propiciar influencias entre amigos y conocidos en la élite.

Fue una década dinámica en publicaciones literarias y medios noticiosos. Debemos mencionar las colaboraciones del extranjero y del interior del país que promovían una constante retroalimentación. La incipiente *globalización* informativa mantuvo al día de cuanto sucedía. Se saludaba, criticaba o anhelaban para el país. Se visualiza entonces, una sociedad limeña que vivía y respiraba en un clima literario y de relaciones personales entre pares y los no tanto permitiendo escalar posiciones mejor retribuidas, más respetables y admiradas¹²³. En cuanto al público lector femenino este se fue ampliando; el analfabetismo en este sector estaría disminuyendo en lo que a la élite se refiere; gracias a la modernidad muchas mujeres se liberarían de sus habituales actividades asignadas desde hacía tiempo, propiciando cambios en el espacio privado. La educación y el poder adquisitivo de la élite hicieron posible que accediesen a distintas publicaciones. Esta situación explicaría su incremento de aquellas dirigidas a la familia y a la mujer, incluso en diarios eminentemente políticos como *La Patria* que asignó gran espacio, cada sábado, para la “Revista de Lima” dirigida por la escritora Carolina Freyre de Jaimes.

Efectivamente, la modernidad propició nuevas formas en que las mujeres ocupaban su tiempo. La lectura y la escritura como modos de entretenimiento y sosiego que la tranquilidad del espacio privado brindaban, permitieron que desde el mundo de reflexión y de creación literaria se advirtiese un resquicio configurado como espacio doméstico, un punto ciego de interrelaciones público y privado. Arendt refiere que la modernidad, fortuitamente dispuso de “un curioso dominio híbrido en el que los intereses privados toma[ron] significación pública..., ambos dominios navega[ba]n sin cesar y sin certeza hacia cada uno como olas en una

¹²¹ Miró-Quesada Laos. Carlos *Op. cit.* p. 124

¹²² Batticuore, Graciela. *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritoras*, 2005, pp. 116, 125

¹²³ Rama Ángel. *La ciudad letrada*, 2002, p. 74

corriente sin fin del proceso de la vida misma”¹²⁴; como las dos caras de Jano mirando hacia puntos opuestos, uno al público el otro al privado, de cuyo intersticio emergía formas de manifestación literaria femenina a pesar de los celos y la renuencia masculina.

La intromisión de Carolina Freyre de Jaimes, portadora de un cometido educador y patriótico, en el campo vedado, es una prueba de ello. De eso nos ocuparemos en lo que sigue.

2.2 La didáctica patriótica maternal de Carolina Freyre de Jaimes

Las narrativas de identidad con frecuencia constituyen herramientas para consolidar las fronteras colectivas que componen puntos en común y diferencias entre nosotros y los otros¹²⁵. El rol de las mujeres, centinelas de las fronteras simbólicas que alude Yuval-Davis, deben doble esfuerzo en su tarea y en lograr un espacio en el dominio público. Un género literario en el que la escritora Carolina Freyre destacó fue la construcción histórico ficcional. En su obra, los hechos del pasado se mueven en un marco de discursos ideológicos y sociales creados desde su presente. La lección final es apreciable en el significado moral y el deseo pedagógico de valoración de los hechos del pasado, que comparte con la transmisión de la tradición a través de narrativas con las que pretende estimular la evocación histórica del espectador o lector de la obra.

Carolina Freyre de Jaimes, hizo de los Incas personajes heroicos, generosos y nobles pero ingenuos e ignorantes frente al conquistador español; y de los patriotas, héroes glorificados por su justa y sacrificada victoria frente a los realistas¹²⁶, en el marco, resalta el exotismo de la tierra y el ideal patriota traslapado en el argumento literario, político y patriota del drama moral incrustando una historia de amor. En este punto mostraremos el desarrollo del patriotismo maternal de la escritora a través de algunas obras de su producción.

El patriotismo en la ficción

¹²⁴ Arendt, Hanna. *The Human Condition*. 1958, pp. 33, 5

¹²⁵ Yuval-Davis, Nira. *Op. cit.* 2004, pp. 71-72

¹²⁶ Holguín Callo, Oswaldo. “Conciencia histórica y romanticismo literario en el Perú” En *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*, 2002, pp. 650-674, p. 665

Las tradiciones en torno a las naciones son esencialmente de identidad; las representaciones ficticias se ajusta a un tiempo específico, tienen una trama, se asientan en hechos reales, y son puestos en formas específicas y significativas con consecuencias en el contexto mismo, “no porque ocurrieron sino porque primero, fueron recordados; y segundo, porque fueron capaces de encontrar un lugar en una secuencia ordenada cronológicamente.”¹²⁷ En el conjunto de obras de la escritora, se integra un registro clásico y de adaptaciones; los objetivos fueron varios desde buscar el respaldo político, reflejar la realidad político-social o estimular el patriotismo de la población.

Aplicado a la ductilidad del teatro la narrativa se adhiere a la ideología que difunde y es de aceptación entre el público¹²⁸. El teatro del Romanticismo estuvo orientado a la educación y al fomento de valores patrios de los peruanos desde la constitución de la Independencia, en la guerra con España en 1866, y en la guerra con Chile con piezas dramáticas, que se insertaron al requerimiento de la élite limeña de un teatro nuevo y de afirmación de un patriotismo más sentimental¹²⁹. A pesar del número elevado de analfabetismo en ese tiempo, la dramaturgia fue un instrumento de publicidad permeable, directo e inclusivo, que hizo posible que el espectador reaccione ante las impresiones recibidas¹³⁰. La estrategia se prestaba para realzar acciones heroicas con el propósito de estimular el sentimiento nacionalista y alentar a la población asistente, y a través de ellos a los otros, a levantarse contra el enemigo. Recordemos las emotivas reacciones por la declaratoria de guerra de Chile a Perú en 1879 en el teatro Principal. La improvisación de una octava patriótica que hizo Carlos Augusto Salaverry el 12 de abril a pedido del público asistente y la presentación de Isidro Mariano Pérez de “La guerra con Chile”; y el 29 Salaverry muestra la pieza “El bombardeo de Pisagua”; a continuación, su drama “Atahualpa”. El 3 de julio, Lucas Jaimes esposo de Carolina Freyre, ofreció “Morir por la patria” dedicada a la columna de tipógrafos de la Guardia Nacional; el 28 de ese mismo mes, aniversario patrio, Buxó, ofreció “El gran pleito. Juguete alegórico-político-litigoso”. Como estas muchísimas presentaciones más los peruanos se permitieron construir y exponer.

¹²⁷ Sanders, Karen, *Nación y tradición*, 1997, p. 109; también Hayden White. *The Content of The Form*. Citado por Sanders.

¹²⁸ Maravall, José Antonio. “Política directiva del teatro ilustrado”, 1991, p. 524; pp. 524-536

¹²⁹ Cantuarias Acosta, Ricardo Antonio. *Teatro y sociedad en Lima, 1840-1930*. Tesis PUCP (Mag.). 2002

¹³⁰ Larraz, Emmanuel. “Teatro y política en el Cádiz de las Cortes”, 1974, vol. II, pp. 571-578

Es fácil imaginar las reacciones y como “el teatro se encendía en entusiasmo patriótico; los actores y el público cantaban el Himno Nacional; había aplausos y gritos fogosos en palcos y butacas”¹³¹. La tradición revivía el sentimiento patriótico satisfaciendo el nacionalismo con la representación de la historia misma en forma de odas, poesía, dramas, narrativas y otras expresiones que emanaban en el momento histórico avivando el despertar de la identidad colectiva en relación a la nación como manifiesta la misma Carolina Freyre: el teatro educa:

*[L]os asistentes se alimentan de entusiasmo y admiración, por todos los hechos heroicos de sus antepasados; allí se ha despertado en ellos el noble orgullo que inspira la grandeza y el valor; allí han visto ensalzadas y poetizadas, por decirlo así, la victoria que les dieron independencia y libertad, y han aprendido á despreciar las acciones de algunos hijos bastardos. Escuela de costumbres nos ha dado ejemplos de moralidad y de virtud, nos enseña el camino del deber, el respeto sagrado por la familia y la sociedad.*¹³²

Lamentablemente por su naturaleza temporal, muchas de las obras patrióticas no han llegado a nuestros días; las que se conservan tal vez sea por la publicidad recibida en su momento o porque el renombre de sus autores ha predominado en la historiografía. Respecto a las escritoras, escribir y publicar fue una actividad que progresivamente fue calando y aceptándose como “normal” en la sociedad limeña de la segunda mitad del XIX. Se ha visto que Carolina Freyre como autora, suscribió ensayos, poesía, discursos de temática político, social y romántico, incluso habría compuesto marchas patrióticas, pero no hemos encontrado las pruebas documentales, para afirmarlo. De asidua espectadora teatral, la escritora preparó obras dramáticas que fueron estrenadas en el *Teatro Principal* de Lima y también en Tacna¹³³. Esta realidad dice mucho de la poetisa puesto que si para las mujeres ilustradas de su generación escribir ya era una actividad restringida y observada constantemente, inmiscuirse en la dramaturgia era irrumpir en otro campo masculino y exponerse, una vez más, a la severa crítica de la opinión pública alineada a la mentalidad patriarcal de la época.

Pese a ello, la oportunidad se presentó para la escritora en 1876 con el primer concurso dramático nacional organizado por el gobierno del presidente Mariano

¹³¹ Miro Quesada Sosa, Aurelio. *Op. cit.* 1982, pp. 159-178, p. 171

¹³² Freyre Carolina. “El teatro” En *El Correo del Perú*. N° 12, año II, 23 de marzo de 1872.

¹³³ El teatro fue una de las formas de entretenimiento preferidas por la población. Los beneficios de la explotación del guano con los afanes modernizadores de la administración de Castilla, la capital se implementó con espacios teatrales.

Ignacio Prado¹³⁴ como parte de las celebraciones patrias. En esta ocasión Carolina Freyre ofreció el drama *María de Vellido*¹³⁵ [sic] premiado con el segundo lugar; el 24 de febrero de 1877 fue representado en el *Teatro Principal* de Lima por la compañía del actor dramático español Leopoldo Burón¹³⁶. El 10 de julio de 1879 estrenó *Blanca de Silva*, también premiado en un concurso promovido por el gobierno como parte de la celebración por fiestas patrias; se trata de un drama histórico y sentimental cuya trama, en cuatro actos, se desarrolla en la colonia del siglo XVIII; se estrenó en el Teatro Principal en 1879¹³⁷; y poco después *Pizarro*. Las tres obras completan una saga patriótica que cubren etapas importantes en el proceso histórico del Perú: la lucha por la independencia, la colonia, y la conquista. Se tratan de dramas en cuyas composiciones, la narrativa ficcional se despliega y va más allá de lo histórico traspasando el umbral del presente. En lo que sigue nos ocupamos de una de las más representativas en la producción de la escritora. *María de Vellido*, en la que mostramos la didáctica patriótica y la implícita relación mujer-madre-patria.

María de Vellido. *Peruanos todos: Aprended por la patria á dar la vida!*

En *María de Vellido* la autora inserta una tragedia sentimental ambientada en Huamanga durante la época de luchas por la emancipación, un año después de declararse la independencia del Perú, adaptándola en la historia de la heroína de Huamanga María Parado de Bellido quien participó, junto a su esposo Mariano Bellido y su hijo, en las montoneras en la sierra central colaborando con las fuerzas patriotas de San Martín. En la historia real, con la proclamación de la independencia del Perú, el virrey La Serna y sus tropas se replegaron al Cusco, desde allí ordenó al general Carratalá reprimir al ejército rebelde de la sierra central, especialmente en Huamanga. Siguiendo la orden, Carratalá estableció su cuartel en este pueblo y allí María de Bellido fue apresada por sus tropas, al encontrársele una carta que comprometía a los rebeldes patriotas, el alto oficial le

¹³⁴ Carolina dedica este trabajo: “Al Excmo. Señor Presidente Constitucional de la República del Perú. Mariano Ignacio Prado. Iniciador del primer concurso dramático nacional. Lima, Julio de 1878”

¹³⁵ *María de Vellido* Drama histórico. Fue premiado por el gobierno de Prado. Siendo la escritora de *La Patria* de tendencia pro-pierolista al igual que su esposo el boliviano Julio Lucas Jaimes, podría pensarse en la injerencia de la política sobre la cultura para la premiación.

¹³⁶ Uno de los actores más populares del momento; llegó a la capital tras una gira por la región, para realizar una temporada de presentaciones. Jorge Basadre. *Op. cit.* 1983, t. V, p. 504

¹³⁷ Basadre, Jorge *Ibidem*.

ofreció perdonar su vida a cambio de la delación de los rebeldes, ante su negativa María fue fusilada.

La escritora demuestra en la historia nacional la presencia de la mujer peruana en el proceso de independencia y la descubre a su público como sujeto dinámico y político en la construcción de la nación. A pesar de la ficcionalización de la re-elaboración, la muestra no como heroína idealizada sino como una mujer real con las contrariedades propias del rol femenino: maternal y patriota. En la obra de Carolina Freyre, María de Vellido tiene una hija llamada Isabel en amores con Felipe, un joven oficial del ejército realista comandado por el general Carratalá. Felipe ha sido criado por él desde pequeño sin decirle quien es su padre. El romance de los jóvenes es imposible de consolidarse porque cada uno pertenece a bandos enemigos, será difícil de aceptar y ellos lo saben:

[Isabel] *El destino coloca en nuestro camino de antiguos odios la huella. Español eres, vástago eres de tiranos que á mi patria hacen esclava. Solo con sangre se lava el crimen de mis hermanos.*

[Felipe] *¡Crimen es tu desvarío! Fraterna unión nos enlaza. Ni hispano, ni hijo del sol, formamos solo una raza! ...*

Pero en fin, por qué tal saña, si yo adoro como tú la faja de tierra extraña; que el mar Pacífico baña, desde Méjico al Perú? Si supieras! Joven, niño del fiel regazo arrancado, llorando ausente cariño sobre onda de azul y armiño, crucé el mar alborotado. Cual si un telón recorriera por consolarme una fada [sic], así abarque la ribera que por penacho o cimera tiene esa sierra nevada! De amargura el alma extinta ¡Tierra! ¡tierra! dijo el labio, al ver esa verde cinta que está zona esmalta y pinta del mismo edén en agravio! ¡Adiós! Dije, adiós Castilla, Para otros te quedas tú. Nuevo sol para mi brilla, y lanzándome á la orilla, pisé el suelo del Perú! El pacto quedó firmado con tu patria en ese instante. Sirvo a la justicia, honrado caballero como amante y leal como soldado.

Pero el infortunio de la pareja se incrementa cuando el general Carratalá le ordena a Felipe que mate a María de Vellido, madre de Isabel, por conspiradora; pero este no accede, sin confesar el motivo prefiere entregar las armas. Ante la decisión del joven, Carratalá le confiesa que es su padre, que olvide todo y se enrumbe a Lima donde le espera tranquilidad, fortuna y un matrimonio arreglado. El joven no acepta, Carratalá lo apresa; y también hace detener a María de Vellido. Isabel, su hija la busca y le pregunta ¿Madre qué he de hacer? le recuerda el destino que le toca como mujer: “Padecer”, sacrificio y resignación.

La insistencia del oficial para que María delate a los conspiradores a cambio de su libertad inviste al género femenino de patriotismo capaz de ofender su vida por la libertad de la patria. Al día siguiente la lectura de la sentencia:

Habiendo María Parado de Vellido, servido de agente a los traidores, enemigos del Rey nuestro señor y persistiendo en silenciar el nombre de sus cómplices ordeno y mando: Que se le aplique la pena capital, leyéndose está sentencia en las cuatro esquinas de la Plaza de Huamanga para escarmiento de traidores insurgentes.

Carolina Freyre recrea la escena de la visita subrepticia de Vellido, su esposo, en la celda de María para salvarla, pero ella lo rechaza. Con esta estrategia, Carolina se permite revelar a la mujer-patria cuya muerte significa la continuidad por la lucha de su libertad y simultáneamente como madre, dadora de vida; aunque margine su papel de madre biológica.

[Vellido] *No prosigas eres ... eres madre.*

[María] *Acuérdate desdichado que más sagrados deberes, justos cielos te trazaron!*

[Vellido] *Te queda un hijo*

[María] *No importa. Que roto por fin el lazo que añoso tronco sujeta, dispersos en el espacio ramaje, hojas y flores van por el viento arrastrados!... Adiós Vellido*

Por otra parte, el drama del romanticismo toma cuerpo en el conflicto sentimental de la joven pareja. Felipe pide a Isabel unir sus vidas y ella rechaza el vínculo por la oposición que representa e incapacita alcanzar la felicidad.

[Felipe] *Si tu Isabel quisieras... Juntos los dos...*

[Isabel] *¡Oh monstruo! Quieres unir tu sangre con la mía... Carratalá y Vellido!*

[Felipe] *¡Qué agonía!*

[Isabel] *Aparte!... aparte!... No, no te separes*

Dame un instante más esta ventura, que ya me aguardan pronto los altares. El silicio... tal vez la sepultura. Y siento al desprenderme de tus brazos mi pobre corazón roto en pedazos!

... Es forzoso ya dejarte. Un precepto sagrado de este sitio me manda que me aparte. Adiós.

Mientras tanto, la ejecución de la sentencia de María, muestra al pueblo la prueba de heroísmo por realizar, cual madre por sus hijos:

Pueblo de Huamanga ¡Oh pueblo descendiente de los incas. Mudo á la voz de patria y de civismo. Esclavo ya sin fuerzas de Castilla! No me quejo de ti, ni me avergüenzo que en tres siglos de horrenda tiranía, se

ha apagado por fin, el fuego ardiente de la lucha inmortal de la conquista!

[Carratalá] *Basta! ... basta!...*

[María] *Por qué fiereza tanta, si te pago este arranque con mi vida?... Deja que al pueblo de Huamanga enseñe como mueren los libres ... fé tranquila, corazón animoso y esperanza ... Desprecio del tirano á la cuchilla.*

Peruanos todos. Aprended por la patria á dar la vida!...

El general Carratalá da la orden de marchar al paredón. Del gentío sale Vellido, quien con revólver en mano le dispara gritando ¡Venganza!... pero antes que la bala llegue al infeliz cuerpo se interpone el de Felipe a la voz: ¡Dios me asista!

La obra expresa el carácter pedagógico e ilustrativo de la historia. En el drama histórico ficcional, la escritora evidencia la perspectiva histórica nacional que complementa con elementos que otorga su imaginación; convierte una parte de la historia en una representación didáctica: *por la patria dar hasta la vida*. La escritora, crea un imaginario inclusivo en el que el género femenino y la población indígena son parte de la nación. Las protagonistas, María e Isabel son reveladas metafóricamente como la patria para sostener la narrativa intergeneracional de la presencia femenina en la construcción del país. María ofrenda su vida e Isabel elige vestir hábitos antes de unir su sangre india con la del criollo. Carratalá es el fuerte y abusivo invasor; y Felipe es la nueva sangre, el criollo consciente de que su patria es América; al intentar redimir a España con su vida, también ofrece una lección de amor filial cuando antepone su cuerpo como escudo frente al disparo mortal.

2.3 Presencia freyriana en diarios y revistas en los setentas del siglo XIX

La estadía en Lima de Carolina Freyre de Jaimes se enmarca entre 1871 y febrero de 1881. En agosto de 1880 lo afirmó desde *La Patria* de la siguiente manera: “[Mi] débil pluma, puesta al servicio durante diez años, de todo lo noble, de todo lo grande, de todo lo que impulsa a la regeneración y al progreso”. Efectivamente, una década de vida, comprendida entre los 27 y 37 años de edad, será el florecimiento y pleno auge de la escritora que la develarían más adelante, en el siglo XX, como feminista conservadora en Buenos Aires. Esta información objeta lo dicho por otros estudios que sostienen que la escritora se trasladó de Lima

a Bolivia en 1879, y que *La Patria* suprimió su publicación en ese mismo año¹³⁸ y otras que afirman lo hizo en 1882¹³⁹.

Desde 1871 el nombre de Carolina Freyre se encontraba en los medios literarios e informativos, más importantes, que circularon en Lima. Como lo indicamos, desde Tacna enviaba colaboraciones a *El Nacional* entre 1867 a 1869 siendo la plataforma donde se hizo conocida en Lima con los poemas “Fugacidad”, “Arica” a propósito del terremoto y tsunami que sufrió la región sur del país en 1868 del que hemos dado cuenta; así también “Carta a mi amiga Leonor Manrique” que podría ser su seudónimo con el que firmaría la novela “Deudas del Alma” en 1868¹⁴⁰; y con la crítica literaria “Una estrella más en el horizonte” develó su talento reflexivo y valorativo a los cambios literarios. No hemos encontrado trabajos del año 1870, situación que se explicaría por el traslado y asentamiento familiar de la provincia a la capital, pero no descartamos su existencia.

A poco de llegar a Lima, Carolina y Julio Lucas Jaimes, se desempeñaron como escritores; sus nombres coincidieron en las publicaciones para los que escribían. A la par que Julio Lucas se ubicaba en *La Patria* como redactor principal, Carolina lo hizo en *El Correo del Perú*; pero más adelante acompañó a Jaimes a *La Patria* a la que pertenecerán hasta el 11 de setiembre de 1880¹⁴¹. Mientras que eso sucedería, en Lima reanudó sus aportes a *El Nacional* desde el 6 de mayo de 1871 con el poema “Recuerdo” y empezó a escribir para *El Correo del Perú*¹⁴² con el artículo “Al bello sexo”; esta publicación sería su carta de presentación en Lima.

En su última contribución de 1871 del sábado 30 diciembre, invitó a sus lectores para que enviaran sus producciones a *La Bella Limeña* que iniciaría sus actividades al año siguiente. Esperaba que los suscriptores de *El Correo del Perú*

¹³⁸ Herrera Liendo, Patricia. *Op. cit.* 2012; así también Salas Guerrero, *Op. cit.* (2009), p. 162, nota al pie: 9

¹³⁹ Raúl Porras remarca la vigencia de “La Patria (1871-82)”. *Cf. Op. cit.* p. 35

¹⁴⁰ Castañeda Vielakamen, Esther y Elizabeth Toguchi Kayo. “Carolina Freire de Jaimes: La fundación del discurso crítico femenino en el Perú”. En *Mujer, cultura y sociedad* ..., 2000, vol. 2, pp. 41-50

¹⁴¹ Según nota publicada en *La Patria* de la que damos cuenta más adelante.

¹⁴² Fue fundado por su editor y propietario Trinidad Martínez Pérez; tomó vida en la “Imprenta Liberal” desde el 1 de setiembre de 1871 hasta que cesó el 19 de mayo de 1878. Fue un semanario político literario y de información comercial. “... abundaban los polémicos ataques y los versos lánguidos a la vez que las “letrillas”. Su aparición coincidió con el gobierno de Manuel Pardo del que tomó una marcada oposición. Desde sus páginas, Pardo y su ministro Francisco Rosas fueron blancos de ataques. Miro-Quesada Laos, Carlos, *Op. cit.* 1957, p. 124; y Basadre, *Op. cit.* 1983, t. V, pp. 441-442. En sus páginas escribieron además de Carolina Freyre; Manuel González Prada; Manuel Atanasio Fuentes; Fernando Casós; José Gregorio Paz Soldán; Francisco García Calderón; Nicolás de Piérola; entre otros más.

se convirtieran en colaboradores directos de la nueva publicación. Como todo novel escritor de esta generación, no hubo alguno que “no dependiera durante algún tiempo del periodismo o que no fuera asiduo colaborador en distintas revistas de ese tiempo”¹⁴³, comentarista o lector, a ello apelaba. La escritora publicó en *El Correo del Perú* hasta el año 1876; poesías y ensayos aparecen en la publicación con su firma. Entre algunos títulos más “Un tipo”, “Una gran misión”, “Espíritu del siglo”, “Una necesidad imperiosa”, “El teatro”, “El hogar”, “Flora Tristán”, “Muerta para el mundo”, “Los triunfos del corazón”, y la poesía “Al declinar el sol”¹⁴⁴. Algunas de estas colaboraciones aparecieron también en otras revistas.

La mención de *El Correo del Perú* permite reflexionar sobre el carácter misógino de algunos lectores y miembros del *gremio*¹⁴⁵ renuentes a aceptar el avance femenino en las letras y compartir la profesión con ellas. Escudándose en el anonimato insultaron y minimizaron a la persona y su labor intelectual de quienes no les fueran simpáticas. Carolina no escapó a ello, como mujer y escritora fue atacada en letras de molde, como la pretendida “Crítica Literaria” publicada en este diario titulada “Las revistas de *La Patria*”¹⁴⁶ en referencia a su columna sabatina.

El lenguaje en la comunicación representa la forma de ver el mundo, en este caso muestra la discriminación femenina a través de la evaluación y legitimación de elementos propios del oficio de escritor. M.A.G., quien suscribió dicha crítica, compuso frases displicentes contra la escritora por su intromisión en un espacio, que a su parecer, no le correspondía por ser mujer y en tanto su trabajo carecía de valor. Si bien acepta que Carolina tiene “habilidad, instrucción en un grado superior al de las personas de su sexo entre nosotros, y que como poetisa cuenta [con] pocas rivales en el Perú”, ella se toma la libertad de adjudicarse el derecho de “apreciar su pluma más de lo que vale, se ha coronado con las de la vanidad, y demuestra una suficiencia que sería vituperable hasta en una escritora de sobresaliente mérito”. Para el sexismo de M.A.G. la inteligencia de Carolina solo puede ser superior entre las de su género, pero esta superioridad que si bien admite, lo asume a su vez como vanidad femenina por lo que debe censurarse. Es decir que

¹⁴³ Varillas Montenegro, Alberto *Op. cit.* 1992, p. 236

¹⁴⁴ A lo largo de este periodo. Cf. *El Correo del Perú* 1871-1876

¹⁴⁵ Con “Gremio” Carolina Freyre identifica, en conjunto, a los escritores de Lima. Cf. “Carta de Carolina Freyre a Juana Manuela Gorriti” En Juana Manuela Gorriti. *Veladas Literarias de Lima*, 1892, pp. 55-56

¹⁴⁶ Cf. *El Correo del Perú*. Núm. XLIX, Año II, pp. 389-390; sábado 14 de diciembre de 1872

la sobresaliente calidad que califica de “suficiencia” en la escritora, es reprochable por venir de una mujer; por tanto no se trata de talento sino de vanidad.

El carácter misógino de M.A.G. se confirma cuando sostiene que la escritora “se apropia de un aspecto viril que no le cuadra, se presenta arrogante y vestida con el peto y esgrimiendo la espada de las Amazonas.” Para muchos de sus congéneres, una mujer carece de talento y si lo tiene la acerca al hombre; de allí que Carolina, “se apropia de un aspecto viril...”; como es mujer y segura de su intelecto, escapa de las deficiencias, que supone, distingue a su sexo. La minimización del carácter e intelecto femenino también viene con amabilidad e ingenuidad, como se puede apreciar en la carta que envió Modesto¹⁴⁷, un lector de la publicación que pretende defender a la escritora del crítico M.A.G. cuando afirma:

¿Por qué se supone que Carolina Freyre ha tomado un aspecto viril que no le cuadra, se le hiere en lo más vivo, en su amor propio? [...] no comprendemos por qué las Ciencias y Literatura deban de ser tarea propia de varones, de tal suerte que cuando una muger se mezcla en ella, haya de decirse que toma un aspecto viril.

¿O hemos de ser nosotros los varones, como los hermanos mayores mal criados que se complacen en destruir los juguetes de nuestras hermanitas menores? No, y mil veces no. Por lo que á nosotros toca, detestamos semejante papel, y confesamos que tenemos a mucha honra cuidar de que las coronas de nuestras hermanas, sean de cristal ó de otra sustancia, estén siempre brillantes.

Modesto sugiere justificar las tareas femeninas por ser obras de una mujer, cualquier error que se detectase o desprendiese de ellos, debe perdonársele, es parte del viril rol. De plano, al asumirse ellos como mayores, declara las actividades de ellas como menores, simples juegos e inocuos juguetes que pretenden copiar a sus ascendientes. Si son aceptados y halagados es porque “comprensiblemente” bien o mal son hechos por mujeres. Esta complaciente y contradictoria realidad enfrentaron y sobrellevaron las escritoras. Soterrada, descarada o ingenua; el insulto, la minimización y la disculpa a la labor intelectual femenina fue una constante. La realidad expuesta, muestra la presencia femenina en “la arena nacional” construyendo y reproduciendo la cultura¹⁴⁸, situación que desterraría la idea de víctimas pasivas; lo que nos lleva a formalizar la respuesta a una de las

¹⁴⁷ Se trataría de Modesto Molina, tacneño y conocido de Carolina Freyre. Molina escribía para el Correo del Perú entre 1873 y 1879, así como en El Nacional durante 1885. Ver Tauro del Pino *Op. cit.* 1993, p. 128

¹⁴⁸ Yuval-Davis. *Op. cit.* p. 16

preguntas que guía este estudio ¿quién es esta mujer que se atreve a dictar una proclama bélica a la comunidad?

Las situaciones adversas hacen más fuertes a las personas. El año 1872 le sonreía a la escritora. Su nombre se registró además, en la breve aparición de *La Bella Limeña*. Aquí ofreció la novela “Un amor desgraciado” en dos números, el romanticismo se destaca en el drama construido con la oposición del padre a una relación de enamorados, presionado por el acreedor quien también pretendía a la joven. La muerte del amor elegido y la reclusión de ella en el convento contraponen altos valores con ínfimos sentimientos humanos. Las lecciones moralizantes mantuvieron en vilo la expectativa de las lectoras y lectores.

En la emblemática *Revista de Lima*¹⁴⁹ para la historia republicana, Carolina Freyre participó en el año 1873¹⁵⁰ con dos composiciones de índole personal “A mi hija Carolina” y “Constancia”; además la composición moralizante “Quien da pronto, da dos veces” propicia la reflexión sobre la moral y virtud a través de sus personajes a quienes envuelve en una lección de caridad; dos ensayos se agregan al conjunto cuyos títulos “El hogar” y “El baile” anuncian los argumentos a tratar. En cuanto a las adaptaciones históricas, “Andrea Bellido” es un episodio de amor romántico desarrollado durante las guerras por la independencia; y “Ccora Campillana”, ubica al conquistador europeo Francisco Pizarro encandilado por la belleza nativa de la princesa *Cantillana* [sic], quien se debate entre aceptar el amor del conquistador o conservar su rol de guardiana de la tradición inca, de la honra de *Guainacaba* y sus tesoros.

En “La hija del cacique”¹⁵¹, la escritora adapta la historia de la conquista del Brasil por los portugueses para revelar una historia de amor, poder y transculturación. El cacique de la tribu Tupinambas entrega a su hija Paraguazú a

¹⁴⁹ Su primera aparición data del 1 de octubre de 1859 hasta 1863. Fue el medio de expresión de la generación literaria romántica de Palma, Salaverry, Cisneros y otros. Raúl Porras sostiene que “[e]n esta revista se concentró toda la producción literaria de la época: versos y leyendas románticas; tradiciones de Palma; ensayos jurídicos de García Calderón, de Cisneros y de Pacheco; estudios económicos de Manuel Pardo y crónicas políticas de actualidad, que definen los anhelos y los sentimientos de la época.” *Op. cit.* p. 80. *La Revista de Lima* reapareció solo en el año 1873, en este año participa Carolina Freyre de Jaimes.

¹⁵⁰ También el nombre de Julio Lucas Jaimes aparece suscribiendo sus trabajos.

¹⁵¹ La escritora indica, con pie de página, que su trabajo se basa en *Apuntes sobre el Brasil en sus primitivos tiempos* de D. Antonio de Minhos y Souza de 1730, p. 219. Para precisar, la historia de Paraguazú fue difundida en la obra *Rasgos biográficos de mujeres célebres de América. Escritos traducidos y extractados para el uso de las jóvenes* de José Bernardo Suárez, 1872, pp. 84-86. En la carátula se indica que el autor fue visitador de escuelas. Es probable el texto en mención haya sido utilizado en los colegios para niñas en Perú.

don Diego Álvarez Correa; ella asume el nombre de Catalina de Álvarez y adopta el catolicismo como religión. Tras su viaje a París es don Diego quien desea regresar al Brasil; ya en Paraguzú se convierte en reina por la muerte de su padre, en esa condición debe enfrentarse al gobernador de una capitanía cercana que pretende apropiarse de la tribu. El aura de romanticismo aparece cuando Paraguzú enfrenta al portugués pero en la lucha los Tupinambas matan a don Diego confundiendo con el gobernador. En la historia real, es el gobernador quien muere degollado; Paraguzú y don Diego vivieron mucho tiempo.

A la dedicación de creación intelectual de la escritora, se agrega las colaboraciones que envió al exterior. Sabemos, incluso, que los directores de *La Ondina del Plata. Revista semanal de literatura y modas* (1875-1879) Luis Telmo Pintos y Pedro Bourel invitaron a Carolina Freyre para publicar sus composiciones¹⁵². Cuando la familia Jaimes-Freyre trasladó su residencia a Buenos Aires a inicios del siglo XX, el nombre de Carolina era reconocido con sus nuevas colaboraciones aparecidas en numerosas publicaciones; además como miembro de la organización femenina del Consejo Nacional de la Mujer¹⁵³ colaboró en su revista.

Otra plaza que vio su trabajo fue México; de eso tenemos conocimiento por la información recogida por *El Correo del Perú* a través del artículo suscrito por *Orestes* publicado en *La revista Universal*, cuando aplaude la *Colección de Poetisas Americanas* y cuestiona el desaliño y desacierto en la selección de las producciones publicadas. En su opinión ha dado “espacio en demasía para unas, breve e injusto espacio para otras”. El comentario de *Orestes* deja en evidencia el interés monetario de la editorial a través de las ventas del autor¹⁵⁴, nada menos que el cuestionado chileno José Domingo Cortés. Según *Orestes*, llena buena parte del libro con composiciones de la poetisa Avellaneda, escritora de ganada fama, respecto al espacio para la peruana Carolina Freyre:

Quejarse, por ejemplo, con derecho bonísimo la señora Carolina Freyre de Jaimes, muy elegante escritora en prosa y á las veces inspirada y no común poetisa; hay de ella en el libro de Cortés una mediana poesía religiosa, de

¹⁵² Sosa de Newton, Lily. “Las periodistas”. En *cuadernos hispanoamericanos. Escritoras argentinas del siglo XIX*. Salamanca: Gráficas Varona, 2003, 639, pp. 13-21

¹⁵³ Raiter, Bárbara. “Feminismo socialista a inicios del siglo XX”. En *II Jornadas de Historia de las Izquierdas*. Buenos Aires, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina. 2002, p. 3 Consulta: 12 enero 2015. En línea: <<http://www.cedinci.org/jornadas/2/M3.pdf>>

¹⁵⁴ Como comentaba Feliú y M.A.G. líneas precedentes.

*inspiración difícil y vaga, de forzada entonación, que no da por cierto idea de la hábil y seductora manera con que maneja la escritora peruana el habla riquísima española.*¹⁵⁵

Tal como dejamos sentado líneas precedentes, lo interesante del trabajo de Cortés no es lo que dice sino lo que calla, y así también opina “Orestes” cuando manifiesta que las lectoras ansían conocer en las reseñas, las bellezas que se silencian en el libro. El énfasis del mexicano prueba que por esos lares eran conocidos los trabajos y el estilo de Carolina Freyre, un romanticismo residual e incipiente realismo que acompañaba la época de crisis político social que se vivía en el país. Esa característica permitiría explicar el patriotismo vinculado a las lecciones moralizantes, los dramas sobre la vida real, un romanticismo histórico vivido y un romanticismo literario de evocación¹⁵⁶. Como lo explica Cornejo Polar, dentro del romanticismo peruano se movieron dos corrientes: una patriótica, la otra reflexiva, ambas examinan las preocupaciones del siglo, alude a la ciencia y al progreso con intencionalidad de desarrollo cívico y observa críticamente aspectos de la problemática del país¹⁵⁷ desde lo cotidiano. En lo que sigue comentaremos su paso, por dos publicaciones, para nosotros las más interesantes como experiencia patriótica y emprendedora: *El Álbum* y *La Patria*. De las mismas explicaremos algunos puntos, que se han afirmado como verdad, sustentados con fuentes para demostrar nuestra propuesta. Asimismo, nos acercamos a los vínculos que estrecharon Carolina Freyre y su esposo Julio Lucas Jaimes con personajes importantes de la sociedad limeña, propiciando cierto impulso a su carrera como escritores.

El Álbum. Revista semanal para el bello sexo (May1874-Ene1875). La primera revista dirigida por mujeres en el Perú

La palabra *Album* nos trae a la memoria una carpeta o libro en cuyas hojas se escriben poemas, letrillas de canciones, dedicatorias; se conservan retratos, recortes

¹⁵⁵ *El Correo del Perú*. Núm. LI, Año VI, pp. 81-82; sábado 12 de marzo de 1876. Efectivamente, la preferencia a la escritora cubana Gertudis Gómez de Avellaneda significó diecinueve páginas dedicadas a su producción creativa; es seguida por la chilena Mercedes Marín y la mexicana Esther Tapia de Castell con catorce y doce páginas, respectivamente. Carolina Freyre se encuentra entre las menos favorecidas con sólo cuatro páginas. Llama la atención que el índice ordenado alfabéticamente, si bien empieza con “Acevedo (Josefa)”, más adelante, esta escritora sea la segunda después de Gómez de Avellaneda Cf. Cortés, José Domingo. *Poetisas Americanas. Ramillete poético del bello sexo hispano-americano*, 1875, VII, VIII y 1.

¹⁵⁶ De Gandía, Enrique. *Orígenes del romanticismo*. 1946, p. 24

¹⁵⁷ Cornejo Polar, Antonio. *Literatura peruana*, 2000, p. 151-152 Mercedes Cabello, cuando habla de la *novela del porvenir* refiere que ésta se basa en “los principios morales del romanticismo, apropiándose de los elementos sanos y útiles aportados por la nueva escuela naturalista

de diarios, dibujos; así como flores, pañuelos, cintas y otros objetos adaptables entre sus pliegos, siempre dispuesto a ofrecer evocaciones no siempre nostálgicas en cada pieza. Una práctica social muy común, avanzado fines del siglo XIX, fue circular el propio *álbum* entre los familiares y amistades para el intercambio de dedicatorias de *bellas letras*; además de exponer los propios talentos deleitaban sanas vanidades; incluso estas dedicatorias las podemos encontrar en distintos diarios de la época y de personas poco o nada conocidos para los lectores. En la *Aurora Literaria* se encuentran textos que aparecieron en estos álbumes literarios. Uno de esos son los que intercambiaron la boliviana María Josefa Mujía¹⁵⁸ y Carolina Freyre hacia el primer lustro de los sesentas¹⁵⁹; unidas desde su juventud por lazos fraternales, saludaron sus talentos a través de composiciones que se correspondieron.

*A la distinguida poetisa señorita María
Josefa Mujía*

*Desde aquí escuché tu acento
Tierna inspirada cantora,
I tu voz encantadora
conmovió mi corazón,
I tu lenguaje sublime
Tu espresivo sentimiento
Despertó en mi pensamiento
Una grata admiración
[...]*

*A la Sta. Carolina Freire
de Jaimes*

*De tu lira dulce i fina,
Carolina,
Los acentos escuché
I su grata melodía
Su armonía
Con entusiasmo admiré
[...]*

Cuando nuestra escritora, junto con Juana Manuela Gorriti¹⁶⁰ se embarcaron en su propia publicación, decidieron llamarla *El Álbum* precisamente por el propósito que pretendían cumplir, ofrecer una plataforma donde noveles escritores pudiesen exponer sus creaciones literarias, dedicar composiciones personales y

¹⁵⁸ María Josefa Mujía, poetisa boliviana, perdió la vista a los catorce años de edad.

¹⁵⁹ Rocha, Omar. "La Aurora Literaria. Reseña de un álbum, folletín, revista publicada en Sucre a mediados del siglo XIX". *Página Siete*, 31 de julio de 2014. Consulta: 20 de abril de 2015.

En: < http://letrasietebolivia.blogspot.com/2014_07_01_archive.html > Actualmente pocos álbumes se conservan, los que existen según Rocha, son pequeñas joyas conservadas por familias y bibliotecas.

¹⁶⁰ Nació en 1818 en Salta-Argentina. Se casó muy joven con el militar boliviano Belzú en los círculos sociales se hablaba de "la conducta poco decorosa de los cónyuges, Belzú que tenía muchísimas amantes, y la esposa poco seria y muy amiga del entonces presidente Ballivian". por sus pretensiones políticas de hacerse de la presidencia de su país Belzú fue expatriado hacia el Perú Gorriti llegó a Lima acompañándolo junto con sus dos hijas. Belzú regresó a Bolivia y Juana Manuela se quedó en Lima. Para su manutención escribía para distintas publicaciones; abrió una escuela primaria, un colegio para señoritas e inició sus concurridas *Veladas literarias* por artistas especialmente escritores. Fundó con Carolina Freyre *El Álbum*, después con Numa Pompilio Llona *La Alborada*. Gorriti en Lima tuvo dos hijos Julio Sandoval y Clorinda Puch. Regresó a Buenos Aires y continuó escribiendo. Tras un rico legado creativo, Juana Manuela Gorriti murió el 6 de noviembre de 1892. Cf. Berg G. Mary. "Juana Manuela Gorriti: narradora de su época (Argentina 1818-1892) En *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América*. 1997, pp. 131-146

colaborar con otros temas de interés, y tal cual como un álbum pudiese ser leído, conservado y compartido con otros lectores. Antes que *El Álbum* saliera al mercado, las revistas para el público femenino eran dirigidas y escritas por hombres con algunas colaboraciones de escritoras. Progresivamente, apelando a su “derecho natural” de honor, moral y conocimiento se adueñaron de las lectoras como público objetivo.

En este contexto, en 1874, a tres años de residencia en Lima, Carolina Freyre, en asociación con la argentina Juana Manuela Gorriti pusieron en circulación *El Álbum. Revista semanal para el bello sexo*, sería la primera que salía adelante con el esfuerzo de dos mujeres. Con el clásico protocolo inaugural se anunció en los principales medios de prensa una semana antes de su salida. El 19 de mayo *El Comercio* comentó que el proyecto se venía preparando desde hacía algún tiempo. El mismo día *El Nacional*, de manera festiva auguró que el propósito de convertir la revista en tribuna para la producción literaria sería una revolución dada la popularidad de ambas directoras. Al día siguiente *La Opinión Nacional*, veía como señal del progreso en la capital el instrumento para la educación femenina. El impulso le fue dado desde la imprenta *La Patria*, desde ya “la casa” editora de los Jaimes-Freyre. El 23 de mayo el diario expresó su saludo y lo anunciaba de la siguiente manera:

*Reservándonos juzgarlo con el interés y respeto que merece siempre lo que es producción del espíritu y fruto de la delicada imaginación de la mujer, limitándonos por hoy a participar, que en la tarde de este día aparecerá el número 1 del Álbum, periódico ya anunciado, cuya dirección corre a cargo de las tan bien conocidas escritoras, señoras D^a Carolina Freyre de Jaimes, y D^a Juana M. Gorriti. Sabemos que en atención al mérito de quienes lo dirigen y a su objeto, se le tiene preparada una brillante acogida.*¹⁶¹

Sus corresponsales se encontraban en las principales ciudades de Latinoamérica y España. Desde Madrid María del Pilar Sinués de Marco; de París, Carlos A. Salaverry; Londres, Ricardo M. Terrazas; Chile, Rosario Orrego de Uribe; Bolivia, María J. Mujía y Mercedes B. de Dorado; y Colombia, Agripina Samper de Ancizar¹⁶². Con algunos inconvenientes técnicos en los primeros números, *El Álbum* fue elogiado por su contenido temático y por la progresiva y mayor presencia de trabajos femeninos. Sus secciones fueron dedicadas a la

¹⁶¹ *La Patria*, 23 de mayo de 1874. Subrayado nuestro.

¹⁶² Se registran en la portada de *El Álbum*

Literatura, Bellas Artes, Educación, Teatro, Modas y un espacio reservado para Anuncios Económicos. La mayoría de las colaboraciones fueron suscritas por la escritora tacneña, breves cuentos, poesía, ensayos, episodios históricos, y por supuesto su infaltable columna “Revista de Lima” que portó junto a ella desde *La Patria*; todo ello da cuenta del peso de su presencia en la publicación en sus treinta y cuatro números¹⁶³.

Los ideales de modernización y desarrollo del país de la mano de la educación femenina fue un tema constante en la escritora Freyre. Las mujeres eran las llamadas a regenerar a la sociedad; como mensajeras de la civilización era necesario educarlas y preparar el terreno para alcanzar la felicidad de los pueblos y asegurar el goce de las garantías individuales y sociales, sostenía.¹⁶⁴ La escritora ejemplifica sus afirmaciones con lo que sucede en países como en Europa y los Estados Unidos que “han principiado por poner á la mujer á cubierto de la miseria logrando disminuir la estadística criminal en notable escala.¹⁶⁵ En la segunda entrega de *El Álbum* agrega:

*No basta que la mujer este sobre el altar en el templo de la familia; es menester además que el prestigio de su belleza, de su espíritu o de su corazón traspase los límites de aquel imperio, y vaya á reflejarse como una luz complementaria, sobre la más vasta escena de toda la sociedad.*¹⁶⁶

Para la escritora, la modernización que se anhelaba para el país sería imposible de lograr sin la educación femenina; destaca la soberanía de la mujer en el hogar, reconoce su influencia en la nación y por ello el desarrollo de sus potencialidades son necesarias; así la sociedad tendrá mayores elementos de progreso y no solamente confiados al género masculino. Como vemos la escritora apuesta por una feminidad moderna pero conservadora.

Desde el primero hasta el décimo quinto número -23 de mayo hasta el 29 de agosto de ese año-, la revista estuvo co-dirigida por Carolina Freyre y Juana Manuela Gorriti; a partir de la siguiente publicación, el nombre de Gorriti desapareció en *El Álbum* para inscribirlo en su propio proyecto *La Alborada* (1874-75). Gorriti rompió su vínculo con una breve nota publicada en *La Patria* el 2 y 4 de setiembre de 1874- “La que suscribe se retira desde hoy de la dirección de este

¹⁶³ César Salas ha estudiado los temas y autores en *El Álbum*. Al respecto ver *Op cit.* 2009, y 2010

¹⁶⁴ Freyre de Jaimes, Carolina. “Una necesidad imperiosa”. *El Correo del Perú*. 2 de marzo de 1872

¹⁶⁵ *Ibidem*

¹⁶⁶ Freyre de Jaimes, Carolina. *El Álbum*. Setiembre de 1874

periódico”¹⁶⁷. En tanto Carolina Freyre asumió la dirección hasta el trigésimo cuarto número, la última publicación de *El Álbum*.

Con tres publicaciones de la misma línea: *El Correo del Perú*, *El Álbum*, y *La Alborada*, dirigida a un mismo público objetivo y con la crisis económica, la dificultad de pago de los suscriptores afectaría la permanencia de *El Álbum* en el medio¹⁶⁸, y continuo publicando. Así las condiciones, el 29 de enero de 1875, *El Álbum* a través de *La Patria* comunicó:

Su directora nos ha pedido que anunciemos la suspensión temporal, hasta que pueda realizarse el arreglo de su parte económica poco satisfactoria en las actuales circunstancias de pobreza del país. Nos constan los sacrificios que cuesta el sostenimiento de esa publicación.

¿Qué otros problemas habrían obligado a la escritora argentina dejar *El Álbum*?, ¿diferencia generacional?, ¿discrepancia política?, ¿injerencia de terceros?, veamos los hechos unos meses después y antes de la renuncia de Gorriti.

Freyre & Gorriti. Sociedad, conflicto y rompimiento

Avanzando un poco más allá del primer lustro de la década, las dos escritoras fueron las más representativas del género femenino en el ámbito limeño, desarrollaron una amistad aunada por las letras y consolidada con un proyecto común *El Álbum*. La ruptura societaria de Freyre & Gorriti podrían ser diversos, desde desigualdad de responsabilidades, mejores relaciones, celos profesionales, desconfianza, hasta secretos develados en fin. La brecha generacional entre ambas fue de veintiséis años¹⁶⁹, pero vivieron situaciones afines que pudieron hacerlas compatibles, por ejemplo el vínculo que tuvieron con Bolivia. Carolina era peruana y estuvo casada con Jaimes, político y escritor de nacionalidad boliviana al igual que algunos de sus hijos. Juana Manuela era argentina y contrajo matrimonio con el militar boliviano Manuel Isidoro Belzú, más tarde presidente de ese país, sus hijas fueron bolivianas. Ambas perderán un hijo adolescente, Carolina a Federico Nicolás, y Juana Manuela a Clorinda; las dos residieron en Sucre-Bolivia en

¹⁶⁷ Las fechas de las notas: 2 y 4 de setiembre de ese año.

¹⁶⁸ Salas, César. *Opus cit.* 2010, p. 149

¹⁶⁹ Carolina nació en 1844 y Juana Manuela en 1818. Cuando formaron *El Álbum*, Carolina contaba con treinta y Juana Manuela cincuenta y seis años de edad. Carolina aportó además de su talento, la experiencia familiar tipográfica interiorizada desde muy joven en el manejo técnico y administración de una imprenta así como la dirección; por su parte Juana Manuela también incorporó talento, experiencia y relaciones personales. Podría pensarse el hecho que *El Álbum* se editara en la imprenta *La Patria*, podría darle a Carolina cierta jerarquía en la asociación.

distintos periodos de tiempos. Pese a estas conexiones, probables motivos personales hicieron que las excelentes relaciones pasen a frías y beligerantes.

Hasta la fecha se ha dado por hecho que Carolina Freyre fue asidua concurrente a las reuniones que en 1876 Juana Manuela Gorriti organizaba en su casa, lo cual sostenemos que no es cierto¹⁷⁰. El rencor de Gorriti hacia los Jaimes perduró hasta su muerte. Suponemos que el apasionamiento por la actividad periodística y literaria de Jaimes, esposo de Carolina, propició el desafecto cuando éste adoptó el estilo de la *tradición* de Palma y replicó el tozudo chisme boliviano de cuestiones de alcoba entre Gorriti, Ballivián y Belzú¹⁷¹ inmiscuyéndose en el “comadreo” boliviano. Esta situación evidenciaría un Jaimes impulsivo, alentado por la vehemencia propia del “redactor de pelea” o gacetillero especie de “mil oficios” como describe Porras a quienes se dedicaban a esta actividad¹⁷². Este apasionamiento nos lleva a presumir que la publicación satírica *La Mascarada. Fandango semanal, político económico, crítico, burlesco y de trueno*¹⁷³ y además anticivilista de la imprenta *La Patria* y cuyo redactor principal era Julio Lucas Jaimes, habría obrado en contra de la amistad de las damas cuando el 8 de agosto de 1874 se incluyó una caricatura en la página central representando satíricamente a los personajes de la política limeña de turno vestidos a la usanza romana; bajo el título “El último día de César” se insinuaba la muerte del presidente Manuel Pardo en la representación de Julio César. Como infeliz augurio el 22 de agosto, Pardo, al salir de Palacio fue atacado por el capitán Juan Boza quien le disparó sin herirlo. La

¹⁷⁰ Arango-Keeth, Fanny asegura que estos eventos contaba con la presencia de la escritora Freyre. Cf. “La inscripción de la matría: discurso de género, memoria histórica e identidad de la heroína de la construcción de la nación”. En *Las mujeres en la independencia de América Latina*. 2010, pp. 123-137, p. 127

¹⁷¹ En Bolivia la historia es parte del discurso cotidiano que se ha hecho casi oficial. Según recoge Glave, fue la base [...] de uno de los argumentos de la novela teatral “Guano Maldito. En el *Manual de Historia de Bolivia* de Humberto Vásquez Machicado, el periodo presidencial correspondiente a Manuel Isidoro Belzú incluye el drama de amores y celos que ensangrentó casi diez años la historia de Bolivia”; y Tulio Halperín Donghi en *Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750-1850* “[...] asume que el enfrentamiento entre Ballivián y Belzú, ‘encontró estímulo en la incontrolable pasión del presidente por la esposa de Belzú’”. Cf. “Letras de mujer: Juana Manuela Gorriti y la imaginación nacional andina, siglo XIX”. En *Revista de la Dirección de Estudios Históricos*. 130 Consulta: 24 de diciembre 2014. En línea: <http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias-content/uploads/historias_34_119-138.pdf>

El Perú no escapa a esta tendencia. Parte de la historiografía literaria nacional al referir a Juana Manuela Gorriti, refieren a las *Veladas*, y también la supuesta relación extramatrimonial, quizás para destacar un acto de virilidad en esta mujer. Ver por ejemplo, Basadre *Op. cit.* 1983, t. V, p. 456

¹⁷² la crónica local, en la que entonces se involucraban todos los aspectos de la vida diaria, debía ser al mismo tiempo reportero policial, crítico teatral, literario y taurino, cronista social y comentarista político; y cargar, encima de todo esto, una competente dosis de buen humor para hacer reír a los lectores a base de cualquier suceso inexplorable. Porras Barrenechea, *Op. cit.* 1970, pp. 38-39

¹⁷³ Basadre. Jorge. *Op. cit.* 1983, t. V, p. 198-200 y Gargurevich Regal, Juan. *Historia de la prensa peruana*. 1991, p. 91. Más detalles sobre el hecho ver Salas Guerrero, César 2010, pp. 135-153

desdichada coincidencia del hecho con la caricatura, orientó las investigaciones a los autores de la publicación: Julio Lucas Jaimes y Benito Neto¹⁷⁴. La cercanía de la fecha del atentado con la decisión de Gorriti de abandonar *El Álbum* nos lleva a presumir cierta simpatía y solidaridad con Pardo.

La intención de Carolina Freyre de no involucrar los asuntos personales con la publicación fue trasgredida cuando en su columna la “Revista de Lima” en *El Álbum* escribió un artículo, aludiendo la nobleza del zar de Rusia que perdonó la vida a quien atentó contra él; y antes de finalizar agregó:

*Pero he aquí que me veo obligada a una transición de las más violentas y que la pluma cae de mi mano en uno de esos inevitables arranques del corazón. Los disturbios de la política, la borrasca que cunde hoy entre los círculos sociales, acaba de tocar directamente a la humilde autora de esta revista. Uno de los redactores de “La Patria”, mi esposo al fin, acaba de ser envuelto en esas tenebrosas maquinaciones que se llaman odios políticos y que arrastran en su torbellino que arrebatan la libertad hasta a los seres más leales, hasta a las conciencias más nobles y puras. Si hay entre vosotras mis queridas lectoras, una esposa y una madre, que su corazón me haga justicia y que el elocuente idioma del sentimiento exprese lo que oculta el alma, lo que calla la pluma en este momento.*¹⁷⁵

Otra de las ligerezas de Jaimes habría envuelto al poeta ecuatoriano Numa Pompilio Llona¹⁷⁶, como lo hace saber Carolina en la epístola que dirige a Gorriti declinando la invitación a sus *tertulias* en julio de 1876:

*Ayer muy tarde recibí la amable invitación de Vd., pero debo confesar francamente que aun cuando la hubiera recibido á tiempo, siempre me habría sido imposible corresponder á ella. / Si otra persona que no fuera Vd., es decir una mujer distinguida y de talento, una amiga á quien siempre he guardado el culto del cariño y de la estimación más sincera, me hubiera convidado á sus reuniones literarias, me habría contentado con darle las gracias y decir “no puedo” á Vd., le debo algo mas y se lo ofrezco, le debo una explicación. / Supongo que á sus tertulias literarias mitad por deber, mitad por necesidad, se ha visto Vd. precisada á convidar á todos los del GREMIO [sic] y que entre esos todos se encontrará la persona, para mí antipática con razón, del señor Llona; Vd. comprende que yo y todo lo que se relaciona con Jaimes no cabe es materialmente imposible que quepa donde está Llona, son nombres y personas esencialmente refractarias! / He aquí mi única razón, mi querida Da. Juana Manuela, –supongo que la encontrará Vd. justa y que se dignará Vd. disculpar mi ausencia de las reuniones antes [sic] las demás señoras.*¹⁷⁷

¹⁷⁴ *El Comercio* informó: “... han sido reducidos a prisión D. Julio L. Jaimes y D. Benito Neto, a quienes se les ha puesto a disposición del juez del crimen...” Cf. 31 de agosto de 1874

¹⁷⁵ *El Álbum* N° 15, 29 de agosto de 1874, p. 120

¹⁷⁶ Fue colaborador de *El Álbum* pero, se desligó para trabajar con Juana Manuela Gorriti en *La Alborada*.

¹⁷⁷ Gorriti. Juana *Op. cit.* pp. 55-56. El subrayado es nuestro. La carta está fecha el 20 de julio de 1876.

La carta de Carolina revela el esmero por enmascarar las fricciones cuando dirigió la invitación a su nombre, más no a Julio Lucas Jaimes, su esposo a quien correspondía. Por otra parte, si consideramos que el ciclo de las *Veladas* de Gorriti se inauguró el 16 de julio¹⁷⁸ y la invitación que cursó fue el 19 del mismo mes, es obvio que esta se guio más por cumplimiento de etiqueta, probablemente pensándose para la siguiente sesión; pero no, Carolina Freyre denota la descortesía para el acto inaugural: “Ayer muy tarde recibí la amable invitación de Vd.”. A pesar del desacierto de la anfitriona, Carolina pareciera decir que no le afecta la desatención cuando sostiene que “aun cuando la hubiera recibido á tiempo, siempre me habría sido imposible corresponder á ella”¹⁷⁹. Es obvio que ambas no pretendieron limar asperezas, sino cumplir con el formalismo de las otrora socias. Por afinidad conyugal Carolina tomó distancia de Gorriti y probablemente de cuanto evento y personas desafectas a los Jaimes-Freyre.

Lamentablemente, un proyecto periodístico de dos mujeres que, aparentemente no buscaban el lucro, sino hacer público un pensamiento y constituir una plataforma para que la comunidad, no solo femenina, pudiera formarse y expresarse terminó sus actividades en enero de 1875, como también la amistad de las socias. En 1890, a pesar de la distancia y los años transcurridos, Gorriti lo recuerda cuando ambas se encontraban tan lejos y tan cerca, en Buenos Aires. Gorriti se lamenta con Palma “Nunca he podido hallar excusa a esa maldad; y el solo recuerdo de la Jaimes me causa horror.”¹⁸⁰ El rencor se convirtió en profunda herida “¡Oh! No. Todavía me estremezco al recordar la sin causa animosidad de los Jaimes.”¹⁸¹ Frases sueltas insertas entre evocaciones de amigos y situaciones en Lima. Juana Manuela Gorriti murió en 1892, dos años después de estas demostraciones de rencor.

***La Patria* (1871-1880)**

Para este estudio consideramos el diario *La Patria* como portador de la expresión nacionalista femenina en la voz de Carolina Freyre de Jaimes en la etapa de pre-ocupación de Lima, quizás el momento que exigió más de la escritora para

¹⁷⁸ Batticuore, Graciela. *El taller de la escritora*. 1999, p. 25

¹⁷⁹ El subrayado es nuestro.

¹⁸⁰ Batticuore, Graciela. *Juana Manuela Gorriti. Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma*. 2004, p. 96. Carta del 7 de julio de 1890

¹⁸¹ Batticuore, Graciela. *Op. cit.* 2004, p. 98. Carta del 9 de setiembre de 1890.

la creación de representaciones que permitiesen mover los sentimientos más profundos de arraigo de la población con la patria.

El diario *La Patria*, apareció en el escenario limeño en 1871, debe su origen a los comerciantes italianos quienes financiaron su gestación a través del historiador Tomás Caivano. Como imprenta, por la calidad de la maquinaria instalada y caracteres fue clasificada como de primera clase¹⁸². Pronto, su administración decidió vender la propiedad a Federico Torrico, Pedro Alejandrino del Solar y José Casimiro Ulloa. *La Patria* fue un diario eminentemente político, combativo y en lucha permanente contra el gobierno de Pardo. A decir de Basadre, *La Patria* “le hizo una oposición razonada, sistemática e implacable”¹⁸³, anticivilista y propierolista, se atribuyó que fue financiado por Dreyfus¹⁸⁴ a quien se le relacionaba con Piérola desde que fuese ministro del presidente Balta. Mientras que Carolina se estrenaba con sus colaboraciones en el *Correo del Perú*, Julio Lucas Jaimes hacía lo propio como redactor principal de *La Patria*.

Padrinazgo y redes de poder

La persona como ser social necesita interrelacionarse para sobrevivir. En cualquiera de los ámbitos donde transita, el hombre se mueve en una enmarañada red de poder que ejerce influencia en todos los niveles y direcciones a través del manejo de relaciones interpersonales¹⁸⁵; en esta relación de dependencia, construye sistemas de representación del mundo solicitado por su experiencia –conocedor del mundo y conocido por él-. Efectivamente, en el ámbito intelectual, ser parte de un grupo está en función de la “paternidad intelectual y del adecuado padrinazgo”¹⁸⁶ en su concepción masculina. En la sociedad patriarcal del siglo XIX sería difícil que una mujer por sí sola posea suficiente influencia de poder puesto que dislocaría lo convencionalmente establecido como lo muestran las situaciones, expuestas anteriormente, protagonizadas por M.A.G. y Modesto criticando y defendiendo, respectivamente, el talento de Carolina Freyre.

¹⁸² En este nivel, también *La Opinión Nacional*; las mejores se calificaban como “clase superior”, aquí *El Comercio*, y *El Nacional*. Más información Miró Quesada Sosa, Aurelio. *Op. cit.* 1982, pp. 159-178

¹⁸³ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t V. p. 195; y VI, pp. 4-5, según manifiesta las ideas que contribuyeron a forjar la alianza entre Perú y Bolivia en 1872, tuvieron gran difusión en la capital a través de los periódicos. En *La Patria* “aparecieron ensayos que podrían ser calificados como pertenecientes a la geopolítica”.

¹⁸⁴ Gargurevich Regal, Juan. *Introducción a la historia de los medios de comunicación....* 1977, p. 31

¹⁸⁵ Michel Foucault. *Las redes del poder*. 1996, pp. 56-57

¹⁸⁶ Del Águila, Rocío. “(A)filiaciones femeninas”, en *Decimonónica* (2013), vol. 10, N° 1, pp. 45-63; p. 2

En cierto sentido, el ingreso de Carolina Freyre en el espacio público como escritora, se explicaría por el impulso inicial suministrado por el soporte de su esposo, el escritor y político Julio Lucas Jaimes y sus relaciones de *grandes amigos* al poner en funcionamiento la dinámica relacional “padrino-ahijado/cliente”. Este tipo de “amistad” de dispar condición, el padrino poderoso y el ahijado se unen por fuerte lazo activado por el intercambio de servicios. En este caso, Julio Lucas es el “hilo conductor” en la maraña de poder cuando atiende confrontaciones políticas, entre anticivilismo y propierolismo de la que también fue parte. Al hacer uso de sus relaciones encontró respaldo que alcanzó a la propia Carolina Freyre en el medio político a través del diario *La Patria*.

Aunque ella se denominó apolítica, en la práctica estuvo lejos de ejercerla. En su columna del año 1880, mantuvo una postura abiertamente afín al diario. Entre sus enseñanzas cívicas a sus lectores, en clave maternal, la república estaba a salvo, pero en el estado en que se encontraba, era necesario apuntalar el gobierno de Piérola castrado en democracia.

*Solo así se conciben las dictaduras y es sabio y es previsor y es prudentísimo en alto grado, conservar sin resistencias, sin ódios ni rencores, ese poder supremo destino hoy á recobrar el brillo y honor de nuestra bandera momentáneamente eclipsados.*¹⁸⁷

El tejido de padrinazgo y clientelismo suele reforzarse con lazos de parentesco vinculando a la familia. Precisamente el 22 de diciembre de 1879, durante la efervescencia política que llevó a Nicolás de Piérola al poder presidencial, se llevó a cabo la ceremonia de bautismo de Federico Nicolás, hijo de los Jaimes Freyre apadrinado por Piérola. La afinidad es perceptible en el saludo que Carolina le extiende por su cumpleaños y su entusiasmo por propararlo:

*El lunes la víspera de la pascua de reyes, el pueblo de Lima tuvo, ocasión de manifestar su afecto y entusiasmo por el nuevo jefe supremo don Nicolás de Piérola, con motivo de su cumpleaños. Como en mejores tiempos, la bella plaza de la capital se vió resplandeciente de luces impregnada de perfumes, llena con las armonías de la música, é inundada de una multitud bulliciosa, festiva y alegre, que vitoreaba al ilustre patricio, augurio para el Perú de bienandanza, de prosperidad y de gloria.*¹⁸⁸

La recíproca conversión de recursos de los Jaimes Freyre también se desplegó en aquellos eventos organizados por el financista Dionisio Derteano,

¹⁸⁷ Freyre, Carolina. La “Revista de Lima” *Op. cit.* 10 de enero de 1880

¹⁸⁸ *Ibidem*

testigo en el bautizo del pequeño Federico Nicolás, como hemos acreditado en páginas anteriores. En ellas se hacía notar la prodigalidad del anfitrión, relacionado, en ese entonces con la Casa Dreyfus por ende con quienes la defendía como los redactores del diario *La Patria*¹⁸⁹. Las reuniones fueron referencia de exquisitez muy comentadas en la alta sociedad limeña y que no podía dejar de difundirse por la prensa como *La Patria* en cuya columna femenina, en su momento la escritora comentaba:

El viernes continúa la brillante asamblea en torno de la bien servida mesa del señor Derteano. Hombres notables por su talento, por su posición, su fortuna o su rango, tienen el placer de concurrir a esta reunión, sin que obste el color político, ni las divisiones de partido. Brilla allí la chispa y el buen decir luce el talento, y las producciones de la inteligencia, siempre que contribuyan al buen humor, a la expansión y a la alegría, tienen entusiasta culto. ¡Esto en mi entender se llama llenar de flores la senda de la vida! Debemos confesar que sólo el sexo masculino sabe divertirse.¹⁹⁰

El ambiente festivo propiciaba acuerdos, discusiones y favores. Como anota Holguín, Derteano fue uno de los capitalistas peruanos más influyentes del momento, a su alrededor se daban cita altos personajes del gobierno, de la política y la sociedad. La reunión de cada viernes fue motivo para refrescar enfáticamente las diferencias políticas. “Los elementos ligados al anticivilismo fueron, al parecer, los más notables, ya que *La Patria* se señalaba como el principal órgano periodístico de esa corriente de opinión” entre los que no faltó la presencia del escritor Julio Lucas Jaimes. En este contexto es posible reconstruir el entretejido de redes políticas, económicas y sociales que entrelazaba la práctica de influencias.

Efectivamente, de una de estas reuniones, procede un impreso que alude Carolina Freyre como “producciones de inteligencia”. El mismo que reunía composiciones de “críticas caricaturescas a menudo teñidas de ironía y hasta de malevolencia contra tal o cual personaje”¹⁹¹ fue financiado por Derteano como lo afirma el prólogo a cargo de Jaimes, que también evidencia el grado de familiaridad con el anfitrión:

Concluyo, pues, mi labor, tan grata como mal desempeñada, y concluyo consignando un rasgo de rigurosa justicia, el cual consiste en dar al César lo que es del César, o sea a Derteano lo que es de Derteano, pues a él, a su

¹⁸⁹ Holguín. *Op. cit.* 1982, pp. 217-250

¹⁹⁰ *Ídem.* p. 220

¹⁹¹ Entre risas e ironías es posible que en una de estas reuniones se haya pensado en la caricatura icónica de *La Mascarada* “la muerte del César” de la que nos hemos ocupado en páginas anteriores.

*carácter expansivo y caballeroso, se deben las dulces horas que han dado por fruto este libro...*¹⁹²

La cita aludida muestra la aplicación del poder de las relaciones en la ciudad letrada. Efectivamente, Nicolás de Piérola como presidente, tuvo injerencia en la conformación de la plana de redactores de *La Patria*, se confirma cuando Ricardo Palma, en una de sus cartas, le recuerda que en una reunión “tocamos a la ligera la cuestión prensa y casi quedé comprometido con usted a encargarme de la redacción en jefe de *La Patria*”¹⁹³. Aunque dicho acuerdo no llegó a materializarse, por diferencias de Palma con el director del diario Pedro A. del Solar, muestra el juego de intereses entre camarillas y simpatizantes alrededor de un líder que los aglutinaba¹⁹⁴. Así, “[l]a letra apareció como la palanca del ascenso social, de la respetabilidad pública y de la incorporación a los centros de poder”¹⁹⁵. Como tal, la prensa y sus redactores se constituyeron en la plataforma política desde dónde arremetían contra los opositores en el mismo medio. Muchas veces con el propósito de alcanzar los propios intereses o anhelados ideales. Así Carolina Freyre de Jaimes se sumó a la plana de *La Patria* con la “Revista de Lima” empezando la década de los setentas por diez años.

Queridas lectoras, Amigas mías y la “Revista de Lima”

Un sumario que encabezaba el artículo, resumía los temas que vendrían más adelante; a continuación, el infaltable saludo dirigido a sus lectoras. *Queridas lectoras, amigas mías*, o simplemente *amigas* era el llamado para iniciar monólogo amical, familiar y educativo; modelador e informativo con temas de actualidad nacional e internacional, el progreso del país y reflexiones morales con un estilo

¹⁹² Se titula “Horas alegres / cielo sin nubes; / flor sin espinas / grato perfume; hé aquí el título de este volumen. / (Alegoría poética) / Lima/ Imp. de “La Patria” por M.A. Lira, Zarate 175/1876” Holguín. *Op. cit.* 1982, p. 221

¹⁹³ Pese al acuerdo, Palma rechazó la oferta por el comentario que le hizo del Solar respecto al cargo que “iba a estar (encargado) a un caballero que podrá valer mucho pero cuya reputación como escritor está todavía inédita...”. En esta carta, Palma se disculpa con Piérola y pide que lo releve “de todo compromiso para con *La Patria*”. Cf. Palma, Ricardo. *Cartas a Piérola*, 1964, pp. 17-18

¹⁹⁴ Durante el gobierno de Balta, la “peña literaria” de Palma gozó del mecenazgo de Enrique Meiggs. A decir de Luis Alberto Sánchez, “Los escritores disfrutaron de tranquilidad material y de relativo ‘confort’; pudieron escribir con libertad y editar sus obras con elegancia, trasladándose frecuentemente a Europa.” Precisamente, Palma culmina sus *Tradiciones* en aquel periodo. Sánchez, Luis Alberto. *Introducción crítica a la literatura*. 1972, p. 105

¹⁹⁵ Rama. *Op. cit.* 2002. p. 74

personal caracterizado como “anecdotillas”¹⁹⁶ y temas que pretendían, con un espíritu inclusivo, ser leídos no solamente por el segmento femenino.

Como se anotó, Carolina Freyre de Jaimes fue una escritora popular y de gran aceptación en el sector femenino. El diario reservó cada sábado la cuarta parte del formato para el público femenino y permanentemente a Carolina Freyre¹⁹⁷. El hecho que la naturaleza del diario sea político, indica la popularidad que gozaba la escritora para tenerla en sus filas, pero además la progresiva alfabetización que ganaba a las féminas y el interés de ellas de mantenerse informadas.

El acontecimiento político que puso fin el año 1879, fue la designación de Nicolás de Piérola como Jefe Supremo ante el eventual abandono de funciones del presidente Mariano Ignacio Prado. Como se indicó, *La Patria* fue pro-pierolista, y desde que éste se hiciera del poder presidencial, se convirtió en el órgano periodístico “oficialista”. Desde aquí, a la vez que se transmitían las disposiciones gubernamentales, se opinaba favorablemente de las decisiones del presidente garantizando sus capacidades de buen líder. Así los editoriales fueron dedicados exclusivamente a reproducir sus actividades. Las cartas de la ciudadanía del interior del país se reprodujeron íntegramente con la intención de publicitar la simpatía y su aceptación con el líder. Para completar la información, los sábados la columna femenina, además de los temas de su naturaleza se sumaba los más importantes de la semana tratados en los editoriales. Los mismos, suscritos por el editorialista Julio Lucas Jaimes se relacionaban con asuntos gubernamentales y de la guerra, pero expuestos por la escritora tomaban un cariz patriótico que la población debía asumirlo como una necesidad inevitable por la situación bélica que el país atravesaba.

La última comunicación patriótica de la escritora Carolina Freyre de Jaimes y la “Revista de Lima” en *La Patria* fue el 11 de setiembre de 1880. El 18, la dirección del diario emitió un comunicado en el que anunciaba el retiro de los esposos Jaimes Freyre de la redacción. Sin explicar los motivos, expresó:

Satisfaciendo un deseo del señor Jaimes, redactor principal de este diario durante diez años, creemos conveniente manifestar por hoy, que por convenir

¹⁹⁶ Una estrategia discursiva que la escritora tacneña hace suya para re-construir la ciudad a través de la visión de las personas en el espacio privado, de las familias acomodadas. Herrera. *Op. cit.* 2012.

¹⁹⁷ La presentación de *La Patria* es una hoja suelta de 48x67 cmts. La información se presentaba en siete columnas cada plana de la hoja. La “Revista de Lima” por lo general ocupaba entre dos a cuatro columnas en la plana posterior.

á sus intereses se retira de la redacción que ha desempeñado satisfactoriamente, debiéndole “La Patria” en gran parte el crédito de que hoy disfruta. La señora Carolina Freyre de Jaimes envía también su despedida [en “La Patria”] á sus lectoras con quienes en breve reanudarán sus relaciones literarias.¹⁹⁸

Por el contexto de la guerra, las posiciones individuales se modificaron. Julio Lucas se enroló al ejército aliado como coronel, probablemente desde el momento de su renuncia como redactor del diario. En cuanto a Carolina, madre de pequeños niños, el último de apenas un año y tres meses, habría privilegiado estar junto a ellos por los temores propios del contexto bélico. Sabemos que Carolina permaneció en Lima hasta febrero de 1881¹⁹⁹. Lamentablemente, la comunicación con sus lectoras en Lima no se reanudó. La voz de la “Revista de Lima”, testigo de la vida cotidiana, especialmente en esta coyuntura importante en la historia nacional, se apagó.

Con el cotejo que se ofrece, se deja constancia que Carolina Freyre escribió su columna hasta la fecha indicada²⁰⁰, y afirmamos que la producción de ese año, es quizás la más creativa de su carrera. Un año que para muchos académicos, no existiría en la vida del periódico ni de la escritora. La composición de las noticias con sentido patriótico y nacionalista las desarrollaremos en el siguiente capítulo. En lo que sigue nos ocupamos del destino que sufrió este diario emblemático para la historia de la república, para el pierolismo y para el nacionalismo femenino.

El cese de La Patria

Meses antes de la Ocupación, la flota chilena bloqueó los puertos del litoral para evitar que la población acumule y se suministre de armas y limitar el abastecimiento de subsistencia. Como efecto de esta táctica de guerra, muchas actividades dejaron de realizarse o disminuyó su productividad. Una de esas actividades fue la impresión de periódicos y revistas por la carencia de papel y tinta, los implementos básicos de impresión eran importados. Por la voluntad de continuar informando *El Nacional*, *La Patria* y *El Comercio* se unieron para concertar un precio único. El 3 de setiembre de 1880, *La Patria* informó que los propietarios y directores de sus medios acordaron que:

¹⁹⁸ *La Patria*, 18 de setiembre de 1880

¹⁹⁹ Fecha que fue apresado Julio Lucas Jaimes y enviado a Chile como preso político.

²⁰⁰ Castañeda Vielakamen, Esther y Elizabeth Toguchi Kayo afirman que la “Revista de Lima”, culmina sin interrupciones en 1879. “Las románticas en un semanario del siglo XIX”. En *Percepciones de la mujer del siglo XIX-XX*. Consulta: 25 diciembre de 2014. En: <<http://www.cemhal.org/publicaciones1f.html>>

*Agotados ya los sacrificios de capital, de economía y de trabajo para sostener los referidos periódicos, sin aumentar el precio de la suscripción ó de los números sueltos, es absolutamente imposible continuar publicándolos, si sus abonados á quienes sirven no los auxilian hasta cubrir siquiera en parte, el enorme déficit que les ha producido y les produce el excesivo costo del papel, carbón, tinta y demás útiles de imprenta, hasta que mejoren las condiciones financieras del país y permitan volver á los precios antiguos ó hacer las rebajas proporcionales.*²⁰¹

Mientras los fervientes deseos de paz se concretaran en el futuro incierto, en el presente había que subsistir. En tanto, los precios se elevaron al cien por ciento en relación al que se tenían hasta ese momento. La tarifa de *La Patria* de la suscripción mensual, trimestral, semestral y anual era de dos, seis, doce y veinticuatro soles respectivamente; y los números sueltos diez centavos. A partir del 1 de setiembre el grupo editorial acordó aumentar a cuatro soles la suscripción mensual y el número suelto a veinte centavos; y uniformizar las tarifas de avisos y demás publicaciones así como las *Ediciones ordinarias y extraordinarias*²⁰².

Respecto al rol informativo de *La Patria* en la comunidad, al 18 de diciembre el diario estuvo a la luz²⁰³. El 14 se confirma con la carta que dirige el “notable” Manuel Candamo desde Lima, a su esposa en Piura:

*En La Patria de ayer [13 diciembre] verás las cartas privadas que el coronel Adolfo Salmón, ese pro-hombre del partido reinante, dirigió a su antiguo amigo el coronel Lynch y las que éste le escribió en contestación.*²⁰⁴

Con las medidas de contingencia adoptadas, es evidente que *La Patria* solo dejó su labor informativa presionado por la *Ocupación* militar. Presumimos que no pasó de la primera semana de enero de 1881. Lo que protagonizaron las tropas chilenas en la capital es bastante conocido. La ley marcial impuesta por el general Lynch incluyó la prohibición de imprenta. Pero *La Patria* no dejó de funcionar por la prohibición sino antes de ésta: por el saqueo. Es decir, el taller-imprenta del diario se “evaporó”; la infraestructura del local permaneció en su lugar porque los chilenos no pudieron embarcarlo hacia su país. Patricio Lynch consigna en su Memoria que ante el pedido de su gobierno del envío de las máquinas y equipos de las imprentas limeñas, la correspondiente a *La Patria* no pudo hacerse porque sus connacionales adelantaron el saqueo.

²⁰¹ *La Patria*, 3 de setiembre de 1880

²⁰² *Ibidem*

²⁰³ La Biblioteca Nacional posee hasta el 18 de diciembre de 1880 dañado, pero se puede apreciar la fecha.

²⁰⁴ De la Puente Candamo, José y José de la Puente Brunke. *El Perú desde la intimidación*, 2008, p. 153, 139

*La imprenta por donde se publicaba el diario 'La Patria' órgano oficial del Dictador, había desaparecido por completo, i remitida á Chile, se hallaba fuera de mi acción, por lo cual me fué imposible tomar directamente medidas para recuperar i castigar á los autores de la sustracción.*²⁰⁵

Basadre, cuando se ocupa del ambiente de Lima invadida, refiere que además de los periódicos chilenos como *La Actualidad* publicado desde la imprenta de *El Peruano*, “[h]ubo otros periódicos durante la época de la *Ocupación* chilena: *La Patria. Diario de la mañana*²⁰⁶ y *El Comercio*”²⁰⁷. Los nombres de la prensa más representativa de la capital se re-asignaron a los medios informativos que los chilenos establecieron en Lima, pretendiendo crear un clima de normal desarrollo de las actividades en ese contexto. Es innegable que, sin imprenta y sin peruanos que la manejen *La Patria* original no pudo seguir operando, como se afirma, hasta 1882²⁰⁸. Los periódicos y revistas que en su momento albergaron a los escritores, ya no existían, fueron cerrando uno a uno a 1880 ya sea por falta de insumos; saqueo del local; porque quienes los dirigían o manejaban los equipos se enlistaron en los batallones correspondientes²⁰⁹; murieron en batalla; cayeron presos y trasladados a Chile; o porque salieron del país aguardando que la guerra termine para regresar.

2.4. Estaciones previas y el último destino (1881-1916)

El retorno a Tacna. La extradición de Jaimes a San Bernardo

Las mujeres en las guerras han sido representadas como víctimas tristes y desamparadas; poco o nada se reconoce de la responsabilidad para sacar adelante a sus familias con ancianos y niños, proveerles de alimento, brindar cobijo y seguridad; estas exigencias se incrementan cuando tienen que huir con las personas a su cargo. En febrero de 1881, cuando empezaban a asentarse las tropas chilenas en la capital, Carolina Freyre de Jaimes se trasladó con sus hijos a su natal Tacna,

²⁰⁵ Lynch, Patricio. Memoria. Lima. 1882, pp. 75-76

²⁰⁶ El 16 de agosto de 1882, *La Patria. El Diario de la mañana* informa la llegada a Valparaíso de Candamo, La Cotera y Elías como prisioneros. Intencionalmente dice que son ochenta y cinco los notables desterrados, y que serán distribuidos en Chiloé, Magallanes y Valdivia

²⁰⁷ Basadre. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 253

²⁰⁸ Por ejemplo, Porras. *Op. cit. El periodismo en el Perú*, 1970, p. 35

²⁰⁹ Mediante Bando se dispuso el “enlistamiento en masa de todos los peruanos varones existentes en la capital, que no hayan cumplido 60 años, ni sean menores de 16...” en diez divisiones. La sétima comandada por el coronel Dionisio Derteano se compuso con los “empleados de la administración pública, y Beneficencia, periodistas, tipógrafos y demás dependientes de imprenta”. Cada ciudadano debió inscribirse en su gremio ocupacional “no pudiendo hacerlo en ningún otro.” Diario *La Patria* 9 de julio de 1880, firmado por el Prefecto del Departamento de Lima coronel Juan Martín Echenique.

también ocupada militarmente para permanecer con su familia. Julio Lucas Jaimes, fue detenido por el ejército chileno y deportado al país del sur. Definitivamente, las medidas políticas adoptadas por las autoridades chilenas desmoronó también el orden familiar. Al respecto Bulnes afirmó que:

*Cada imposición de cupo, i sobre todo cada captura i destierro daba origen a escenas dolorosas en las oficinas de Palacio, i el personal del Cuartel Jeneral se sentía afectado por esas súplicas de familias respetables.*²¹⁰

Estas prácticas fueron frecuentes como parte de la estrategia de guerra de los chilenos. Buscando un inmediato y beneficioso acuerdo para finalizar la guerra, pretendían quebrantar la resistencia que pudiera conjurarse en el Perú. En una de las misivas que Ricardo Palma remitió a Nicolás de Piérola dando cuenta de los pormenores de la *Ocupación* de la ciudad, comentó que Jaimes había sido detenido en la ciudad de Lima el día primero de febrero de 1881 y al día siguiente embarcado al depósito de prisioneros de San Bernardo²¹¹. En la misma comunicación, Palma también le comentó a Piérola que el azote a los peruanos se convirtió en una práctica común, especialmente si de personajes políticos se trataba. “Hubo en el primer momento el propósito de azotar a Jaimes en la plaza de Lima y afirmase que igual encono tienen los chilenos contra Aramburú y Neto”²¹². Personalidades, especialmente de la prensa y la política, fueron objetivos específicos del ejército chileno en Lima. El caso que refiere se explica por la relación con Piérola, y por lo que significaba alentar desde Lima la sublevación de las montoneras, como lo afirmó Lynch:

*Fueron remitidos a Chile, para impedirles ejercer influencias políticas en su país, o para castigarlos por las que habían ejercitado antes. Unos pocos eran piérolistas, pero la mayoría eran civilistas, o miembros del partido constitucional peruano.*²¹³

²¹⁰ Bulnes, Gonzalo. *Guerra del Pacífico. Ocupación del Perú*. 1919, p. 316

²¹¹ Palma, Ricardo. *Op. cit.* 1964. “Carta 3”, 1964, p. 27. Sobre el contingente que acompañó a Julio Lucas Jaimes, ver González del Riego, Fernando. *Donde triunfó el sentido humanitario. Depósitos de prisioneros en la Guerra del Pacífico. El caso de San Bernardo*, 2013, pp. 63-64

²¹² Fiel a su estilo, Palma comenta a Piérola los sucesos en la capital ocupada por los chilenos y la reacción de la población frente a ellos, como los castigos físicos. Al respecto revela que: “Raro es el día en alguna de las plazuelas no sirve de teatro a un horrible espectáculo. Se azota públicamente como en Chile y ¡maravílese usted! Nuestro pueblo asiste en tropel a presenciar la aplicación del látigo.” Palma. *Loc. cit.* 1964, p. 64

No solamente fueron peruanos flagelados en público. Los soldados chilenos también lo recibieron por sus fechorías. La carta del Delegado de la Intendencia General en el Ejército y la Marina Máximo R. Lira dirigida desde Pacocha (Ilo) a su esposa Isabel Errázuriz en Chile, explica: “[...] yo mismo tuve que poner presos, una hora después de la entrada al pueblo, a trece soldados que sorprendí robando en varios puntos y hacerles aplicar cincuenta azotes a cada uno.” De la Puente Candamo. *Op. cit.* José, 2008, p. 56

²¹³ Del New York Herald, citado por De la Puente Candamo *Ídem.* p. 165

En Chile, Julio Lucas Jaimes estuvo a punto de ser condenado a muerte si no es por la intervención de las damas de la villa de San Bernardo. Ellas lograron salvarlo enteradas de su historial literario pidiendo por su vida ante las autoridades chilenas²¹⁴. El grupo que integró Jaimes, relevó a los peruanos caídos del monitor Huáscar y de la cañonera Pilcomayo, siendo canjeados por prisioneros chilenos custodiados en Tarma. En San Bernardo, los presos convivieron con personas del lugar. El presidente Santa María, comentó así:

*Los oficiales están en San Bernardo viviendo en la quinta de don Pedro Izquierdo, y la marinería; 130 hombres, sin incluir 38 extranjeros, en el edificio de San Miguel, Cañada abajo. Desciendo a estos detalles porque importa que Ud. los conozca. El caballeroso coronel Bustamante es el encargado de atender y cuidar a los prisioneros. Los oficiales salen y visitan San Bernardo.*²¹⁵

Se desconoce hasta cuando permaneció Jaimes como prisionero de guerra; pero Souza lo encuentra en La Paz en 1882, de allí la familia se trasladaría a Sucre²¹⁶.

Sucre y *El Álbum*. Tacna y *La Bohema Tacneña*

En La Paz, los esposos publicaron el periódico *Las Verdades*; en 1884 la familia se trasladó a Sucre para dirigir el diario *La Industria*²¹⁷. Carolina se reposicionó como escritora y en 1889, junto con Hercilia Fernández de Mujía, quien fuera corresponsal de *El Álbum* en Bolivia, sacaron *El Álbum. Publicación Semanal, Literaria de Modas y Costumbres* en Sucre, dirigido a las señoras. Al igual como lo hiciera con la argentina Juana Manuela Gorriti, Carolina impulsó la primera revista dirigida solo por mujeres en Bolivia; mientras Julio Lucas y Ricardo, padre e hijo, actuaban en el campo político, periodístico y literario.

Al mismo tiempo, la escritora se trasladaba entre Sucre y Tacna ocupada por los chilenos con el objetivo de mantener vivos los valores patrios²¹⁸, aquí junto a otros intelectuales tacneños y ariqueños, algunos que años atrás dieron vida a la

²¹⁴ Gambetta. *Op. cit.* 1988, p. 9

²¹⁵ Santa María González, Domingo. "Carta de don Domingo Santa María a don José Victorino Lastarria". En *Revista Chilena*, N° 20, 1918, p. 66

²¹⁶ Souza, Mauricio (ed.) *Ricardo Jaimes Freyre. Obra poética y narrativa*. 2005 pp. 444-450

²¹⁷ *Ibidem*

²¹⁸ Tras la firma del Tratado de Ancón en octubre de 1883, se estipuló, además la entrega definitiva a Chile de Tarapacá, y realizar dentro de diez años, un plebiscito en las provincias de Tacna y Arica, aún ocupada por el vencedor de la guerra, con el objeto que su población decida su pertenencia a Perú o a Chile. *La Bohemia Tacneña* se fundó para contrarrestar la campaña chilena introducida para captar las simpatías de la comunidad. Cf. Pango Vildoso, Grover. *Altas Letras. Tres escritores en cautiverio*, 1979, p. 5

*Cofradía Lírica*²¹⁹, en 1886 fundaron *La Bohemia Tacneña*. Como testimonio del acto, en 1897 la escritora Amalia Puga publicó un grabado con los integrantes en la revista *Letras*, vocero oficial de *La Bohemia Tacneña* en su descripción expresaba:

Hay una cabecera y la ocupa una mujer superior: Carolina Freyre de Jaimes, poetisa tierna y de elevada inspiración, los acordes de cuyo laúd han arrullado el nacimiento de la moderna literatura tacneña. Y hay un centro y lo ocupa, con sobrados títulos Modesto Molina el cantor de Mercedes, el Pontífice. A la diestra de Carolina Freyre de Jaimes está su talentoso hijo Ricardo Jaimes Freyre, poeta de raza, compañero de labor –un tiempo- y de exquisitos ideales parnasianos –siempre- de Rubén Darío.

Más tarde, Carolina propuso nombrar a Palma como *Patriarca de las letras peruanas*. La feliz aceptación, de fecha 25 de diciembre de 1891²²⁰ desdice la desavenencia entre ambos escritores como se sostiene en algunos estudios, quizás inducidos por la ojeriza de Juana Manuela Gorriti hacia los Jaimes²²¹.

*Al Pontífice Romano
Y demás gente pequeña,
Grande o de porte mediano
De la Bohemia Tacneña.
Salud y bendición en Jesucristo
Que fue de Galilea en la Bohemia,
Un bohemio de marca.
Yo, a quién nombráis Patriarca,
Honra que acepto y con la cual me invisto
Porque hartas horas de fatiga premia,*

*Desde Lima en que vivo,
Desempolvando el Nacional Archivo
Y matando polilla,
A granel, con escoba y escobilla,
Os acuso recibo,
En serio más que en broma,
Del galante diploma
Con que jovial la juventud tacneña
En su falangue enrólame risueña
[...]*²²²

Poco después, tras la designación de Jaimes como embajador de Bolivia ante la corte de Don Pedro II, por el presidente boliviano Aniceto Arce, la familia en tránsito al Brasil se trasladó a Buenos Aires, allí conocieron el levantamiento de Deodoro Da Fonseca contra el trono imperial²²³. Su establecimiento como presidente en noviembre de 1889 de la nueva república hizo perder la expectativa de Jaimes, de allí que la familia fije su residencia en Buenos Aires, donde también radicaba Juana Manuela Gorriti. En comunicación con Palma, le comentó sobre la presencia de los Jaimes de una manera ofensiva. La carta con fecha 6 de febrero de 1890 dice:

²¹⁹ Altas Letras. Carolina Freyre de Jaimes, Federico Barreto y Víctor Gonzáles Mantilla

²²⁰ *Ibidem*

²²¹ Del Águila. *Op.cit.* 2013, vol. 10, N° 1, pp. 45-63; p. 50

²²² Gonzáles Marín. *Op. cit.* 1952, pp. 53-54

²²³ Iglesias, Francisco. *Historia política de Brasil.* 1992, p. 228-237

*Aquí está Jaimes hecho todo un Ministro Plenipotenciario de Bolivia cerca del flamante gobierno republicano del Brasil. Dice que aguarda para pasar a su destino ... pero yo creo que ha llegado, [y] aquí se ha encontrado en seco y aguarda manis [dinero] de Bolivia ¡Ay! ¡Algo escaso! ...*²²⁴

La confirmación del ofrecimiento diplomático no iba más. En Buenos Aires, el general Bartolomé Mitre lo nombró redactor de *La Nación*²²⁵, y Carlos Pelligrini²²⁶ incorporaría a Ricardo Jaimes Freyre en su plana de redactores de *El País*. Las actividades de Jaimes fueron conocidas por Gorriti, como hace saber a Palma:

*Han reído mucho de Jaimes, que ha pretendido imitarlo, retocando en La Nación algunas de esas tradiciones potosinas que publicaba en La Patria de Lima. Aquí está con su familia, dicen que en muy mal estado de finanzas. Venía encargado de Negocios de Bolivia a Brasil; llegó aquí –dicen también– sin dinero, y por tanto, no pudo seguir viaje a su destino, y aquí se ha quedado, no sé si por aquello o por la caída del Imperio. Qué mala figura hacen éstos que a toda costa quieren figurar...*²²⁷

La animosidad entre los Jaimes y Gorriti, pareciera haber ido creciendo por el tono despectivo y burlesco de la escritora argentina para referirse a ellos, que podría justificarse por la naturaleza privada de la comunicación amical:

*Y a propósito Jaimes está aquí plagiando a U. desde el estilo, desde el lenguaje, hasta la fisonomía de las Tradiciones, con un descaro y al mismo tiempo con una yuyonería²²⁸ [sic] que hace reír. Aquí llegó lleno de ínfulas de Ministro cerca de una corte imperial. Gastó adelantos que se le hicieron. Y ahora, aunque va a representar a su país en una república democrática, se ha quedado en seco y no puede pasar adelante. ...*²²⁹

Su desafecto la animó a pretender crear hostilidad entre Jaimes y el escritor de las *Tradiciones*; lo acusó de plagio por copiar el estilo de Palma en sus *Crónicas Potosinas*²³⁰. Si bien, el mismo estilo también lo adoptó su “ahijada” Clorinda Matto de Turner cuando escribió *Tradiciones Cuzqueñas* en 1886²³¹, en este caso Gorriti no lo consideró apropiación o plagio, sino progreso creativo.

²²⁴ Batticuore, Graciela. *Op. cit.* 2004, p. 87. Carta del 6 de febrero de 1890

²²⁵ Zimmermann A, Eduardo. “La prensa y la oposición política en la argentina de comienzos de siglo: El caso de ‘La Nación’ y el Partido Republicano”. *Programa de Buenos Aires de Historia Política del siglo XX*. Consulta: 17 de diciembre de 2014.

²²⁶ http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/prensaxix_zimmermann.pdf

²²⁷ Fundó el diario *El País* en 1899 y dirigió hasta 1906. Fue presidente de Argentina en 1890 a octubre de 1892. Cf. Zavala, Cristóbal. *Carlos Pelligrini.*, 1941, pp. 131-133

²²⁸ Batticuore, Graciela. *Op. cit.* 2004, p. 104. Carta del 6 de diciembre de 1890

²²⁹ En el habla popular del sur del Perú *yuyón* refiere a las personas huidizas y embusteras.

²³⁰ Batticuore, Graciela. *Op. cit.* 2004, p. 98. Carta del 9 de setiembre de 1890

²³¹ Jaimes, Julio Lucas. *Crónicas potosinas: Costumbres de la edad medieval hispanoamericana*, 1950

²³¹ Dedicado a la escritora argentina. Cf. *Tradiciones Cuzqueñas*, 1886.

Buenos Aires: estación final. La feminista conservadora

A principios del siglo XX, Carolina Freyre se instaló en Buenos Aires, trabajó para diversas revistas en Argentina colaboró en *La Nación* en la que Lucas Jaimes trabajaba como redactor; dirigió la revista *La columna del hogar*; y fundó con Carlota Garrido de la Peña *La Revista Argentina* (1902-1905). En San Miguel de Tucumán colaboró con *El Orden*; en Salta con *Nueva Época* y *Güemes*²³².

Simultáneamente fue miembro activo del Consejo Nacional de Mujeres²³³. Para este tiempo la presencia de la mujer en el espacio público, ya era considerable. En el marco de las celebraciones del centenario del 10 de mayo²³⁴ y con el apoyo de la Comisión del Centenario, el Consejo Mujeres organizó el “Primer Congreso Patriótico Femenino de Señoras de la América del Sud”. En su presentación Carolina, frente a una ideología progresista, que se abría en ese momento, defendió su posición feminista conservadora²³⁵, en sus palabras:

[E]l Consejo Nacional de Mujeres, primera sociedad feminista de esta tierra amada, no caben las escenas de caricatura grotesca de las sufragistas exaltadas, pertenecientes al feminismo callejero, que camina perorando en Club al aire libre y armando camorra en los mitins populares. Estas son las manchas feas, los lunares postizos del gran cuadro ... Y nuestro feminismo es dulce y tranquilo; reivindica sólo el derecho de pensar, de escribir, de trabajar, de ganar honradamente la vida; da lo que las flores al que las cultiva; perfumes y lozanía ... En este orden el socialismo nada tiene que ver con nuestro feminismo ... Pero este ideal [socialista] más o menos claro, más o menos confuso llegará á ser quizá una revolución social posible, pero todavía lejana, es por el momento incompatible con las ideas del progreso de la mujer, con las aspiraciones de elevada ambición del feminismo actual. Por eso no lo analizamos.²³⁶

En su calidad de activista visitó Lima para ofrecer una serie de conferencias sobre la *Actividad Social de la Mujer* descubriéndose como la gran pensadora²³⁷. Carolina Freyre de Jaimes falleció, en Buenos Aires el 29 de mayo de 1916 a los 72 años de vida, dos años después que lo hiciera su esposo, el apasionado Julio Lucas Jaimes.

²³² Sosa de Newton, Lily. *Diccionario Biográfico de Mujeres Argentinas*. 1986

²³³ Fue fundado en 1900 por Cecilia Grierson, primera médico argentina, como entidad filantrópica vinculada a la extrema derecha de ese país. Se desconoce si Carolina Freyre de Jaimes fue co-fundadora.

²³⁴ El 10 de mayo de 1810 marca el inicio del Estado argentino. En esa fecha se destituyó al virrey español Baltasar Hidalgo de Cisneros, y el 25 se creó la Primera Junta de Gobierno.

²³⁵ La división de ambos frentes no era bien definida, pero indica la línea de pensamiento.

²³⁶ Citado por Bárbara Raiter. *Op. cit.* 2002. Se llevó a cabo en Buenos Aires. 1910, pp. 259-261 Consulta: 15 de enero de 2015. En línea: < <http://www.cedinci.org/jornadas/2/M3.pdf> >

²³⁷ García y García. *Op. cit.* 1925, pp. 23-25

[Mi] *débil pluma, puesta al servicio durante diez años, de todo lo noble, de todo lo grande, de todo lo que impulsa á la regeneración y al progreso; la modesta pluma que ensalzó a Grau, glorificó á Villavicencio, lloró con las desventuras de Tacna, bosquejó rápidamente la apoteosis de los héroes de Arica.*²³⁸

CAPITULO II

EL ÁNGEL DEL HOGAR Y EL ÁNGEL DE LA GUERRA

ANTE LA AMENAZA DE OCUPACION CHILENA Y LA DEFENSA DE LIMA

La repercusión social y militar de la actuación del presidente Mariano Ignacio Prado y el desconcierto producido por su desacertada decisión de abandonar el país en plena guerra, generó las condiciones para que, el 23 de diciembre, la población quizás esperanzada, colocara un líder en la descabezada nación. Piérola, su “principal rival político, instauró su dictadura para salvar al país”,²³⁹ al que Lima se adhirió con entusiastas manifestaciones, formalizándose con el nombre de Jefe Supremo de la República²⁴⁰. En su propósito de revertir la derrota que se advertía en la guerra con Chile, Piérola se rodeó de un grupo heterogéneo de conservadores y anticivilistas quienes se insertarían en la reestructurada política institucional y pondría en marcha su designio salvador motivado con un discurso nacionalista de exacerbación de valores cívicos y patrióticos en el pueblo peruano²⁴¹ cuyo caudillo, se veía como el único capaz de regenerar la sociedad y defender el orden republicano perturbado por Chile.

En este capítulo resaltamos la figura de la escritora Carolina Freyre quien ante la amenaza de *Ocupación* de la capital por los chilenos se erigió en una especie de adalid del contingente “acantonado” en la capital; a través de *La Patria* estructuró construcciones retóricas en clave maternal procurando encausar especialmente sus lectoras, y a través de ellas a la población limeña al estoicismo por la conmoción bélica. En la primera parte desarrollamos la teoría de la domesticidad de *El Ángel del hogar* y desplegamos el conjunto retórico que se respalda y explica con las fuentes consultadas.

²³⁸ Carolina Freyre el tiempo que aportó a la cultura limeña. Cf. “Revista de Lima”. 28 de agosto de 1880.

²³⁹ Klaren, Peter. *Nación y sociedad en la historia del Perú*. 2004, p. 239

²⁴⁰ Entrevista que hizo el Herald de Nueva York a Piérola el 10 de noviembre de 1882, publicado el 6 de febrero de 1884. Sostuvo que tomó el poder por la demanda de sus compatriotas quienes invocando su nombre lo convirtieron en dictador. Basadre. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 147-148

²⁴¹ Chaupis Torres, José *Op. cit.* 2012, p. 46, 78

En el segundo, el sustento teórico del discurso nacionalista y el repertorio discursivo que construyó la escritora.

*Cuando la paz haya sucedido a la guerra, cuando la verdad suceda al artificio,
cuando la luz rompa el velo de sombras extendido por la pérdida y el engaño,
Chile contará sus victorias pero victorias manchadas con crímenes é inequidades
y el Perú contará desastres sin duda, pero desastres engrandecidos por luchas nobles...,
por heroicidades sin ejemplo, por virtudes sin imitación.
Este será nuestro triunfo, porque hay triunfo también en la derrota,
como suele haber vergüenza y humillación en la victoria.²⁴²*

1. El Ángel del hogar y el discurso patriótico maternal desde *La Patria* en 1880

Empezando la segunda mitad del siglo XIX, los ideales de modernización fueron parte del modelo político y cultural²⁴³. El desplazamiento poblacional de la provincia a la capital, la instauración de instituciones públicas e implementación del sistema sanitario, y otros, fueron señales de transformaciones. La prensa periódica transmitió los idearios de los partidos políticos y sentir la patria en lenguaje republicano; constituyéndose como formador de la opinión pública, educador en valores y orden moral y trascendiendo asimismo, representaciones sociales y tradiciones. El crecimiento demográfico y los aires modernizadores propiciaron una emergente lectoría femenina. La transformación que se venía operando no significaba necesariamente que los miembros de la comunidad fuesen conscientes de ello. La esencia de una ideología implica un cierto no-convencimiento por parte del sujeto, en referencia a la naturaleza inconsciente e involuntaria de la manifestación ideológica que opera de una manera no intencionada en la conciencia de una comunidad “ellos no lo saben pero lo hacen”²⁴⁴.

En este contexto, la emergencia de escritoras, enriqueció la literatura, no solo con la “epidemia rimada”²⁴⁵, sino que el talento femenino e intelectual dispuesto en prosa y verso, enlazó propuestas con contenido nacional, social y progresista engarzando sentimientos y sensaciones de las tensiones experimentadas por la desigualdad y la restricción propias de la sociedad patriarcal limeña. De hecho, el modelo angelical –

²⁴² Expectativa por los acontecimientos de la batalla naval de Arica, en la que se enfrentaron el monitor peruano Manco Cápac contra las naves chilenas monitor Huáscar y la cañonera Magallanes el 27 de febrero de 1880. Freyre, Carolina. “Revista de Lima”. *Op. cit.* 6 de marzo de 1880

²⁴³ *El Progreso*, expone la situación del país en una serie de artículos. La modernidad que mueve al *Club Progresista* habla sobre “democracia, la conveniencia del gobierno civil, la política económica y el sistema tributario, las municipalidades, la seguridad personal, las mejoras sociales, el progreso y los partidos políticos...” Orrego Penagos, Juan Luis. *La ilusión del progreso*, 2005, pp. 203-204

²⁴⁴ Žižek, Slavoj. “¿Cómo inventó Marx el síntoma?”. En *Ideología*. 2005, pp. 339, 346

²⁴⁵ Miro-Quesada Laos, Carlos, *Op.cit.* 1957, p. 124

adscrito al género femenino por su condición natural-, quedó fijado en el imaginario de la colectividad mostrando la noción de estructura de sentimiento como manifestación emergente²⁴⁶. En tanto, Carolina Freyre entre el discurso oficial y la práctica de su experiencia aparece su propia argumentación angelical de domesticidad vinculado a la línea liberal pero con marcados toques conservadores.

1.1 El ideal femenino de domesticidad del ángel del hogar

A mediados del siglo XIX, se pretendió fijar los rasgos de la mujer ideal del nuevo tiempo así como la manera de preservarla y enriquecerla²⁴⁷. En España, modelo seguido por América, confrontó posiciones de tradicionalistas y liberales²⁴⁸. Ambas, sin delimitar fronteras entre público y privado señalaron que el lugar de la mujer, por su naturaleza, era el espacio privado. En tanto madre, esposa e hija, y más que la lectura y escritura, los tradicionalistas consideraron que la educación de la mujer debía pensarse en razón de las actividades en su espacio. En cambio, los liberales reconocieron un lugar intermedio: el doméstico, entre el público y el privado, por su rol natural como reproductora de la especie humana, debía prepararse para formar ciudadanos útiles a la nación, diferenciadora en términos sociales y culturales por el amor maternal²⁴⁹ principio explicativo de emociones sensibles del que solo la mujer es poseedora.

En el nuevo orden, el hombre, padre asumía la autoridad como cabeza de familia cuyas características de superioridad, trabajo, virilidad, ciudadanía y perfil de hombre público lo colocaban en el rol hegemónico; en oposición, la mujer, madre, cónyuge se la ligó a su dependencia devota, silenciosa, consagrada a su familia; desde el espacio doméstico²⁵⁰ debía fomentar una sociedad con una nueva moral. En tanto que el debate llegaba a una definición concluyente, en 1857 la

²⁴⁶ Raymond, William complejiza la noción de “estructura de sentimiento” y deriva de ella categorías de análisis cultural. Ir a la “conciencia práctica” analizando la relación entre experiencia, conciencia y lenguaje configurado en el objeto de estudio. Se entiende que en este subyace o envuelve el “latido de una época”. Se trata de intentar atrapar en la conciencia oficial -pensamiento, leyes y doctrina- las consecuencias que de ella se derivan, -la pulsación, el estado de ánimo de la sociedad de un periodo determinado-; ese tono que se siente y no se logra atrapar pero queda sedimentado en los productos que lo contienen, como los periódicos y revistas de una época en la que podemos encontrar el pensamiento de las ilustradas con “los tonos” de su época. *Marxismo y literatura*, 2009, pp. 174-185

²⁴⁷ Molina Puertos, Isabel. “La doble cara del discurso doméstico en España liberal”, 2009, p. 196

²⁴⁸ Blanco, Alda. *Escritoras y virtuosas: narradoras de la domesticidad en la España isabelina*, 2001

²⁴⁹ Velar por el bienestar de la propia familia, esta figura se contraponen a la tradicional costumbre de entregar el cuidado de los hijos a las amas y criados de la casa.

²⁵⁰ Nash, Mary. “Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina”. En *Revista CIDOB*. N° 73-74, 2006, pp. 42-43. Consulta en línea: 02 de enero de 2015 <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2049290>>

escritora española Pilar Sinués de Marco escribía el *Ángel del hogar*²⁵¹, un tratado inscrito en la línea liberal orientado al ideal de educación femenina para su formación como madre y esposa: mujeres virtuosas de la sociedad. El modelo inspiró a muchas escritoras y las que vendrían más adelante. En esta línea Carolina Freyre de Jaimes, a su estilo, elaboró un discurso que otorgaba un papel activo a la mujer en la sociedad formadora de nuevos ciudadanos, alma del hogar, resguardo del esposo y de los hijos; y asistir a la patria como deber sagrado. Su ideal femenino se resume en *mujer-madre-patria-desarrollo* divulgándolo en sus publicaciones como se aprecia en el comentario sobre las niñas del colegio Belén:

*Se conoce que las madres de Belén ponen gran cuidado en la enseñanza de este ramo tan necesario para la mujer ya sea que pertenezca a las altas esferas sociales, ya que ocupe un puesto humilde entre la clase media. Acostumbrar á la niña desde pequeña al trabajo manual, es darle un medio agradable y fructuoso de combatir esos temibles enemigos del alma, que se llama pereza y aburrimiento. Un parabién efusivo a las madres de Belén que al formar sobre bases tan sólidas la educación femenina, trabajan con tesón y actividad por ventura social y la perfección de la gran familia peruana.*²⁵²

El énfasis en la formación que recibían las niñas y señoritas devela a nivel Estado, el interés por la educación femenina de las futuras madres, esposas y maestras en valores morales y cívicos dentro del proceso modernizador como formadoras de futuros ciudadanos, aunque excluidas de la ciudadanía. Pero en la realidad bélica su discurso doméstico tomó un nuevo cariz al incorporar argumentos persuasivos, siguiendo a veces una agenda mediática desde *La Patria*, buscando ganar la adhesión de las lectoras y lectores para afrontar la crisis que descalabraba al país por distintos frentes.

Según Charaudeau, los conceptos de información y comunicación remiten a fenómenos sociales. La prensa como tribuna constituye un soporte institucional que integra a las lógicas de esos conceptos el elemento simbólico al que se acude para educar y formar al lector en sus prácticas e intercambios sociales; construir representaciones y valores que subyacen en los comportamientos mediante la creación y manipulación de signos produciendo sentidos intencionales. Esto hace que vivamos en distintas esferas desplazándonos de una a otra casi de manera

²⁵¹ Sinués de Marco, María del Pilar. *El ángel del hogar*. Consulta: 26 de enero 2015. En: http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-angel-del-hogar-estudio-tomo-primero--0_/ Sinués escribió en casi todas las revistas y periódicos de España y América. Fue colaboradora de *El Álbum* desde Madrid.

²⁵² Freyre, Carolina. "Revista de Lima". *Op. cit.* 5 de enero de 1880

simultánea; es posible porque los medios se mueven en la instancia de poder de donde emana la voluntad de guiar y orientar las conductas en nombre de valores compartidos, así el *fin justifica los medios*.²⁵³

Efectivamente, influir sobre las mentes de hombres y mujeres para convencerlos que en la guerra la vida depende de la muerte del otro requirió de fuertes argumentos interpretativos, como afirma McEvoy²⁵⁴ respecto al “nacionalismo en clave católica” reelaborada por el clero chileno y llevada a sus fieles. En el caso de la carga en las premisas del nacionalismo en clave angélico maternal, a diferencia del que propugnó la Iglesia chilena, acudiendo a la providencia, los de la escritora son terrenales, induce a resolver los problemas por medio de la acción; llama a la virtud, a la justicia y a la razón de hombres y mujeres para ganar la guerra. Las palabras de la progenitora del héroe Alfonso Ugarte grafica el nacionalismo en tono maternal cuando expresa: “Si todas las madres retirasen a sus hijos del ejército, ¿Quién defendería a la patria?”²⁵⁵. La retórica nacionalista de la escritora, si bien se dirige a la población, habla especialmente al alma y pilar moral del hogar, resguardo del esposo, de los hijos, de los ancianos padres; habla a la madre, a la esposa, a la hija, a la hermana.

En tanto, empecemos conociendo los deseos que formula Carolina Freyre al inaugurarse el nuevo año, 1880. Sus aspiraciones son un anticipo de los argumentos que despliega más adelante: esperanza, venganza y gloria. Desde la declaratoria de guerra el 5 de abril del año anterior: “¡ya cuántos hogares vacíos, cuántas infortunadas esposas vistiendo las tocas de viudas, cuántos inocentes ángeles huérfanos” pero aún quedan fuerzas para seguir la guerra. “Á cada nueva depredación chilena, el país sofoca su rencor y domina su ira, ante el no lejano espectáculo de la venganza!”²⁵⁶, y sus deseos para los días que vendrán no solo son personales sino de la comunidad nacional:

Bendita tu aparición año 1880, si sigues una senda nueva y distinta! Bendita tu risueño albor si traes contigo las íntimas satisfacciones de la venganza, y aunque lejanos, los hermosos resplandores de la gloria! Bienvenido seas si

²⁵³ La prensa como punto de atención, del mundo político, del financiero, de las ciencias humanas y sociales, del educativo y el mediático. Charaudeau, Patrick. *El discurso de la información*. 2003, pp. 11-15

²⁵⁴ McEvoy, Carmen. De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra..., 2004, pp. 84-85

²⁵⁵ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 2003, t. VI, p. 182

²⁵⁶ Freyre, Carolina. *Revista de Lima*. *Op. cit.* 5 de junio de 1880

*más humano que tu antecesor, estás dispuestos á ofrecer al Perú días de paz, de prosperidad y alegría.*²⁵⁷

En la distancia temporal que nos separa de los acontecimientos, sabemos que los deseos se los llevó el viento cuando meses después se cumpliría el tan repetido anhelo de los chilenos gritado hasta el cansancio: *Á Lima, á Lima!* Mientras que eso sucedería, la escritora reforzó su campaña de proselitismo patriótico reavivando sentimientos nacionalistas en la población desde su columna en *La Patria*. En lo que sigue, veremos cómo proyectó el papel de *El Ángel del hogar* en el clima de guerra y de amenaza de *Ocupación* militar, así como las construcciones discursivas dirigidas a la población para que desplieguen prácticas de acción, de intercambio y de organización solidaria.

1.2 Apuntalando al líder en la *regeneración*²⁵⁸

“¡¡¡En el vapor que ha zarpado hoy para Panamá, se ha ido el General D. Mariano Ignacio Prado, presidente de la República!!!”²⁵⁹ Rezó espectacularmente, el titular del diario *La Patria* del 18 de diciembre de 1879. La peor decisión política que un presidente tomaría en plena guerra, en el Perú propició un desborde cuya corriente llevó a Nicolás de Piérola a la presidencia, encausada por gran parte de la población, diarios afines a Prado como *La Opinión Nacional*, *El Nacional*, y prudentemente el oficialista *El Peruano*.

Si bien el dictador Nicolás de Piérola fue convocado para integrar y presidir el gabinete de Manuel Prado, éste rechazó el ofrecimiento para no ser parte de los desastres producidos por su administración. Así lo anotó en su carta publicada el 3 de diciembre en *La Patria*, “[m]anteniendo ese régimen es imposible hoy salvar a sostenerlo[,] lejos de trabajar por el Perú es trabajar porque se consum[a en] su ruina”. En este estado de cosas la intromisión de Piérola en el gobierno, para Carolina Freyre y para muchos, se justificaba. El Jefe Supremo personificaba el orden y el estratega que el Perú necesitaba en estos momentos, en sus palabras:

²⁵⁷ *Ibidem*

²⁵⁸ Término al que apela la escritora para referir el cambio que traerá Piérola con su gobierno.

²⁵⁹ *La Patria*. 18 de diciembre de 1879. Basadre anota que el “enjuiciamiento de la actitud de Piérola en relación con la guerra de 1879-1883 no debe limitarse al examen crítico de la Dictadura sino ir a una valoración del repudio global que el caudillo hizo desde 1872 de la política hacendaria, monetaria, bancaria, diplomática, etc. de los regímenes que dominaron en ese entonces”. Cf. *Perú Problema y Posibilidad*. 1987, p. 377

*Todas las miradas han estado fijas, todos los espíritus suspensos, esperando la nueva organización que vá a dar vida a ese cadáver político llamado gobierno del Perú, origen ayer de tantos errores y desastres, objeto hoy de tantas soñadas esperanzas. El patriotismo y la abnegación del pueblo de Lima han continuado su comenzada obra, y la Dictadura necesaria, indispensable para dominar la situación principia a consolidarse bajo esta base, con esta condición tácita: guerra á Chile hasta arrojar al invasor, guerra hasta vengar los ultrajes recibidos, guerra hasta reducir á la impotencia al cobarde agresor! El nuevo Jefe Supremo, tiene pues delante de sí un camino luminoso de gloria que consolidará su poder por largo tiempo, que dará á su frente un lauro inmarcesible!*²⁶⁰

La sobrevivencia del régimen de Piérola no dependía solo de buenos deseos. Conducir la guerra, y conseguir resultados ventajosos requería que el dictador ejerza su dominio e introduzca su autoridad tanto en la capital como en las provincias. Con los problemas existentes, dictó una serie de decretos orientados a “regenerar” las instituciones tan caídas a menos, como manifestó en su carta circular al cuerpo diplomático extranjero en la capital. Las facultades omnímodas con las que se invistió, “serán empleadas en la reorganización que demanda imperiosamente la República; pero señaladamente, en el triunfo de las armas nacionales”²⁶¹. Por otra parte, dada la naturaleza dictatorial del gobierno de Piérola, éste necesitó ser apuntalado para evitar su debilitamiento ante la opinión pública. En tanto la consigna gubernamental *comienza una nueva etapa para el Perú* se puede deducir de los mensajes retro-transmitidos por la escritora en los que subyace la figura del dictador Piérola como engranaje de la identidad nacional.

*Sus victorias [de Chile] han terminado en Pisagüa, su último grito de triunfo se ha confundido con el estertor de agonía de nuestro pasado, desprestigiado gobierno, y ya os lo dije [lectoras, desde] hace quince días, comienza para el Perú, una era nueva regeneradora y feliz.*²⁶²

El estado de guerra que vivía el país, requería mantener en calma a la población, dentro de lo posible. En este sentido, se hizo necesario crear un clima emocional adecuado en el que cada una de las personas se convierta en retro-transmisora y reguladora social. De cara a este propósito, Piérola pondría en ejecución una estrategia en la que los medios de información debieran cumplir su función cívica a través del manejo de la atmósfera emocional con el fin de evitar el incremento del nerviosismo existente en la población. De tal manera que las

²⁶⁰ Freyre, Carolina. “Revista de Lima”. *Op. cit.* 10 de enero de 1880

²⁶¹ Fuentes, Manuel Atanasio. *Ramillete o repertorio de los más piramidales documentos oficiales del gobierno dictatorial...*, 1881, pp. 32-33

²⁶² Freyre, Carolina. “Revista de Lima”. *Op. cit.* 17 de enero de 1880

noticias debían publicarse condicionadas, cual paliativo, de lo que realmente sucedía en el campo de batalla, debiendo el común de las personas elaborar su propia opinión con la información que les era alcanzada. Se trataba de ganar tiempo, mantener a la población en calma, ocupada, y en cierto modo desinformada. En suma, los escasos triunfos debían ser magnificados y las derrotas santificadas en nombre de la patria²⁶³; la situación que el país y la población atravesaba así lo exigía y se explica porque como reflejo natural las personas tienden a centrar su atención en el evento que en comunidad les perturba, como también es natural que el líder procure controlar la amenaza creando una atmósfera que estimule la cohesión grupal.

Legitimar el gobierno. *Solo así se conciben las dictaduras*

Otro frente que atendió Piérola fue legitimar su gobierno. La naturaleza con que nació se formalizó como dictadura, tras la remoción del gobierno de Prado la imagen del país se resquebrajó políticamente ante la ciudadanía nacional y los países extranjeros. En previsión a mayor menoscabo, Piérola, envió a los cuerpos diplomáticos establecidos en el país sendas cartas circulares para sus presidentes, con el objetivo de poner en conocimiento su ascensión al poder²⁶⁴, así también a la Santa Sede dirigida al Papa León XIII²⁶⁵. La respuesta que esperaba Piérola no tardó, su gobierno fue reconocido porque fue aceptado por gran parte de la población por las condiciones que se vivía; pero también en previsión, la guerra exigía que sus conciudadanos y sus intereses en el país fuesen protegidos.

En el caso de los Estados Unidos, la ausencia de señales obligó al gobierno de Piérola iniciar una gestión especial de la cual finalmente obtuvo una respuesta también satisfactoria. El Departamento de Estado argumentó que la rebelión y la toma del poder de Piérola “se había originado en apremiantes necesidades del país, [y] no constando en la Constitución cláusula alguna que provea la sucesión al

²⁶³ *Chaupis. Op. cit.*, 2002, p. 87

²⁶⁴ Las cartas circulares, de fecha 24 de diciembre de 1879, argumenta el deseo manifestado en reiteradas ocasiones y que finalmente se concreta. Piérola fue investido como autoridad suprema del Estado con poderes omnímodos que serían empleados para la reorganización del país y continuar la guerra contra Chile. En estas comunicaciones, adjunta decretos sobre la organización del nuevo gobierno. A diferencia de la carta dirigida al Papa, firmada por el propio Piérola, las dirigidas al cuerpo diplomático las suscribió Pedro José Calderón. Atanasio Fuentes. *Op. cit.* 1881, pp. 32-33

²⁶⁵ En la carta del 23 de diciembre de 1879, el mismo día que formalizó su gobierno, Piérola alcanzó una carta al Papa León XIII, manifestando su fe inquebrantable y apelando la sagrada bendición para regenerar las instituciones políticas, así como el triunfo de las armas en la que se atraviesa. *Ibidem*

Poder Supremo de la República en el caso imprevisto de la retirada voluntaria o ausencia del país del presidente y vice-presidentes”²⁶⁶; dadas las condiciones reconoció su gobierno como provisional. Al interior del país, la controvertida situación jurídica del gobierno también se justificó por el estado de guerra cuyo compromiso era ganarla, la escritora manifiesta al respecto:

*Estamos hoy ante la expectación de la América ofreciendo á sus juicios un gobierno, que no obstante su régimen anticonstitucional obligado por las circunstancias, no tiene más que un camino: moralizar, no tiene más que un fin grandioso: triunfar!*²⁶⁷

Efectivamente, en *La Patria*, y en lo que toca a la “Revista de Lima” se insiste en legitimar esta condición, primero mostrando la situación existente, pues exponerse como dictadura no es propia de países civilizados; y segundo elevar la imagen del estratega de guerra y conductor del país:

*Hoy el hombre de América como en Europa en los más grandes centros de civilización, solo puede hacer el sacrificio de su independencia individual, ante muy caros, carísimos intereses del Perú villanamente agredidos por Chile. Sólo así se conciben las dictaduras y es sabio y es previsor y es prudentísimo en alto grado, conservar sin resistencias, sin ódios [sic] ni rencores, ese poder supremo destinado hoy á recobrar el brillo y honor de nuestra bandera, momentáneamente eclipsados!*²⁶⁸

En palabras de la escritora, el gobierno de Prado ha significado años de calamidades, atraso y descrédito favoreciendo esa condición a los intereses de Chile, pues “[s]u elemento de triunfo [se ha] basado especialmente en el régimen vicioso y carcomido del pasado”²⁶⁹; agrega que el presidente Piérola debe hacer frente a quienes entregan armas a Chile a través de la prensa con información que envenena la opinión pública nacional y extranjera y los que se dejan llevar por difamaciones y agravios emitidos desde el país del sur ensombreciendo la figura del dictador y critica a quienes se suman al agravio que no manchan al individuo sino a la nación²⁷⁰. Precisa enseguida, entregar una lección de honor nacional apelando a la gloria y riqueza del pasado inca amenazada por los desatinados apasionamientos de hombres de “ciertos círculos” militares y civilistas:

De qué manera se entiende el honor nacional, el amor al país, sino procurando en sus circunstancias afflictivas, exaltar sus merecimientos y

²⁶⁶ Basadre. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 149 y 150

²⁶⁷ Freyre, Carolina. “Revista de Lima”. *Op. cit.* 28 febrero de 1880

²⁶⁸ *Ídem* 10 de enero de 1880

²⁶⁹ *Ídem* 24 de enero de 1880

²⁷⁰ *Ídem* 28 de febrero de 1880

cubrir con densísimo velo sus extravíos. Por eso, por eso [la desunión] la orgullosa patria de los incas, se ve hoy ultrajada, vilipendiada, disputados sus tesoros por viles mercaderes y salteadores disfrazados con el uniforme militar.²⁷¹

Fundamentar su argumentación en la historia inca pretendió atraer la comunión de todos los peruanos, invocando a la memoria histórica conocida, cercana, comprobable y proyectándola al futuro. La reflexión a la que induce a sus lectores es interrogándose “¿Cómo se conocerán a los gobiernos que llevaron al país a la debacle? si las naciones son lo que quieren sus gobernantes que sean”; ellos las hacen grandes y respetadas o débiles y miserables marcando su época con un sello de “prestigio o decadencia”; ejemplos sobran sostiene la escritora: “Luis XIV, engrandecimiento á la Francia; Carlos II fanatizando y corrompiendo á la España; Estados Unidos, impulsado por gobernantes proverbialmente honrados y liberales”. La reflexión didáctica histórica se detiene en México de ese tiempo y enseguida elabora un símil de características con el Perú; ambos comparten un pasado histórico colonial y también un presente, induce a pensar: “Méjico empobrecido, desmembrado, llevado casi á la ruina por la tácita obediencia á espíritus egoístas y mercenarios” y puntualiza que el Perú no ha escapado a la situación:

El Perú siempre desgraciado, siempre bajo la férula de ignorantes y déspotas o de ambiciosos solapados y egoístas, ha caminado de etapa en etapa hasta la humillación y la derrota, que no otra cosa [les] importa [sino] los momentáneos triunfos de Chile.²⁷²

Las desgracias que afronta el país han sido originadas por gobiernos ineptos, es la explicación de la escritora; y procura demostrarlo preguntándose cómo el enemigo chileno ha podido avanzar en territorio peruano; cuestionando la dirección de Prado al permitir el arrasamiento de pueblos en el sur peruano. Sin embargo, la situación ha cambiado dice la escritora. Efectivamente, la organización del nuevo gobierno, debía llenar de esperanza a la población. Según sostiene, es imposible fundar un nuevo régimen, regenerar un país donde el vicio y los errores lo habían desviado del buen camino, sin producir hondos, dolorosas conmociones. Sucede como con un miembro gangrenado que es preciso eliminar del cuerpo humano.²⁷³

Refiriéndose a la prensa chilena “se engaña a sí misma pretendiendo ver anarquía,

²⁷¹ *Ibidem*

²⁷² *Ídem* 28 de agosto de 1880

²⁷³ *Ídem* 17 de enero de 1880

desquiciamiento, derrumbe, donde hay reedificación, bases y promesas ciertas de bonanza y gloria”²⁷⁴, por obra del dictador Piérola.

La guerra mediática chilena. *Esa prensa soberbia y jactanciosa*

Una fue la guerra de soldados en el campo de batalla con proyectiles y espadas, otra fue la de periodistas desde las imprentas libradas con palabras de distinto calibre para silenciar el poderoso aparato ideológico del contendor. Desde *La Patria* y *El Tiempo* ambos de Chile; y *La Patria* de Perú, es obvia la distinción estratégica -informativa o desinformativa- empleada. En los diarios chilenos mencionados la táctica orientada a la lectoría peruana fue: *divide y vencerás*; la de Perú menos belicosa pero sí incisiva: *repeler y aclarar* estuvo más preocupada por cubrir el ámbito externo –repeler-, y el interno –aclarar-.

Como el editorial del periódico chileno *El Tiempo*, cuando se apresura en poner en tela de juicio el espíritu del empréstito negociado por el gobierno de Piérola, pretendiendo crear una estela de corrupción alrededor de su imagen ante la opinión pública peruana. En sus palabras:

[E]l dictador peruano se encuentra dominado por una actividad febril. Quiere dar al Perú, tesoro, ejército, organización en unos cuantos minutos y esto es porque ha estado negociando un empréstito. Va a encontrar el tesoro, arrojando por la ventana la fortuna pública a cambio de un empréstito cuya cifra reserva, pero que no será un secreto, a estas horas, en el mercado europeo. Su tesoro quedará en esperanza. Los apetitos de omnipotencia lo trastornan pues cree que el dinero le servirá para organizar el ejército conminando a muerte a sus generales, adueñándose de un país sin vigilancia y sin parlamento de opinión.²⁷⁵

La cita expuesta, formó parte del concierto de maquinaciones que puso en movimiento la prensa chilena; según Chaupis se trataba de una guerra ideológica de palabras basada en la distorsión de la información. No solo las acciones de Piérola, sino también los rasgos de su personalidad “exaltados y criticables” discurrieron en la prensa chilena, especialmente en *El Mercurio*, tras el proyecto de la alianza federacional andina. Los chilenos adjetivaron el plan como producto del “delirio de su calenturienta imaginación [sic]” y tildaron a Piérola de “desequilibrado mental” y “conquistador avaricioso” que acabaría con la autonomía de Bolivia al obligarla

²⁷⁴ *Ibidem*

²⁷⁵ *El Tiempo* (diario de Chile). 12 de febrero de 1880

volver a la alianza a cambio de entregarle un territorio ya perdido de antemano²⁷⁶. Estos fueron los desarrollos de la prensa chilena al adjudicarse la tarea de crear zozobra en la población peruana desde afuera.

En la guerra, personificar al enemigo con lo ínfimo y negativo es una práctica que busca disminuir moralmente al oponente. La construcción de representaciones recrea figuras que personifican de determinada manera al otro. Esta acción “deforma los hechos, los simplifica o los amplía, los caricaturiza o dramatiza del mismo modo como se participa en un juego, a menudo complicado, de lo real y de la ficción”²⁷⁷ Lo observamos en la controvertida representación de Piérola construida por la prensa chilena cuando lo caricaturiza y difama. Desde *La Patria* y la “Revista de Lima” Carolina representaba la “fuerza de choque”; en respuesta al cometido chileno construyó la representación de Piérola como un personaje dechado de virtudes y características excelsas:

*En vano una pluma suya [de Chile] con más fantasía que verdad, ha querido pintar á grandes rasgos y en oscuro lienzo un retrato pálido, incoloro, desaliñado. Piérola pesa hoy en la balanza de sus preocupaciones y pesa inmensamente ¿qué vale dicen ellos, la ambiciosa personalidad que entre sangre, anarquía y desquiciamiento acaba de levantarse en el Perú? Sabed pues que esta anarquía y desquiciamiento, esperanza vuestra, no existen, que ese bautismo de sangre es bautismo de regeneración, de afianzamiento futuro; es lluvia de misericordia que ha venido á lavar, á borrar, á arrastrar consigo cuanto inútil, espinoso e infructífero había en el camino.*²⁷⁸

No duda en llamar traidor a Chile cuando afirma que “un fantasma se ha levantado en su camino! la atrevida figura de Piérola, el nuevo Dictador del Perú se ha interpuesto como la sombra de Macbet[h] en los sueños de su atribulado victimador [sic]!”²⁷⁹ La escritora apela al escritor William Shakespeare para conducir la atención de los lectores al tema del poder que induce a traición hasta la muerte. Como refiere el autor inglés en su obra, “la ambición se devora a sí misma”. El contraste argumentativo permite ir más allá de lo que expresa en palabras la escritora. Macbeth alude a las usurpaciones de territorios que no le son propios y las implicancias reales y éticas que se derivan por la violencia que de ella se origina²⁸⁰; y “Chile orgulloso y soberbio, se lanza á la empresa, ciego, decidido a

²⁷⁶ Chaupis. *Op. cit.* 2012, p. 127-128

²⁷⁷ Citado por Parodi, Daniel. *Lo que dicen de nosotros*, 2010, p. 28. El autor analiza, en la historia oficial chilena, la recreación de imaginarios de los países que participaron en la guerra del Pacífico.

²⁷⁸ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 24 de enero de 1880

²⁷⁹ *Ibidem*

²⁸⁰ Shakespeare, W. *Dramas de Guillermo Shakespeare*, 1881

todo, como el que asalta la propiedad ajena, sin temor a perder la vida.”²⁸¹ Para la escritora, Chile como Macbeth se mueve por interés material, como profetizaron las brujas en esa historia, derrama la sangre de su víctima, el Perú, el mismo que pocos años atrás fue su aliado en la guerra contra España. Piérola, para Carolina, es la sombra de la víctima ante el “victimador” presentándolo como martirio de su falso goce.

*¡Ah pérfidos que queréis ocultar vuestro temor tras de la falsa y absurda palabrería. Vosotros que habéis estudiado á nuestros hombres públicos; que conocíais las cualidades negativas de Prado, que medíais en buena y excelente medida la ineptitud de Daza, ¿no os dais cuenta todavía de los quilates de fuerza moral y vigor, de inteligencia y lucidez del nuevo Dictador del Perú? En cuanto a Piérola, frente a frente hoy de vosotros, como el paladín de la justicia ante la traición y la iniquidad ¿queréis verlo de cerca?*²⁸²

El ofrecimiento se convierte en el despliegue de la biografía del líder con el propósito de contener la campaña de desprestigio contra el dictador. Ubica el nacimiento y la educación de Piérola “en una época azarosa, pero lleno de vigor juvenil y de patriotismo”. En ese tiempo, Piérola era una “figura simpática y delicada, guardaba no obstante un corazón grande, como el de los hombres de la antigüedad, una voluntad firme, un espíritu audaz y emprendedor, un talento sobresaliente”, que forjó en su adolescencia y juventud, cuando se encargó de sus hermanos menores al morir su padre; con mucho esfuerzo estudió, en el seminario Santo Toribio, Teología y Derecho, vistiendo el hábito religioso. Su carácter, dice la escritora, es:

*Suave y humilde en las relaciones ordinarias, terrible y enérgico en sus pasiones, estudioso por naturaleza, amante de su patria por convicción. Piérola estaba destinado á la vida pública y ensayó sus fuerzas en el Ministerio de Hacienda... Esa figura arrogante y nueva, que llevaba por lema: honradez á toda prueba, total regeneración de hombres y de ideas, prosperidad general sobre el interés convencional, guerra a las agrupaciones mezquinas y ávidas... Helo ahí, la fortuna ha coronado tan paciente constancia! Su figura se destaca entre ruinas y desastres pero esa figura grande, activa, vigorosa y apasionada, es hoy como ayer la llamada á un destino superior, la providencialmente destinada a glorias y triunfos.*²⁸³

Como una madre cuando habla de su hijo, Carolina se esmera en detalles subjetivos. “Todo reunido fulguraba en su mirada que era un abismo, abismo vago, inconmensurable, como todo lo grandioso y desconocido. ¿Qué hombre cuyo

²⁸¹ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 7 de febrero de 1880

²⁸² *Ídem* 24 de enero 1880

²⁸³ *Ibidem*

porvenir se adivina y cuya rectitud se teme, no halló escollos, vallas insalvables en su camino?”²⁸⁴ Definitivamente, todos los humanos los atravesamos y Piérola no sería la excepción, en su momento las encontró y se vio involucrado en ellas cuando fue funcionario público.

*En vano pues ¡Oh Chile! Quieres poner voluntariamente una venda sobre tus ojos, Piérola será tu eterna pesadilla... Á Lima, pues, hijos de Arauco, á la bella Lima, á probar el temple del alma de Piérola, de aquel que vuestra osadía califica como vulgar ambicioso!*²⁸⁵

Enseguida se refiere a la voz de “á Lima, á Lima” que “sonaba” cada vez con más fuerza desde la prensa chilena con el objetivo de presionar a su director de guerra para que ordene a las tropas acantonadas en Pisagüa atacar al corazón de la nación. Para “los condenados del Dante, que tal pueden llamarse a los que hoy habitan los sombríos arenales de Pisagüa [Lima] sería algo como una excursión al Paraíso”.²⁸⁶

Es preciso indicar que si bien en los documentos oficiales Nicolás de Piérola es referido como Jefe Supremo que es el título con el que asumió la presidencia, la denominación de “dictador” que expresa constantemente la escritora para referirse al presidente, es común a lo largo de su discurso y lo utiliza también para distinguir su gobierno como “dictadura” sin la carga negativa que valoramos en la actualidad.

Prisión de directores, opinión callejera y vaticinios

Uno de los excesos de Piérola involucra a los directores de los diarios. Según el Estatuto Provisorio sancionado por su gobierno el 27 de diciembre de 1879 que amparaba el ejercicio de libertad de expresión en el séptimo punto, exigía que todos los artículos publicados, incluso los editoriales, que tradicionalmente reflejaban la opinión del diario, debieran ser suscritos por sus autores²⁸⁷. La disposición fue controversial, no pasó un día de su publicación y apenas inaugurado el gobierno pierolista, cuando los directores de los diarios de Lima, entre simpatizantes,

²⁸⁴ *Ídem* 24 de enero de 1880. Se referiría a las denuncias del Estado peruano que interpuso como ministro de Hacienda contra los consignatarios nacionales del guano. Sostiene Basadre que las medidas implicaron un enfrentamiento a la clase hegemónica. Por ello, en 1872 durante el gobierno de Pardo, se le abrió acusación constitucional donde se justificó y defendió su gestión. “Vencedor de este debate, condenó de modo absoluto lo que llamó el régimen, es decir los gobiernos sucesivos de Manuel Pardo (1872-1876) y Mariano Ignacio Prado (1876-1879)” Cf. Basadre. *Op. cit.* 1987, pp. 378, 380

²⁸⁵ Freyre, Carolina. *Ídem* 24 de enero de 1880

²⁸⁶ *Ibidem*

²⁸⁷ Congreso de la República del Perú. Consulta 15 de marzo de 2015. En línea: < <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1879114.pdf>>

oficialistas y opositores, fueron detenidos por desacato a la orden el 28 de diciembre y enviados a la prisión de Guadalupe²⁸⁸. No obstante, para esclarecer los malos entendidos que generaba los “treinta días” el 29 de diciembre el gobierno promulgó la orden en forma de bando para que “llegue la noticia [a] todos los habitantes de la Nación”²⁸⁹. En la voz de Carolina Freyre fue un llamado de atención a la prensa por su abandono a los soldados en el sur:

Por lo pronto parece que la sociedad de Lima principió á alarmarse con la prisión de los directores de los diarios. La verdad es que la prensa no ha vuelto á su estado normal y los intereses públicos, el estado de guerra del país, exigen que levante de nuevo su voz patriótica, viril, acentuada, aunque no sea para ayudar al gobierno en sus labores, para animar al pueblo para conservar vivo, vivo su espíritu guerrero, entusiasta, ébrio de venganza y de gloria.²⁹⁰

La representación patriarcal en la escritora es frecuente. La nación en la metáfora de la familia limitada por sus fronteras y reunida alrededor del padre como autoridad central en la figura del presidente Piérola; él es organizador y director de las actividades bélicas; en la que ella, la escritora, madre subyugada, obediente de las decisiones del padre, azuza a los hijos por su descuido en las actividades que les corresponde como miembros de la familia extendida:

Lejos del teatro de los sucesos, los pueblos se adormecen y decaen, si no hay quien anime el santo fuego de su altivez y patriotismo. Es preciso confesar que absorbidos con estos acontecimientos interiores, algo habíamos desviado nuestra vista de esa lejana distancia donde sufren y esperan los valientes defensores de la honra nacional. ¡Desviar nuestra vista de tan caros intereses! ¡Distraernos de tan sagrados pensamientos! Olvidar aunque sea de una manera fugaz, lo que es para nuestra vida de hijos amantes de la patria, lo que para la vida material el aire, la luz, el sol, la libertad!²⁹¹

Desde la figura del dictador, la prisión de los directores significó imponer su autoridad y mantener bajo control la tranquilidad social. Aunque la aspiración no duraría mucho tiempo, los acontecimientos bélicos, la situación política, social y las acciones supeditadas a sus decisiones difícilmente podría escapar de los cuestionamientos, a pesar de la presión que pudiese ejercer sobre los medios.

²⁸⁸ La justificación del Secretario de Gobierno y Policía fue que los treinta días suponía el conocimiento de la disposición al término de la distancia. Sin más, fueron detenidos los civilistas Chacaltana (El Nacional), Aramburú (Opinión Nacional), Tovar (La Sociedad), Miro Quesada y Luis Carranza (El Comercio), Zegers (La Tribuna), Villena (El Independiente); no escapó del Solar del gobiernista *La Patria*.

²⁸⁹ Congreso de la República del Perú. *Archivo digital del siglo XIX*. Consulta: 15 de marzo de 2015.

En línea < <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1879120.pdf>> Más información sobre este tema, ver Fuentes, Manuel Atanasio *Op. cit.* 1881, pp. 142-145.

²⁹⁰ Freyre, Carolina. *Op.cit.* 10 de enero de 1880

²⁹¹ *Ibidem*

Para la escritora, solo falta que entre los peruanos exista “justicia y glorificación y si se pudiera acallar los odios de un partidario ciego y apasionado” de la prensa opositora y crítica al gobierno del dictador. “[L]a prensa que será todo lo que se quiera menos la intérprete del sentimiento público peruano, salvo honrosas excepciones, se engrandecería levantando su coro de [roto] nobles, justas y patrióticas”²⁹². Pero no solo la prensa opina, también está la voz del pueblo en la calle, como política callejera. Advierte, “[t]ropezareis con él en los portales, en Mercaderes, en la puerta de palacio, en todas partes donde hay público y público complaciente que escuche sus disparatadas apreciaciones” y agrega

*¡A propósito del próximo combate de Arica se dice tanto! -El gobierno debería aventurarlo todo, exclama uno, y enviar rifles, cañones, gente, municiones al teatro de la guerra! [...] El gobierno!, agrega otro, maldiciente ó descontento [...] en vez de ocuparse de Arica pasa revista en Ancón. He ahí la forma de la política callejera! ... de esta manera se decide de la mayor ó menor competencia del que rije [sic] los destinos de la nación!*²⁹³

Tampoco faltaron los adivinos quienes pronosticaron que la guerra duraría hasta 1883 y concluiría por inanición e impotencia de ambos contendores. Según señaló Carolina Freyre “[e]sta profecía es cierta lectoras, la he oído yo misma de unos labios respetables”²⁹⁴. ¿Coincidencia o vaticinio?, lo cierto es que se anotó con el año, y casi por agotamiento -moral, recursos humanos y económicos-, aunque uno más que otro; el pronóstico se realizó en mayo de 1880.

1.3 Sociedad y economía en clima de guerra

El clima emocional refiere a los sentimientos colectivos que se generan por la interacción social entre los miembros de un grupo en un determinado espacio y contexto como al que nos estamos refiriendo; los individuos piensan en relación a lo que la mayor parte de la sociedad siente en esta situación, o lo que hacen y dicen los otros, reflejando los propios estados emocionales.²⁹⁵ Se sustenta en experiencias y observaciones propias que le hacen emerger sentimientos como miedo, odio o confianza llegando a solidificarse desarrollando cierto consenso y representación

²⁹² *Ídem* 28 de agosto de 1880

²⁹³ *Ídem* 6 de marzo de 1880

²⁹⁴ *Ídem* 8 de mayo de 1880

²⁹⁵ La experiencia de Adriana de Gonzales Prada, quien fuera esposa de Manuel Gonzales Prada, grafica el grado de nerviosismo de la población limeña que veía ya en la capital a las tropas chilenas. Ella como alumna del colegio Belén comenta que el 29 de junio de 1879, una de las hermanas las despertó sorpresivamente: “Pronto levántense repetía ¡allí están los chilenos! Pónganse los zapatos y los abrigos y corran a la iglesia a refugiarse.” Los silbidos de las detonaciones que asustaron a la religiosa eran parte de la celebración del cumpleaños del ministro Julio Tenaud vecino del colegio; y coincidió también con el inicio de la festividad de San Pedro y San Pablo. Cf. *Mi Manuel*, 1947, pp. 85-86

social sobre la situación y sobre la convención que debe reinar en este momento determinado²⁹⁶. Las personas reaccionan aflorando sentimientos de ansiedad, nervios, miedo, depresión que se debía conducir con un discurso social adecuado en relación al contexto como el que propuso llevar la escritora.

Tranquilidad. ¡Todo volverá a la calma!

Al 17 de enero, para la escritora, hay un estado de tranquilidad. “Tregua en el exterior, rigurosa actividad en el interior y su sociedad fluctuando siempre, entre el deseo de abandonar esta atmósfera quemante y ese temor vago, indefinido, que no se refiere á nada, pero que participa de todo. ¿Hay por ventura razón para tales temores?” Los temores de la población se han alimentado por lo sucedió “más allá del horizonte y cree descubrir allí la huella de futuras amenazas”. No miente, ni oculta la adversidad que ha jugado en contra del país; su tarea es minimizar los resultados negativos.

A pesar de las preocupaciones que se mantenían despiertas en el día a día reavivadas por “el tambor, la corneta, la música de guerra denunciando al vasto campamento donde millares de soldados se alistaban para la guerra”²⁹⁷, Carolina insiste que debe vérselo por el lado de la normalidad cotidiana. Para sus propósitos, bastaba observar como la sociedad de Lima, no descuidaba sus deberes, “mientras sufre con los desgraciados heridos concede cierta importancia á trabajos de resultado futuro” como son el funcionamiento de los colegios:

*Las pruebas públicas continúan todavía en los establecimientos de instrucción.[...] El colegio de la señorita Lund ha concluido sus pruebas anuales en esta semana. Entretanto se ha abierto a nuevas tareas otro denominado colegio de “Santa Isabel” dirigido [sic] por una señora de mérito sobrado conocida y apreciada en Lima: la señora Isabel G. de Bressler.*²⁹⁸

Si en febrero la tranquilidad es como menciona, en mayo, a pesar de todos los problemas, sugiere que son mejores. “Es como si una hada mágica, el hada de los cuentos de color de rosa, provee sin cesar á sus necesidades y que a medida que aumenta la crisis, ella aumenta sus dones convirtiendo en oro cuanto toca con su varilla.” Todo sube y todos se quejan, dice, pero pagan sin afán ni sacrificio.

²⁹⁶ Bar-Tal, D., Halperin, E. & de-Rivera, J. “Collective emotions in conflict situations: Societal implications”, 2007, pp. 441-460

²⁹⁷ Freyre, Carolina. *Ídem* 31 de enero de 1880

²⁹⁸ *Ídem* 17 de enero de 1880

En julio, asume que Lima “es un abismo sin fondo”; traga y traga sin cesar y el manantial ni se agota, y el dinero circula y hay todavía para gastarlo en objetos frívolos. Los diarios insertan avisos de recientes establecimientos que ofrecen al público novedades de la estación llegadas últimamente de ultramar²⁹⁹. ¿Qué significa eso? se pregunta, ¿No seré yo quien descifre el enigma? Responde a sus lectoras. Por supuesto, eran señales de ahondamiento de la crisis, se trataba de emitir mayores señales de tranquilidad a la población y evitar la desesperación; la lectura del contexto para los chilenos, debía desbaratar sus estrategias.

Sin embargo, a pesar de los intentos era imposible *tapar el sol con un dedo*. Para el historiador chileno Encina, si la obsesión de la política boliviana no embargaba, Lima habría caído en febrero o en marzo de 1880³⁰⁰, su apreciación se confirmarse cuando la escritora reflexiona: “Lima está preocupado, hondamente preocupado, y no le falta razón, parece que se cierne ya sobre su cielo la nube que hace tiempo espera”, el 7 de febrero anunciaba:

*Chile prepara un gran golpe –ha comprendido aunque tarde que su primer ataque debió ser al corazón de la República, á esta gran capital donde se encierra, todo el poder, el prestigio y la grandeza del Perú. Y Chile orgulloso y soberbio, se lanza á la empresa ciego, decidido á todo, como el que asalta la propiedad ajena, sin temor a perder la vida. El reto está lanzado y es prudente no adormecerse en vanas confianzas.*³⁰¹

La calma que pretende infundir no descuida el lado de la prevención. Una condición del clima emocional de guerra atrae el miedo como mecanismo de defensa y de protección; se trata de una respuesta natural por la amenaza e incertidumbre. La retórica de la escritora buscaba cohesionar el temor de la población y convertirlo en confianza:

Acaso se ha dicho nuestro enemigo: sorprendamos á esa ciudad á quien el placer y las fiestas arrastran y embriagan: sorprendámosla en medio de sus bacanales, con sus fuerzas postradas por los ecos todavía de esa algazara que enerva, debilita y hace flaquear el valor!

¡Insensatos! Olvidan que pasó el tiempo de la inercia cobarde la fatal imprecisión! Lima está en pié, en pié su ejército; despierta bien despierta, su cabeza organizadora, alerta la sociedad, resueltos y decididos sus hijos todos... Cobarde vileza sería olvidar en aras de goces ficticios, el honor, la gloria, el porvenir de la nación entera. Lima vengará los desastres de

²⁹⁹ Ídem 17 de julio de 1880

³⁰⁰ Basadre, Jorge *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 190

³⁰¹ Freyre, Carolina *Op. cit.* 7 de febrero 1880

*Pisagua, Lima apagará para siempre el fuego fatuo de los vergonzosos triunfos chilenos.*³⁰²

Los resultados de anteriores batallas no se repetirán, porque la comunidad está y continuará alerta. A los peruanos impela a defender a la nación, su porvenir está en sus manos. Defensa y venganza, para la escritora, van de la mano. Y mientras el *Á Arica* o *á Lima* difundido desde los periódicos de la “turba vocinglera”, está por definirse, Carolina les advierte qué lo que encontrarán en esos lugares será batalla, venganza y gloria de los peruanos:

¿Á Arica? ... Allí los esperan los valientes vencedores de Tarapacá, los que desesperados, desnudos y hambrientos, casi dispersos, sin jefes ni disciplina, diéronles [sic] lecciones de valor y de heroísmo, diezmaron sus batallones, asaltaron su artillería y arrancaron de sus propias manos los que ellos llamaban ‘el estandarte glorioso del buin’. ¿Á Lima?... ¡Qué tales fueran sus aspiraciones!... Aquí los aguarda veinte mil hombres ébrios de entusiasmo y ansiosos de lucha, veinte mil hombres que esperan vengar a sus hermanos de Angamos, de Pisagua y San Francisco.

*Ignoran los insensatos que con Prado y Daza concluyó la inercia pusilánime, la ineptitud vergonzosa, el desastre inmerecido! En Lima se les espera, se les desea... Aquí se guarda la hoz que ha de segar tantos laureles recojidos [sic] en celadas cobardes, en asaltos vergonzosos. Grandes, grandes son las cuentas que el Perú habrá de pedir a la pérfida Chile!*³⁰³

Azuzar el odio generado por el dolor y muerte de los connacionales fue una provocación para convertirla en venganza. Vegecio sostenía que hay que decir a los que están en la batalla “todo aquello que pueda mover sus ánimos a odiar a los enemigos llevados por la ira y la indignación”³⁰⁴. Carolina Freyre tonifica el ánimo de la población; afirma bien, cuando sostiene que “[h]asta ayer la guerra y sus consecuencias eran solo lejanos ecos, impresiones cuya amargura disminuía con la distancia... Nos ha llegado el turno”³⁰⁵.

Efectivamente, abril de 1880 comenzó el bloqueo del puerto del Callao³⁰⁶ y se oficializó con el parte del comandante de la *Escuadra Rada de Chile en el Callao* remitido al Jefe Militar y civil del Callao, *La Patria* lo reprodujo el 10 de abril. En el documento señalaba “ocho días de plazo a fin de que efectúen la carga y descarga [de] las naves de comercio neutrales surtas en esta bahía y se alejen de

³⁰² *Ibidem*

³⁰³ *Ídem* 21 de febrero de 1880

³⁰⁴ García Fitz. “El discurso militar en la historiografía de las cruzadas. La ideología patente. En *Retórica e Historiografía. El discurso militar en la historiografía...* 2007, p. 442

³⁰⁵ Freyre Carolina. *Op. cit.* 17 de abril de 1880

³⁰⁶ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 211

ella,” después de éste plazo, romperían fuego sobre la fortaleza, edificios y construcciones de los pobladores. La notificación, agregaba, cumple el efecto de aviso preventivo³⁰⁷. El anuncio provocó más disposiciones gubernamentales, reacomodos, movilizaciones y el paliativo de la escritora sobre “la escuadra chilena en su ridículo papel”:

*Su orgullo, su poder y su fuerza consisten en intimidar á los débiles, es decir a las mujeres y á los niños y así habréis de contemplarlos más tarde satisfechos de poder escribir en las columnas de sus diarios ‘veis? Las armas guerreras de Chile, el reflejo solo de la luz esplendorosa de su estrella, ha hecho huir llena de espanto’ Á quién? Á las huestes armadas? Á los defensores de nuestros hogares? Á los hombres? ¡Oh cobarde jactancia! ¡No, á las mariposas de doradas alas! á la bandada feliz de avecillas tímidas, á las que siendo todo corazón y sentimiento, son á la vez todo temor y debilidad*³⁰⁸

Así reafirma que el bloqueo enemigo no tendrá consecuencias funestas; de inmediato informa a sus lectores que el gobierno y las municipalidades han tomado medidas para la reubicación de las personas “el laborioso Prefecto de Lima trabaja por su parte y ciudadanos abnegados y patriotas como el doctor Melitón Porras y otros se ocupan activamente de aliviar la suerte de las clases menesterosas”³⁰⁹. Por supuesto, si con el bloqueo de puertos Chile pretendía acabar con los suministros de primera necesidad y otros artículos, como así fue, para efectos de mantener la calma, lo lógico es no confirmarlo. En tanto, el mensaje para los chilenos es: “Lima goza de sus días suaves, templados y hermosos, de su tranquilidad y de sus riquezas. Igual y siempre interminable ese bolsillo [limeño] sin fondo de donde se extrae el dinero sin que parezca agotarse nunca.”³¹⁰ La imagen de tranquilidad que intencionalmente pretendía exteriorizar contrastaba con la trágica realidad.

La falta de objetividad, de la escritora, se explica por su compromiso con el gobierno, con el país y con la población, en sus discursos subyace cierta lucha entre la sinceridad y su intención de explicar la realidad. En este sentido, para la “imperturbable” Freyre, el “animadísimo” desplazamiento ocasionó el bloqueo del puerto:

“[...] el ruido y la agitación [sic], el movimiento, han sustituido á la pasada monotonía y junto a los carros cargados de muebles, montuosos o pobres, se ve ir y venir como una incesante marca, [a] toda una población flotante que se renueva de hora en hora, de minuto en minuto”. Unos pocos días más y

³⁰⁷ *La Patria*, 10 de abril de 1880

³⁰⁸ Freyre, Carolina. *Loc. cit.*

³⁰⁹ *La Patria* 17 de abril de 1880

³¹⁰ *Ibidem*

“todo volverá al estado normal, sin que nadie se dé cuenta de este inmenso laberinto que se llama Lima, ha[ya] recibido en su seno un nuevo [y] monstruoso agrupamiento de individuos”³¹¹.

Con la migración, de aproximadamente veinte mil huéspedes provenientes del puerto y las caletas cercanas, era difícil que se respirase calma como anuncia. “Estos se reparten del uno al otro extremo [sic] de la ciudad... Todos los grandes locales de antiguo recreo, sirven de morada a los proletarios.” Pronto el grupo humano se convirtió en una preocupación más, no solo para el Estado sino, otra amenaza para los limeños. El “desbordamiento de gente menesterosa que invade a toda hora, casi en procesión las casas particulares... levantan cerrojos y aprovechan para sustracciones domésticas³¹², en cuya lista de víctimas Carolina se incluyó³¹³.

Economía. Los verdaderos problemas ¿Carestía? ¿No!

La escritora marca la diferencia, respecto al manejo de la guerra, entre los gobiernos de Piérola frente a los cuestionados presidentes de la primera parte de la guerra con Chile: Prado-Daza³¹⁴. Con ellos “concluyó la inercia pusilánime, la ineptitud vergonzosa [sic], el desastre inmerecido! El gobierno de Piérola en cambio, trabaja, vela y organiza, cada día aumentan las fuerzas, se adquiere un elemento nuevo –se cuenta con una nueva seguridad y en silencio, sin alardes, sin imprudente publicidad, se toman medidas para la defensa vigorosa, enérgica, formidable de la capital.”³¹⁵ Como es el hecho de recaudar fondos con la finalidad de financiar los elementos necesarios de guerra.

Ciertamente, el desvío de fondos para la adquisición de equipo bélico afectó, la economía doméstica alcanzando a los artículos de primera necesidad con su

³¹¹ *Ibidem*

³¹² *Ídem* 29 de mayo de 1880

³¹³ De los tres casos de sustracciones domésticas que expone, aunque no señala quienes son las víctimas, se deduce por las pérdidas que la escritora fue una de ellas cuando señala que una de los damnificados perdió un “objeto valiosísimo un objeto de arte, reliquia querida y sagrada que le recuerda (a la víctima) un tiempo de ovaciones y triunfos”. *Ibidem*

³¹⁴ Ambos presidentes, de Perú y Bolivia respectivamente llevaron a sus países a la guerra. Daza declaró irresponsablemente la guerra a Chile asumiendo el respaldo del Perú en cumplimiento del tratado secreto de Alianza Defensiva firmado entre ambos gobiernos en 1873; Prado empujado por el mismo aceptó la declaración de guerra que le hizo Chile. Daza abandonó la guerra en Camarones el 16 de noviembre de 1879, después acusado de “traición o de connivencia con los chilenos”. Prado, como ya indicamos, después de la derrota peruana en la campaña naval, abandonó el Perú para viajar a Europa con el fin de comprar los navíos y pertrechos para continuar con la guerra decisión que fue asumida como deserción. El 28 de diciembre de 1879, Daza se dirigió a Mollendo, en Arequipa se enteró de su caída en Bolivia. De allí partió hacia Europa donde permaneció varios años. Daza fue depuesto por Narciso Campero, Prado por Nicolás de Piérola. Basadre Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, pp. 105, 107, 111, 150

³¹⁵ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 21 de febrero de 1880

consecuente impacto social. Los ajustes lo venían haciendo los ministros de Hacienda de Prado cuando se propusieron reunir liquidez necesaria para el *Tesoro Público* de cara a la guerra. Las más de las veces recurrieron a la emisión de billetes baratos para proveerse de recursos a sabiendas de las consecuencias que el billete traería por su aceptación en las capas populares; sin embargo se puso en marcha como único remedio a los males³¹⁶; pero la situación se agravaba. Hasta hacía poco, Lima, una de las ciudades más opulentas y relativamente ricas, donde no se conocía la miseria “hoy sería imposible sostener el boato y más imposible continuar la vida desahogada de la clase proletaria”³¹⁷, reflexionaba Freyre.

La decisión de minimizar el impacto del bloqueo en el desarrollo económico de la ciudad no duró mucho tiempo. A través de un decreto, publicado el 12 de abril en *La Patria*, el Jefe Supremo dictaminó una serie de medidas buscando contrarrestar las fuertes repercusiones en los ingresos de los pobladores. “Por el bloqueo del Callao los productos de alimentación y de primera necesidad han subido de precios”; en cuanto a otros productos, prohibió que se aumenten sobre el que tenían fijado hasta antes del 8 de ese mes; limitó la exportación sólo a frutas y azúcar; y liberó la importación de víveres cargando a cuenta del Estado el costo de su transporte en ferrocarril de Lima a Chicla siempre que se traslade hacia Lima y el Callao; además redujo a la mitad el impuesto de sisa, de carnes mayores y menores y la pensión que en los mercados pagaban los expendedores por asiento³¹⁸. Estas acciones en la economía doméstica y otras emitidas en este periodo, muestran el grado de insuficiencia y desabastecimiento de productos alimenticios, pero también la preocupación por mantener a las personas ocupadas.

Otra medida económica adoptada por el gobierno fue fijar el precio del billete de *Sol* en 12 peniques, 48 centavos de libra o 3 soles 75 centavos³¹⁹; mientras el sol se depreciaba el tipo de cambio del *Inca* se mantuvo estable por su respaldo en oro y en la libra esterlina.³²⁰ La disposición acertada del gobernante, según la escritora,

³¹⁶ Armas Asín, Fernando, “Financiar la guerra: planes fiscales... (1879-1880). En *Histórica* XXXV, N° 2 (2001), pp. 49-97. Las medidas de emergencia implicó pedir adelantos por las compras de guano; también se tomó los impuestos cobrados a Bolivia por los productos que se internaban y dirigían a ese país a través del puerto de Arica; y solicitó préstamos a los bancos.

³¹⁷ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 28 de febrero de 1880

³¹⁸ *Idem* 12 de abril de 1880

³¹⁹ La moneda de papel siguió bajando mientras se desplazaba el circulante metálico.

³²⁰ Los grandes comerciantes lo rechazaban “porque si bien una moneda estable da fortaleza al consumo y seguridad al público, para los exportadores e importadores. Armas Asín, Fernando, *Op. cit.* pp. 49-97

nos lleva a observar las lecciones que a su paso desplegaba la crisis y no desaprovecha para proponer algunas sugerencias, cuando señala que: “la cuestión de los doce peniques está dictando lecciones útiles á los espíritus más frívolos”. Las damas limeñas han constituido una cruzada vigorosa de la moda donde “las sedas y terciopelos, los *valenciennes*, malinas, aplicación y demás blondas costosas, pierden su prestigio y su valor; [...] todo es innecesario atendidas las presentes circunstancias”³²¹, naturalmente que lo era. Para que la lección se fije en las mujeres, un tanto exagerada, la escritora antepone la vanidad femenina y sin distinción entre la esposa del capitalista y la del empleado, cuando sostiene que las fortunas y pobres ingresos han causado más daño que todas las crisis y todas las bancarrotas, categóricamente sentencia:

*[E]ste incontenible río de oro arrojado en los altares de la vanidad, vá á cesar desde hoy en parte por necesidad, pero más que todo por la fuerza de la razón. El abismo está abierto á nuestros piés [sic] ó la salvación si renunciamos á las costosas, á los billetes y á los adornos, ó la miseria de mañana por el esplendor de un día.*³²²

Conmina a sus lectoras a que en ese verano se utilicen las telas sencillas, “éstas serán suficientes”; y para el invierno aconseja vaciar los roperos y hacer labor constante con la aguja para rehacer antiguos trajes. De este modo “serán el ejemplo para las que están abajo y la sociedad se habrá salvado”, solo queda sacar el sistema adelante, sentenció. Según la tesis de la escritora “las fortunas se reconstruirán sobre nuevas bases; el elemento rico arrastrará consigo al pobre”. Una muestra es lo que sucede en Chorrillos donde el lujo está proscrito:

*[P]ersonas de alta clase y de gran fortuna, notables por sus gustos exajerados [sic] y ostentosa elegancia, lucen en los baños, en el malecón, en sus paseos cuotidianos, trajes de humildísimas telas. La esposa del banquero, lleva percala con la misma sencillez con que la llevaría la mujer del menestral o del pobre; no hay otra forma de conjurar la crisis actual*³²³.

Para reafirmar lo sostenido, comentó que las jóvenes ya confeccionan por sí mismas sus galas, suplen el arte con la voluntad, improvisan adornos, imitan encajes, habilitan lo desechado y forman combinaciones que asombrarían a las mejores modistas³²⁴; otro efecto de la guerra.

³²¹ Freyre, Carolina *Op. cit.* 21 de febrero de 1880

³²² *Ibidem*

³²³ *Ibidem*

³²⁴ *Ídem* 24 de enero de 1880

El tema de mayor presencia femenina en el campo laboral fue un asunto que inquietaba a la escritora, lo tenemos como argumento en sus lecciones moralizantes a través de sus protagonistas, mujeres trabajadoras con la aguja. La sociedad también sentía la expectación de ocupar mano de obra “libre” más aún en la situación aflictiva del país. El diario *Opinión Nacional* lo situó desde su tribuna:

*Hay urgencia de ensanchar todo lo posible el campo del trabajo... Entre nosotros, las mugeres [sic] no tienen más oficio que la aguja. Todos los demás caminos de la actividad industrial le han sido cerradas por las preocupaciones de la época cuando no por la incuria de los gobiernos. ¡Cuántos beneficios no hubiera producido el establecimiento de talleres para mugeres [sic]! ¡Cuántas tentaciones alejadas! ¡Cuántas víctimas menos no encontraríamos ahora!*³²⁵

La posición del diario *Opinión Nacional*, fue reproducida por *La Patria* y comentada favorablemente por Julio Lucas Jaimes en el editorial. Afirmó que el gobierno de Piérola está en aptitud de dar vida al trabajo, ensancharlo y ocupar a innumerables obreros y obreras y constituir vastos y excelentes talleres.³²⁶ Para Carolina, en el estado de cosas la realidad era dramática para “[u]n sinnúmero de mujeres desgraciadas buscan refugio [sic] en el trabajo –acuden a las tiendas, a los contratistas de vestuario para el ejército, al taller de modistas... Pero unos y otros dan trabajo, pero á medida que exajeran [sic] sus exigencias, disminuye la remuneración.”³²⁷

Lamenta que el sistema económico imperante solo favorece a la clase acomodada; a pesar que las mujeres decidan no usar más galas, “los pobres son los que sufren más, por que [sic] a medida que disminuye el consumo, aumenta el valor de la producción”³²⁸. La realidad si es difícil ocultar también es complicada minimizarla. “El pobre, el enfermo, la viuda ¿sabrían sostenerse con sus míseros esfuerzos y no agotarían en lucha desesperada é impotente sus recursos, su salud, su actividad y hasta su fuerza moral?” Emplaza al gobierno intervenir, pero al mismo tiempo lo justifica, cuando señala que son tantas las actividades que absorben al gobernador que la voz del pueblo no lo alcanza³²⁹; en tanto insiste que

³²⁵ Citado por *La Patria*, 4 de febrero de 1880

³²⁶ *La Patria*, 4 de febrero de 1880

³²⁷ *La Patria*, 28 de febrero de 1880

³²⁸ *Ibidem*

³²⁹ *Ibidem*

es necesario cortar con el abuso, sino es posible mejorar la situación, al menos hacerla llevadera.

Las joyas de la Iglesia. ¿Es dado á la mujer peruana llevar alhajas, cuando la reina de los cielos se despoja de las suyas en nuestro favor?

Cuando Piérola acudió a la Iglesia peruana por su apoyo económico, encontró respaldo por dos cuestiones previas; la primera, por la acertada y sabia decisión de legitimar su gobierno con la aprobación del Papa León XIII³³⁰; y segundo, y por la *Bula Praeclara Inter Beneficia* suscrita por el Papa Pío IX el 5 de marzo de 1874 que reconocía el derecho al Real Patronato por parte del Estado peruano. Si bien, el mismo quedó en compás de espera en el Congreso desde que surgió el conflicto con Chile, apenas asumió el poder Piérola lo puso en marcha mediante un decreto emitido el 27 de enero de 1880. Con este acuerdo, el Vaticano concedió al Estado peruano el derecho de proponer a la Santa Sede a obispos y al episcopado lo correspondiente a las dignidades y cabildos catedralicios; además dar el pase a los textos eclesiásticos. La Iglesia impuso como condición la conservación íntegra de los bienes asignados al culto y clero, y la protección gubernamental a la religión católica³³¹ como ya lo había asegurado en el Estatuto Provisorio³³² cuando señala que el artículo 4° de la antigua Constitución, relativo a la religión del Estado, permanece inalterable.

Con los antecedentes expuestos, Piérola exhortó a la Iglesia su lealtad con la patria y su contribución para enfrentar la guerra encausando sus recursos, en calidad de préstamo³³³ de esta forma se evitaba extraerlo del alicaído bolsillo de la población. La Iglesia peruana respondió positivamente, comprendiendo la precaria situación del Tesoro Público, pero además pretendió construirse como modelo de desprendimiento e inspiración para que la población ofrende sus contribuciones a la causa nacional. Carolina Freyre lo entiende así y ese es el mensaje que difunde entre sus lectoras:

El Perú responde noblemente á la prueba á que le sujeta el destino. Al sacrificio de sus hijos ha seguido la inagotable caridad cristiana de sus hijos y

³³⁰ Fuentes, Manuel Atanasio, *Op. cit.* pp. 86-87

³³¹ García Jordán, Pilar. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo (1821-1991)*. 1991, p. 186; nota al pie.

³³² Firmado el 27 de diciembre de 1879. Fuentes, Manuel Atanasio, *Op. cit.*, pp. 12-15

³³³ Comunicación de la Secretaria de Relaciones Exteriores y Culto dirigida al Arzobispo de la Arquidiócesis de Lima, el 27 de junio de 1880. *Ídem*, pp. 36-39. Estos trámites se inician a raíz de los resultados funestos para el Perú en las batallas en el sur, situación que hacía inminente la fortificación y defensa de la ciudad de Lima. Sobre el tema económico de la guerra, ver Fernando Armas Asín. *Op. cit.*

*para que nada falte en el inmenso cúmulo de estas generosas ofrendas, la iglesia, la iglesia misma, acaba de despojarse de sus venerables reliquias, para llenar con su producto las necesidades de la patria!*³³⁴

Freyre, exhorta a la piedad innata de la mujer, y guarde en su corazón los recuerdos de la corona de piedras preciosas sobre la frente angelical de la virgen que vela en el oratorio del hogar, la ofrenda que un día recibió de un ser amado u otras antigüedades históricas “preciosísimos objetos misteriosamente enlazados con la idea de Dios!”³³⁵ serán recompensados espiritualmente por:

[L]a actitud digna y elevada de las señoras de Lima, corriendo sin vacilación ni lucha, á depositar sus joyas, sus economías, las valiosas prendas adquiridas en nobles lides, así como las honrosas condecoraciones de esposos, padres y hermanos, comprados con su sangre generosa en los campos de batallas.

Tal como hicieron las mujeres griegas frente al poder de Roma, al desprenderse de sus alhajas y ajuares a fin de sufragar los gastos de su ejército³³⁶, las joyas de las mujeres peruanas ayudarán al Perú y a los peruanos pasar este trance. La solidaridad femenina durante la guerra lo desarrollamos en el acápite siguiente.

1.4 Solidaridad patriótica. ¡Hay tantos medios de servir á la causa nacional!

Como hemos visto la ciudad de Lima, en este año previo a su *ocupación* por las tropas chilenas, procuraba tener un movimiento natural a pesar de las grandes dificultades económicas y sociales creadas por el conflicto. Desplazamiento humano, escasez de productos, incremento de precios, delincuencia, racionamiento repercutieron en la población. Sin ocultar la desesperación de algunas familias, Carolina transmite el sentimiento de muchos preguntándose ¿De qué manera procurar algún desahogo á las familias desvalidas que viven del diario y mal retribuido trabajo? Tantas jóvenes huérfanas, tantas viudas sin apoyo, tantas mujeres enfermas y desgraciadas ¿Cómo podrán soportar la enormísima alza de los productos indispensables? El clamor expresado sirve para llamar a los “¡Señores filántropos, matronas caritativas, preocupaos con esta situación!” Como afirmamos líneas arriba, tratar de encubrir una situación que por demás afecta a toda una

³³⁴ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 24 de julio de 1880

³³⁵ *Ibidem*

³³⁶ Alganza Roldán, Minerva, *La mujer en la historiografía griega helenística: Polibio, mujeres e historia viril*. Consulta 25 de noviembre de 2014. En línea: https://www.academia.edu/4639997/La_mujer_en_la_historiograf%C3%ADa_griega_helen%C3%ADstica_Polibio_mujeres_e_historia_viril>

comunidad es difícil, pero admisible como estrategia social en tiempo de guerra; si la élite, que dirige las organizaciones caritativas no se ha dado cuenta, Carolina lo desliza más claramente: “lo más grave no es lo que sale á la superficie, hay algo más hondo, más oculto y aterrador”. Aquí hay una crítica que la escritora dirige hacia las organizaciones caritativas a las que insta y propone:

[M]ás que socorrer los hospitales y asilos que al fin están rentados y bien asistidos, deben ocuparse de llevar sus socorros y limosnas á los hogares de familias huérfanas e indigentes [...] Imponed á vuestras adeptas acomodadas un sol mensual ¿qué es un sol sustraído á las cantidades que se os señalan para cintas, flores y alfileres? Con esta colecta salid a comisión, cuatro, seis, diez investigad haceos cargo de las miserias ocultas, valorad por vosotras mismas los dolores de la humanidad y socorred, socorred, secad tantas lágrimas que corren en abundancia y vuestra conciencia quedará tranquila y sereis felices por que [sic] nada hace más feliz que la caridad.³³⁷

No debemos perder de vista el manejo de las emociones que hace la escritora, por ejemplo en esta parte de su discurso con el que pretendería encausar la acción solidaria; apela a las cualidades femeninas, persuadiendo a su público lector del beneficio espiritual que impone la civilización.

Distinguidas señoras gastando sus fuerzas, sus recursos y agotando el caudal de su piedad al lado del lecho de los heridos. Que más santa emulación, nos guía hacia el hogar donde se vela, se trabaja y se padece.³³⁸

La reinterpretación del acontecimiento que elabora la escritora es una constante; está en función del potencial de impregnación del público lector en su sistema emocional, de allí que los aterrizajes discursivos pretenden llegar a “lugares comunes”³³⁹ frecuentados por el *Ángel del hogar* y hacerlos conocer a la comunidad en nombre del bien colectivo. A través de la palabra deprimida³⁴⁰, la escritora revela las características del comportamiento femenino en el espacio doméstico así como rituales y lugares que le son propios visibilizando el áter ego femenino. Con el efecto de la publicidad también pretende que las acciones solidarias se repliquen, por lo que debe “hacer hablar” las conductas produciendo discursos evaluativos que al difundirse conmocione, que las lectoras se reconozcan como parte de un todo; y que el otro –el enemigo y los connacionales masculinos-,

³³⁷ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 14 de febrero de 1880

³³⁸ *Ibidem*

³³⁹ Seguimos la idea de Charaudeau, en el entendido de un saber colectivo que constituyen los sistemas colectivos bajo los que se mueve los grupos sociales. *Op. cit.*, p. 126

³⁴⁰ La recomposición de oposición de lo público con lo privado por la noción de bien común. *Ídem* p. 130

reparen en las características de la identidad colectiva de las peruanas distinguiéndolas de sus pares chilenas.

Damas patriotas. *La fama de las abnegadas hijas del Perú*

Los triunfos recogidos en la campaña naval y terrestre alimentaron la seguridad de los chilenos. Los titulares de su prensa lo adjudicaron a la presencia divina que los acompañaban. En grandes letras de molde quedó registrado en sus periódicos: “Bendigamos a Dios” en el *Estandarte Católico*, y “Gloria y Castigo” en el *Mercurio de Valparaíso*” legitimando las conquistas e invistiéndolas de sacralidad y providencialismo “de la mano de Dios” como parte de su discurso nacionalista católico.³⁴¹ Pero al mismo tiempo la exigencia de la prensa a su gobierno para coronar la victoria chilena con la entrada a la capital peruana y acabar la guerra.

La perorata del discurso chileno fue repetido irónicamente por Julio Lucas Jaimes en su editorial titulado “Á Lima, á Lima”, refiriendo al entusiasmo exacerbado de la población chilena después de la caída de Tacna y la ocupación de Arica. En Santiago, dice Jaimes, calles y plazuelas así como el recinto de los legisladores recogieron los ecos de la prensa y los repitió, pensando que el Perú abatido allanaría el camino de las negociaciones.³⁴² Por su parte, la escritora respondió al enemigo: “Vencer ó morir” están dispuestos los “corazones resueltos a rechazar el bandalaje que bajo el nombre de guerra civilizada”³⁴³ llevaba adelante Chile.

Efectivamente, la opinión de la prensa internacional, que seguía el conflicto, admiraba los éxitos chilenos resaltando su organización socio-político y militar pero también manifestó su temor y rechazo por lo que supondría el desequilibrio en la región³⁴⁴. Carolina advertía, al respecto: “[l]a América atónita contempla esta guerra en que el crimen de una parte sobrepasa en la balanza con la igualdad de la

³⁴¹ McEvoy, Carmen. *Op. cit.*, 2004, pp. 94-95

³⁴² Jaimes, Julio Lucas. *La Patria*. 9 de julio de 1880

³⁴³ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 6 de marzo de 1880

³⁴⁴ Rubilar Luengo, Mauricio. *Escritos por chilenos, para los chilenos y contra los peruanos: la prensa y el periodismo durante la guerra del Pacífico (1879-1883)*. 2011, p. 52

otra”³⁴⁵, enseguida adhiere la voz de Europa que habla de la fama de las abnegadas hijas del Perú por “el glorioso desprendimiento de todas las clases sociales, su caridad, su clemencia, todo brilla”. Aquí el discurso de la “caudillo” en acción.

La información que viene de la prensa internacional confirma la desigualdad de los combatientes. Una situación es no saber o no estar seguro de las fuerzas que se posee para enfrentar la guerra, y otra es que voces de afuera lo confirmen. La composición retórica por tanto, debía acrecentar el valor y la fuerza de la población que desespera y transmitir su confianza, real o ficticia de la victoria peruana. En todo caso, debía persuadir de que la superioridad chilena no determinaba su triunfo ni la derrota del Perú. La escritora, no ocultó las noticias internacionales, tampoco las camufló, sino que las ofreció desde otro ángulo:

*Muchas de las últimas publicaciones ilustradas de Europa, comentan el glorioso combate de Angamos, á la vez que la actitud digna y elevada de las señoras de Lima, corriendo sin vacilación ni lucha, á depositar sus joyas, sus economías, las valiosas prendas adquiridas en nobles lides, así como las honrosas condecoraciones de esposos, padres y hermanos comprados con su sangre generosa en los campos de batalla!*³⁴⁶

Por un lado describe la percepción que el mundo tiene sobre esta guerra expuesta a través de sus periódicos; y por otro, resalta la conducta de las mujeres peruanas. Es preciso el momento para trasladar un estímulo que contrarreste el miedo, el dolor y la muerte, que pudiese provocar e instigue a la población a seguir combatiendo desde este lado de la trinchera peruana. Es necesario entonces, explicar las causas y los resultados de su esfuerzo, y que mejor didáctica que llevar su actitud patriótica, especialmente, a las puertas de la misma Roma:

*Desde tiempos de lustre y gloria de la Roma antigua, dicen las mismas extranjeras plumas, no se ha visto mayor grandeza, más patriotismo ni entusiasmo santo, que el desplegado por la mujer peruana ante la gran catástrofe del “Huáscar”.*³⁴⁷

Mayor impacto generaría la comparación con los *ángeles del hogar* chilenas; y aguijonea el nacionalismo femenino de las peruanas “¿la historia chilena tiene acaso una página tan hermosa que mostrar con orgullo a sus contemporáneos” ¿Tiene la muger chilena algo parecido que la realce y eleve?

³⁴⁵ Freyre, Carolina. *Loc. cit.*

³⁴⁶ *Ibidem*

³⁴⁷ *Ibidem*

¿Tiene su sociedad un elogio más bello de que vanagloriarse?”³⁴⁸ No se trataba de inducir a las mujeres a su colaboración con la patria, se daba por hecho, sino de mantenerla dinámica y sin desmayar como se venía haciendo de diversas formas, algunas silenciosas y las otras quedaron registradas en los diarios.

Es preciso indicar que la Junta Central Administradora de Donativos creada el 7 de abril de 1879 e integrada por connotados personajes de la sociedad limeña tenía como objetivo reunir fondos en efectivo. En las listas, publicadas en los periódicos se indican las instituciones y personas que participaron con su aporte solidario. Los bancos, la iglesia, los empleados civiles, judiciales y de hacienda aunque por un decreto en el mismo mes ordenaba el descuento del 20% mensual de los trabajadores de la administración pública. Tarea aparte tuvieron las cincuenta damas limeñas cuando la municipalidad de Lima les encomendó la colecta de objetos para ser vendidos o rifados. En donativos se logró alcanzar la suma de seis millones de soles en noviembre de 1879; las alhajas de las señoras y de la iglesia fueron depositadas en la Casa de la Moneda y luego de fundidas enviadas a Bancos de Londres y México, para la adquisición del blindado *Almirante Grau* después de la pérdida del *Huáscar*³⁴⁹.

Muchos de las erogaciones fueron desprendimientos sacrificados. Pertinente es destacar el de las primas hermanas Magdalena Peralta y Lola Chocano que vivían de su trabajo como costureras. Cuando el comité de damas llegó a su casa no pudiendo entregar dinero, decidieron cortar sus largos cabellos y entregarlo como ofrenda³⁵⁰. Sumamos los notables auxilios de Saturnina Mendoza quien a través del Ministerio de Guerra ofreció el 20% de sus pensiones de montepío recibido por viudez; así como la abnegada ayuda que prometió la directora del colegio de niñas, Manuela Berninzon a través de una comunicación a la Dirección de Instrucción apenas declarada la guerra ofreció “admitir gratis en el colejo que dirijo a las hijas de padres pobres que tomen parte activa en la guerra” con el compromiso de financiar sus estudios en caso queden huérfanas, ambos fueron publicados en *El*

³⁴⁸ *Ibidem*

³⁴⁹ Respecto a las donaciones y nombres de las cincuenta damas, ver Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, pp. 226-127

³⁵⁰ *Ibidem*

Peruano del 14 y 15 de abril de 1879, respectivamente. Como se ve por la fecha, la reacción femenina fue inmediata, apenas oficializado el conflicto.³⁵¹

Otra muestra de apoyo nacional fue el que ofreció la señora Virginia Zavala. Ella a través de su esposo Pedro José Zavala escribió al Comandante del cuartel Santa Catalina Joaquín Torrico, la siguiente comunicación:

*“[T]an pronto como nos vimos privados de nuestra legendaria nave el “Huáscar”, [la señora Zavala] ofreció sus prendas de lujo á la patria entregando sus alhajas, para ayudar á la compra de un buque de guerra, hoy que hemos perdido nuestro Ejército del Sur, cree su deber deshacerse de los objetos de su comodidad, y por lo tanto pone á su disposición la pareja de caballos que usa en su coche, pues, estima que en las actuales circunstancias son más necesarios para arrastrar un cañón que para el objeto á que están destinados.”*³⁵²

Los aportes son disímiles, en dinero, traspaso de pensiones, muebles, joyas, servicio en salud para los heridos, donación de sangre, educación para los niños huérfanos, son algunas muestras solidarias por el común de las mujeres; y también de las esposas, hijas y madres de la clase política; del presidente y vicepresidente del país Magdalena Ugarteche de Prado y Manuela de La Puerta donaron para las ambulancias de la Cruz Roja tres y dos mil soles, respectivamente. Por otra parte, la misma escritora Carolina Freyre entregó para las ambulancias de la Cruz Roja un lapicero y una medalla, ambos de oro, trofeos ganados en su carrera literaria³⁵³. De muchas sabemos sus nombres, lamentablemente la mayoría de ellas continuaran en el anonimato.

La asistencia médica femenina

Desde el principio de la guerra, la organización de las ambulancias estuvo a cargo del monseñor José Antonio Roca y Boloña; como jefe de la Cruz Roja y José Casimiro Ulloa como jefe superior de Sanidad en la República; se organizaron cuatro cuerpos de ambulancias; la cuarta fue organizada íntegramente por la colonia inglesa; todas fueron enviadas al sur. Médicos y practicantes; batallones y regimientos, barcos de guerra y fortificaciones³⁵⁴ se acondicionaron para atender a los heridos y en los grandes espacios se levantaron hospitales de sangre. La versión

³⁵¹ Huamán, Rosa. *Op. cit.* p. 43

³⁵² Comunicación con fecha del 30 de junio de 1880; publicada en *La Patria* del 9 de julio del mismo año

³⁵³ Huamán, Rosa. *Op. cit.* p. 39

³⁵⁴ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t VI, p. 251. Durante la batalla de San Francisco, los chilenos atacaron los hospitales de sangre acondicionados por las ambulancias. Fueron denunciados ante la Cruz Roja Internacional por el monseñor Roca por trasgredir el convenio internacional de guerra.

femenina de la *Cruz Roja* fue fundada por las señoras de Lima con el nombre de *Cruz Blanca* presidido por la esposa del presidente Piérola, Jesús Itúrbide de Piérola, secundada en la vicepresidencia por Mercedes v. de Rospigliosi, y Bruzela Suárez como secretaria de la organización. Los principales médicos fueron Belisario Sosa y Juan Cancio Cancino apoyados también por las hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul. *La Cruz Blanca*, habilitó una sala especial junto al de la *Cruz Roja* acondicionada en el hospital Militar instalado en el Palacio de la Exposición desde el 17 de enero de 1880³⁵⁵.

Es interesante destacar cómo la escritora expresa las actividades de la mujer en el espacio privado; y cómo, por fuerza de la circunstancia el desplazarse hacia el público llama la atención, porque no es común; del mismo modo distingue las responsabilidades entre una señora y una señorita de la sociedad:

“[P]uedo asegurarlo yo que veo á la virtuosa Mercedes v. de Rospigliosi, abandonar diariamente su grata residencia en Chorrillos, renunciar á deberes domésticos, exigencias sociales, baños y comodidades para correr sin descanso al lado de los que sufren. Yo que veo una consagración absoluta, un olvido casi completo de si propia, en la secretaria de esa asociación, la señorita Bruzela Suárez”³⁵⁶

El sector al que más acudieron las féminas limeñas fueron los centros de salud; y fue tan numerosa su concurrencia que no necesitaban de más voluntarios, como el ofrecido por los religiosos, que fue denegado. En el hospital de sangre de Santa Sofía ubicado donde funcionaba la Escuela de Artes y Oficios; la curación de los heridos quedó en manos de los practicantes de medicina con mayor experiencia y conocimientos en materia de salud³⁵⁷. La señora Rosario Cárdenas del Solar, esposa de Pedro Alejandrino del Solar³⁵⁸ con el apoyo de otras damas, se encargaron de la Sala de enfermos graves, cuyas heridas de guerra llegaban incluso a la putrefacción³⁵⁹. Basadre comenta que a pesar del aislamiento del hospital en relación a la ciudad, hubo señoras que se improvisaron como enfermeras sin más preparación que su buena voluntad.

Las sociedades piadosas se multiplican en nuestro año de estudio. En el Callao se fundó la Sociedad Patriótica para el socorro de los heridos con el

³⁵⁵ *Ibidem*. Además Freyre, Carolina. *Op. cit.* 31 de enero de 1880

³⁵⁶ Freyre, Carolina. *Ibidem*

³⁵⁷ Huamán, Rosa. *Op. cit.* p. 52

³⁵⁸ Fue también director del diario *La Patria*

³⁵⁹ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, pp. 251-252

patrocinio de “dos virtuosas e ilustradas chalacas las señoritas Beatriz y Aurora Oliva” se desplazó a Lima junto a los pobladores del puerto. La escritora señala que con la presencia femenina en el espacio público, la administración de los hogares de estas mujeres no ha sufrido mella, una cuestión tan importante en este tiempo para la sociedad. Todas “[e]stas señoras sin abandonar sus tareas domésticas, sin desatender á su numerosa familia, consagra no obstante, tiempo y recursos para aliviar la suerte de los defensores del honor nacional”³⁶⁰. Sugiere que los nombres de estas mujeres deberán inscribirse en el gran libro de la patria³⁶¹ para ejemplo y enseñanza de la nueva generación, y deberá inscribirse también el matrimonio patriota de don Nicolás de Piérola y doña Jesús Iturbide de Piérola:

*[D]os existencias que se complementan” ennobleciendo la labor conjunta de un matrimonio. Dos espíritus bellos que se completan... son el valor, la inteligencia y la arrogancia, secundadas por el corazón, la ternura y la fé. Él adiestrando á los guerreros que han de llevar la muerte, la desolación y el espanto, acumulando elementos de destrucción y de ruina, ella como el ángel del perdón, acopiando dulcemente el bálsamo universal con que se curan las heridas del alma y las del cuerpo.*³⁶²

La guerra continúa, los muertos y heridos va en aumento y la cifra se incrementa; la muerte en la guerra no distingue razas, género ni edad. Las mujeres peruanas libraron su guerra aparte con la muerte y su deber era seguir adelante. Carolina enaltece su labor lamentando la muerte de Carmen Osorio, joven mujer que en Tacna organizó actividades de recolección de donaciones medicinas y otros productos destinados a las ambulancias peruanas. Ella murió en Lima contagiada de algún mal contraído en el “cementerio que se convirtió Tacna”. Toma el caso para exponer la labor de las mujeres, lejos del campo de batalla pero tan cerca de la muerte, como cruzada para atender la realidad; sus palabras sugieren, proponen y muestra la realidad de las consecuencias de la guerra con serenidad y sin censura. “[E]s tan meritorio como el que espone [sic] valientemente su pecho á las balas enemigas, como la dulce criatura que despojándose de sus vanidades mundanas, de su debilidad física y moral, se arrodilla ante el herido”. Las damas limeñas fueron

³⁶⁰ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 17 de julio de 1880

³⁶¹ La escritora se refiere a las dos instituciones que creó el dictador. El 25 de mayo de 1880 dictaminó la creación del Gran Libro de la República; al día siguiente la Legión de Mérito. Con ambos patronatos complementarios, buscaría la legitimidad política de su gobierno, la cohesión de la comunidad y la conservación y enseñanza de valores de figuras que destaquen por sus acciones en bien del país. Chaupis Torres. *Op. cit.* p. 93

³⁶² Freyre, Carolina. *Op. cit.* 28 de agosto de 1880

apoyo constante en las actividades en la salud. Las involucró seduciéndolas como modelo a seguir:

Hé aquí lo que pasa hoy con las bellas y mimadas hijas del Rímac! ¡Hé ahí las galas y adornos abandonados, hé aquí goces y amores olvidados. Todo puesto en ofrenda ante el amor patrio y la caridad.³⁶³

La escritora debía hacer comprender que el esfuerzo de las señoras compensaba y quizás sobrepasaba la actuación de las que todavía no se comprometían en la tarea patriótica. Censuró a los que abandonaban el país, como un barco a punto de hundirse. Las batallas perdidas en el sur hacían ver a muchos lo inevitable. ¡Sí!, clama la escritora “todas vemos la nube que avanza y esperamos... esperamos siempre, ¡confiad en la justicia de nuestra causa!”. El 24 de julio, la marcha de muchos residentes de Lima hacia el extranjero, trata de ver el lado noble de la situación al interrogarse “¿Quiénes son en rigor las que desertan que abandonan o que tratan de abandonar este suelo este suelo querido?... ¿son peruanas?... son hijas de la espiritual y dulce Lima?” La respuesta señala a las familias extranjeras, a los forasteros que gozaron de las bondades de la patria como uno más de nosotros. A ellos dirigió sus críticas, a los foráneos de “almas egoístas, sin vínculos, sin afectos, á quienes acaso importa poco la suerte de la nación á quien deben comodidades, bienes de fortuna, dicha, todo.” Señala también a las familias peruanas pero de éstas dice expresa, huyen de la carestía más que de la amenaza. Se han retirado a las haciendas próximas, lugares de recreo donde por lo menos abren un paréntesis a los dolores y amarguras de la vida.³⁶⁴ El proceder es natural, en la guerra aflora el instinto de supervivencia, es notable cuando familias extranjeras y también nacionales se despiden de sus amigos y conocidos mediante avisos publicados en los diarios. La muestra refiere las decenas que fueron publicados en la prensa como *La Patria*.

Antonio M. Elizalde y señora, piden órdenes para Guayaquil donde las cumplirá fielmente, suplicando á sus amigos les dispensen de no haberse despedido personalmente por la premura de su viaje.

Ernesto Puccio y señora, no habiendo podido despedirse de las personas que les honran con su amistad a causa de la premura de su viaje para Italia

³⁶³ *Ídem* 24 de julio de 1880

³⁶⁴ *Ídem* 10 de julio de 1880

(Génova), *suplica perdonar la falta involuntaria, esperando les impartan allá sus órdenes.*³⁶⁵

A pesar del clima armamentista, la publicidad suple el cumplimiento de las normas de cortesía, de una conducta personal, que no olvida el ofrecimiento de la intermediación amical. Pero la vida continúa para los que se quedan y en solidaridad con los heridos de guerra. La escritora encuentra su versión en el relato “sencillo pero verídico” del *vestido de cumpleaños*³⁶⁶. Pese a la carestía y elevados precios de la mercadería, un padre entrega cierta cantidad de dinero cada semana con el fin que su hija reúna lo suficiente y se compre un vestido nuevo. Pasado un tiempo, el padre le pregunta sobre la prenda y al no responder la niña, éste se enfurece, por lo que la pequeña decide confesar:

—*Voy a decirte la verdad, pero vas a perdonarme ¿no es cierto que me perdonarás? ... He cedido á una debilidad – yo no necesitaba todavía un vestido nuevo... Tengo, no sé cuántos... Y... he dado ese dinero... para...*
 — *¿Para qué?*
 — *Para los heridos que se medicinan bajo el amparo de la Cruz Blanca*

Carolina coloca el relato en boca de un joven testigo quien asombrado por la conducta de la niña comenta “creo que algunos ángeles se han escapado del cielo, para refugiarse entre el sexo débil.” La transferencia le permite a la escritora plantear la comparación de la joven con su *alter ego* femenino, el ángel, mediando su identificación con el bienestar del connacional herido por defender su patria.

Pan de Santa Rosa para los pobres ¿Puede darse más noble filantropía?

Como en toda guerra las mujeres, los ancianos y los niños resultan ser los más afectados; y ante la ausencia del padre, esposo, hermano, la función de proveedor y protección recae en la mujer. Con la caída de Tacna y Arica y la ocupación chilena de los territorios del sur, sus pobladores comenzaron a emigrar a la capital. Carolina refiere que Lima se convirtió en un “receptáculo de todos los dolores y todas las desgracias –aquí están las prófugas y errantes familias de Tacna y Arica, de Moquegua, de Pisagüa e Iquique. Aquí todos los deudos y huérfanos de los valientes defensores del sur.” Para estas personas la señora Piérola fundó otra nueva sociedad piadosa.

³⁶⁵ *La Patria* 9 de julio de 1880. Tras las derrotas peruanas en Tacna y Arica, la ocupación militar chilena era cuestión de meses, avisos como estos en los diarios, hablan también del éxodo de familias, esperando tiempos mejores o que llegue la calma en la ciudad.

³⁶⁶ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 21 de febrero de 1880

Según Basadre, “Pan de los Pobres” o como anota Carolina Freyre “Pan de Santa Rosa de los Pobres”, es quizás la primera agrupación de asistencia social civil organizada y dirigida por mujeres en el Perú³⁶⁷. La presidencia de la organización a cargo de la esposa del dictador Jesús Itúrbide de Piérola, y en la secretaría la hija de ambos, Eva María de Piérola Itúrbide, acompañadas por la esposa del director del diario *La Patria* María del Rosario Cárdenas Carrillo de Del Solar, Pola Egúsquiza, Teresa Boloña de Roca, María Manuela Carrera de Pacheco y Mercedes Hurtado acogiéndose al patrocinio de Santa Rosa, que al igual que en 1866 se solicitó el auxilio de su protección divina.

Desde el gobierno de Castilla se reformuló la ideología católica para hacerla compatible con el progreso; en adelante, situaciones importantes vertebraron el nacionalcatolicismo como la guerra con el Ecuador 1859-1860; el conflicto con España en 1865-1866; y la guerra del Pacífico en 1879-1883. En estos dos últimos eventos el arzobispo Goyeneche “solicitó el auxilio de Santa Rosa tratando de obtener la protección divina”. En la guerra con Chile se apeló a la intercesión de la Virgen, los obispos mandaron realizar varios actos de culto para los auxilios celestiales³⁶⁸. Era importante para Piérola dejar sentado que su gobierno estaba protegido por las protectoras e intermediarias entre Dios y los peruanos y asociarlo a la idea que se difundía en las iglesias que el “Dios de los Ejércitos” era peruano y ayudaría a destruir a los chilenos que se habían apartado de la razón y la verdad.

Con el patrocinio de Santa Rosa, las damas se dieron la tarea de buscar, recolectar, y repartir los elementos necesarios para la alimentación y protección de los necesitados, encontrar formas de ocupación laboral, así como colocar a las niñas en las escuelas que aún funcionaban pese a la turbulencia³⁶⁹. Tal como informa Freyre, casi todas las familias de la capital acudieron al llamado de ayuda que hiciera la señora Piérola, presentándose con dinero y otros socorros. Freyre informó que del interior llegaba alimento y se esperaba que llegase más de otros lugares del país. Para ser beneficiados con la ayuda del *Pan para los pobres de Santa Rosa*, los necesitados debían presentar un certificado de moralidad y

³⁶⁷ Basadre, *Jorge Op. cit.* 1983, t. VI, p. 210

³⁶⁸ En esta ocasión para alcanzar la victoria, los obispos mandaron realizar varios actos de culto solicitando la intercesión de la virgen y de la patrona limeña Santa Rosa. El nacionalcatolicismo se amparaba en la protección de ambas como intermediarias entre los peruanos y Dios. García Jordán, *Op. cit.* pp. 191,192

³⁶⁹ Basadre, *Jorge. Op. cit.* 1983, t, VI, p. 210

reconocida indigencia³⁷⁰, probablemente emitido por las parroquias respectivas. Estas asociaciones desempeñaron una ardua labor humanitaria en la guerra ayudando a los numerosos contingentes de desplazados que llegaban a la capital. La escritora enalteciendo la labor de la señora de Piérola por los programas de apoyo a los desvalidos con la alimentación a familias enteras; informaba a sus lectores que en el noviciado de Santa Clara la ración se entregaba cocida y condimentada; en otros puntos se distribuía la limosna consistente en especies crudas como arroz, menestra, azúcar, carne, etc.³⁷¹ Los necesitados sólo debían acercarse a esos puntos de apoyo social.

La señora de Piérola intermedió para que algunos desplazados se reubiquen en la explanada de San Francisco. A los pobladores del Callao, reubicados en la capital se sumaron los provenientes del sur, generando otro problema social como consecuencia de la guerra. La escritora explica que el desbordamiento de gente menesterosa aprovecha el ánimo caritativo de las personas para las sustracciones en las casas. Recomienda a sus lectoras ser precavidas y considerar que la caridad debe tener límites porque “suele alentar muchas veces la ociosidad y la vagancia”³⁷².

La implícita desolación, pena y lamento de la guerra, otorgó oportunidades diversas para que la mujer demuestre su patriotismo. En la siguiente construcción retórica, la escritora resume la participación femenina como *Ángel del hogar* en la guerra:

Ella ha fundado hospitales y asilos, ella se ha agrupado bajo la noble bandera de la Cruz Blanca, ella se ha hecho ostensible en los campos de batallas, ella ha llevado de hogar en hogar sus consuelos, sus lágrimas, sus socorros, y ella por fin crea hoy la más bella, la más simpática, la más fructífera de las asociaciones, la que va a dar pan al hambriento!

Lima entero, estoy segura se apresurará a inscribirse en la honrosa lista de contribuyentes, si para ello no fuera ya demasiado, el pensamiento sublime que ha presidido a tan generosa obra, el prestigio y la alta influencia de las señoras asociadas, bastaría a darle firmeza, unidad, vigor y seguridad completa para lo futuro.

Por lo pronto esta es hoy la ocupación de las altas clases sociales. Mientras nuestros enemigos nos creen entregadas a la desolación y al espanto, mientras creen que como las tímidas avecillas cruzamos en bandadas el espacio, huyendo de sus mortíferas amenazas todas cual, cual menos,

³⁷⁰ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 5 de junio de 1880

³⁷¹ *Ídem* 28 de agosto de 1880

³⁷² *Ídem* 29 de mayo de 1880

esclavas de nuestro patriotismo como peruanas, esclavas de nuestro deber como cristianas, asistimos a todas las hondas peripecias resignadas, firmes, firmes, valerosas, esperando el triunfo de nuestra causa que es el triunfo del derecho y de la justicia!

Por supuesto, con las batallas perdidas y la cada vez más cercana invasión de la capital, durante 1880 la población vivió en constante zozobra. No obstante la aparente calma que el *ángel del hogar* trataba de infundir en la población, la real situación era un secreto a voces. Sin embargo, en aras del patriotismo la esperanza del triunfo no se perdió; y la justicia de la causa que defendía el Perú estuvo presente incitada por la arena bélica del *ángel de la guerra*.



*Desmayen y declamen vanamente las almas pusilánimes y cobardes...
vacilen y finjan los que viven devorados más que el fuego patrio,
mil veces santo por el amargo despecho de sus esperanzas burladas...
yo diré siempre para el patriotismo noble y arrogante ¿qué importa un
desastre más?... para el camino que el honor y el deber nos mandan seguir
¿qué importa una derrota más?... adelante, adelante; ó tumba gloriosa para
el Perú ó victoria definitiva!... No hay más dilema!*³⁷³

2. *El Ángel de la guerra y la retórica nacionalista*

Qué evento más estremecedor puede existir que una guerra. Entre el rugir de los cañones, los gritos lastimeros y la muerte rondando afanosa por bascular entre la victoria y la derrota quién no sentiría el impulso de alejarse de tamaña violencia. A la distancia y no tan lejos, las mujeres de la guerra del Pacífico también sufrieron por la ansiedad, el temor y el miedo por ellas mismas, por sus familias y sus hombres que marchaban a ella. Mientras ellos con una elevada moral de combate, un alto grado de confianza en la victoria, en la capacidad de sus líderes, en sus propias fuerzas y en las limitaciones o carencias del enemigo debían ser reavivados en cada momento³⁷⁴.

Francisco García Fitz, en su estudio sobre el discurso militar en la historiografía, señala que Flavio Vegecio Renato recomendaba al emperador romano, siglos atrás, que en la guerra a los soldados debían darles razones que les hagan tener esperanzas de que van a alcanzar fácilmente la victoria; y si el caudillo del ejército dudaba sobre la fortaleza moral de sus hombres o no estaban convencidos de su victoria, mejor era no iniciar el combate³⁷⁵. Siglos más adelante, en febrero de 1880, Carolina Freyre, ante la amenaza de la *Ocupación de Lima* y en nombre de los peruanos calificó a sus enemigos:

*¡Insensatos! ... olvidan que pasó el tiempo de la inercia cobarde de la fatal imprevisión! ... Lima está en pie ... en pie su ejército; despierta bien despierta su cabeza organizadora, alerta la sociedad, resueltos y decididos sus hijos todos ... Lima vengará los desastres de Pisagüa. Lima apagará para siempre el fuego fatuo de los vergonzosos triunfos chilenos...*³⁷⁶

A decir de la escritora, las batallas perdidas fueron resultado de la desorganización del gobierno que derrocó Nicolás de Piérola. A partir de este nuevo

³⁷³ Tras la caída de Tacna. Carolina Freyre. *Ídem* 12 de junio de 1880

³⁷⁴ García Fitz, Francisco. *Op. cit.* 2007, p. 431

³⁷⁵ Flavio Vegecio Renato, consejero militar del imperio romano del siglo IV, probablemente de Teodosio I, o Valentiniano III, autor de *Epitoma rei militari* un tratado para los generales en el que describe las prácticas militares del antiguo ejército romano. *Ídem* 2007, pp. 429-466; p. 433

³⁷⁶ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 7 de febrero de 1880

año hubo que otorgar seguridad y certidumbre a la población que el dictador revertiría la situación bélica adversa a los peruanos. La fuerza discursiva en la cita se dirigía a los chilenos y a los peruanos pero, con un mensaje distinto para cada uno; para el primero, bajar la moral; para el segundo, como una madre, provocar los ánimos belicistas de sus hijos para que defiendan lo suyo.

La pregunta es ¿qué diferencia existe entre las recomendaciones del tratadista militar del siglo IV y la retórica bélica de la escritora en el siglo XIX? Prudentemente, es decir, si obviamos la diferencia de género y la distancia cronológica creemos que ninguna. Flavio Vegecio las ofreció al rudo caudillo que llevaría a su ejército a la contienda; Quince siglos más adelante, la escritora Carolina Freyre figurándose ese caudillo se dirige a la población limeña de ancianos, niños y mujeres contingente al fin, librando su batalla en la amenazada capital a la distancia de sus hombres. El objetivo final, del discurso oral o escrito en ambos casos es el mismo, como afirma Vegecio Renato: “inflamar el valor de sus hombres [y mujeres], para ayudarles a superar el miedo, incrementar su agresividad [y animadversión] frente al adversario y convencerlos de que la razón les asistía”³⁷⁷. En palabras de la escritora, el triunfo de nuestra causa es el triunfo del derecho y de la justicia. Antes de ocuparnos de su discursiva bélica, revisemos la forma y temática de la estructura bélica.

2.1 De Pericles a Freyre. Un acercamiento a la arenga bélica

La palabra *arenga* alude al “[d]iscurso pronunciado para enardecer los ánimos.”³⁷⁸ En su origen fueron discursos que se empleaban para estimular el coraje de los hombres de cara a las batallas. Fueron recogidos por autores clásicos como Polibio, Salustio, Tito Livio o Tácito, y como legado, la historiografía renacentista lo convirtió en modelo de imitación proponiendo variantes genéricas.

Según Iglesias-Zoido los humanistas, asimilaron los procedimientos retóricos para componer sus obras diferenciando tres grupos correspondiéndoles un género retórico específico: deliberativo (persuasión y disuasión), judicial (defensa y acusación), y epidíctico (elogio o vituperio)³⁷⁹. Dentro de cada uno de ellos se

³⁷⁷ Flavio Vegecio Renato. García Fitz, *Op. cit.* 2007, p. 434

³⁷⁸ Real Academia Española. *Diccionario*. Consulta: 14 de febrero de 2015.

En línea <<http://lema.rae.es/drae/?val=arenga>>

³⁷⁹ Iglesias-Zoido, Juan Carlos. “Lope y la arenga militar”, 2012, pp. 114-145. Consulta 14 de febrero de 2015 En: <<http://www.revistes.uab.cat/anuariolopedevega>>

desagregaban una serie de tópicos retóricos cuyas combinaciones permitían confeccionar distintas argumentaciones. Según este catálogo de *topoi* que recoge Burgess de los historiadores griegos en un artículo que publicó en 1902, los tópicos fueron varios³⁸⁰; la conformación y sus alcances son los mismos que veremos en la construcción retórica nacionalista de Carolina Freyre.

Apelar a *la historia*, y a *los antepasados* de quienes se señalan hechos gloriosos o heroicos. La condición de *vencedores*, resaltando la inferioridad numérica y situaciones adversas, si fuese el caso revertirlo en el discurso; el patrimonio de la comunidad, debe conservarse o lo que es mejor, incrementarlo; ser merecedores de la herencia recibida; así como el comportamiento con los enemigos. *Las comparaciones* propias siempre ventajosas, aunque no lo sean, ya sea de hombres, armamento y equipos en relación al del enemigo. *El valor* es importante destacar, frente al enemigo resulta un arma poderosa. *Los vencedores tienen al final las mejores recompensas* que se encontrarán al término de la batalla que se ofrece como botín de guerra. *Apelar a la ayuda de Dios y de los santos*, los dioses siempre están al lado del vencedor, a pesar de las adversidades, al final otorgan la victoria moral y física, es el tópico más usado y al que apeló Chile. Además, *la muerte es gloriosa para los valientes*, es el mejor regalo que se puede entregar a la patria, el tópico peruano. Así como insistir *que el deshonor significa la derrota*.

Recordar además que *los mismos enemigos han sido vencidos antes*. *Evocar los agravios, ofensas y daños* que causaron los enemigos. Reiterar las *apelaciones al patriotismo*. Reafirmar frecuentemente que *nuestro líder es el mejor que el del enemigo*. Los argumentos se construían supeditados al tipo de orador, contexto que lo incitaba y efectos que se pretendía despertar en la audiencia. Desde la perspectiva argumentativa, ofrecen versatilidad para la redacción de las exhortaciones y dependiendo del momento en que se profería el discurso, bien podía ser antes, durante o después del evento bélico. ¿A cuántos tópicos apeló Carolina Freyre? Según hemos contrastado, a todos o casi todos.

³⁸⁰ Según Romero Cruz, F; el catálogo de Th. C. Burgess, incorpora en un artículo escrito en 1902, lo encontró en un extenso *Corpus* de historiadores griegos, entre ellos Tucídides. Cf. “Sobre las arengas de Tucídides”. Consulta: 14 de febrero de 2015.

En <<http://www.dialnet.unirioja.es/download/articulo/119117.pdf>>

La recopilación historiográfica clásica en el Renacimiento “ofrecía a los interesados los antecedentes y los efectos de los discursos para así pintar un cuadro más claro de su contexto y posible reutilización”³⁸¹. Esto dependía del estilo del orador y del momento en que se deseaba insertar el discurso y de lo que se esperaba del público receptor, para el caso de la escritora, transformar los temores propios de la guerra y la amenaza de ocupación militar en actividades productivas.

A diferencia de la historiografía que reúne las arengas de los cronistas que bien pudieron estar presentes como testigos en el escenario de guerra o escribieron después de los sucesos sobre la base de testimonios escritos u orales, estos fueron adornados con figuras retóricas. Sin intermediarios, recogemos la retórica discursiva de los escritos de Carolina plasmados en el diario *La Patria*. Metodológicamente resulta una ventaja, pues tenemos una construcción primaria directa. En su construcción, al igual que de sus predecesores expresan concepciones básicas respecto a la motivación moral de la población en la guerra.

Creemos importante conocer este modelo nacionalista incrustado y oculto en el imaginario patriótico femenino e inexplorado desde la perspectiva histórica. El mismo muestra un catálogo totalitario, racista, a veces irracional que Carolina Freyre difundió por el tránsito de la emoción, la acción y el sacrificio de la vida a través de la resistencia femenina sobrepasando el ideal de madre espartana que se explica por el momento bélico.

Es oportuno explicar que la carga emotiva que la escritora construye con las metáforas y argumentos narrativos tienen propósito didáctico y expresado de manera sencilla a fin de conseguir mayor expresividad y suscitar el interés de sus lectores. En la estrategia discursiva, la nación es el sujeto histórico y marco de referencia en la que el connacional construye su propia historia³⁸² en relación a la guerra. A decir de Aretxaga, ahondando en el discurso metafórico se puede comprender la nación de la comunidad imaginada³⁸³ en el sentido que la metáfora permite enlazar dos experiencias en una misma dimensión, crear significados nuevos y estados afectivos; además producir dos actividades de manera simultánea:

³⁸¹ Iglesias-Zoido. *Op. cit.* p. 120

³⁸² Aretxaga, Begoña. “Tiene sexo la nación? Nación y género en la retórica política sobre Irlanda”. En *Arenal revista de historia de las mujeres*, 1996, pp. 199-216; 205-206

³⁸³ *Ibidem*

práctica y emoción en el contexto político y social como en una situación de guerra.

Carácter y condición del pueblo chileno: *nosotros y los otros*

Es propio del nacionalismo resaltar lo que separa y diferencia a una comunidad de otra; por tanto, marcar distancia unos de otros es una táctica recurrente en los conflictos. La escritora Carolina Freyre se ocupó de este tema en su artículo del 24 de abril respondiendo al frustrado bombardeo que la flota chilena anunció que haría al puerto del Callao. Más que un ataque “el enemigo acaba de darnos el espectáculo risible de un simulacro de combate en el Callao que se opone a la expectativa de los peruanos que estuvieron listos a responder desde el puerto.”

El débil y el fuerte, el niño y el anciano, el soldado y el sacerdote, cada uno en su puesto, bomberos, asociaciones piadosas y ambulancias ¿Quién faltó en esa hora que pudo ser solemne y grandiosa si todo aquello que nos viene del actual enemigo, no fuera o bárbaro y cruel ó ridículo y pequeño?

La comunidad nacional en pleno estuvo presente para repelerlo y una vez más decepcionó por sus grandilocuentes amenazas. El hecho violento le permite ocuparse, en su artículo del día, al carácter del enemigo, con una retórica xenófoba.

Carolina Freyre sostiene, con la certidumbre que otorga el hecho de haber convivido con el enemigo³⁸⁴ como manifiesta, y por lo que escriben sus escritores, cada nación del mundo tiene su fisonomía especial que lo distingue. Del pueblo de Lima sobresale el ardor apasionado de vigor y sentimiento, hasta inocencia que no comprenderá la calma fría y egoísta de ciertas razas como no llegará a convencerse de que haya quien anteponga el cálculo a la dignidad, la villana prudencia al sentimiento honrado y el valor. Los peruanos “son niños ciegos, porque sobre su razón clara y fecunda, está su sentimiento que los subyuga y los arrastra.”

En comparación, el chileno de Carolina Freyre³⁸⁵ se mueve por instinto, es un trabajador incesante pero sin anhelo futuro como “la labor de la mula de noria pesado, fatigoso, sin aliciente con profunda ignorancia de los derechos del hombre, de los deberes de humanidad, fraternidad y patriotismo”; su humildad es traicionera

³⁸⁴ Es probable que cuando el padre de la escritora fundó el *Mercurio de Tarapacá* en Iquique entre 1858 y 1859 se trasladó con su familia a esa zona, probablemente permaneció cuatro o cinco años; se deduce por la fundación de *La Revista del Sur* en 1863 en Tacna. Su aproximación a la cultura chilena en su temprana juventud le supone autoridad para discernir sobre características raciales.

³⁸⁵ Debemos tener en consideración que la expresión nacionalista a veces irracional de la escritora surge naturalmente, por el tiempo de guerra que se vive. El subrayado es nuestro.

“besa la mano que enarbola el látigo, pero rápido como el tigre salta sobre su contrario y lo hiere por la espalda”. Su lenguaje es incomprensible con la supresión de palabras y otras corruptelas de todo género “han convertido el hermoso castellano en una degeneración completa y sin nombre”. En las mujeres chilenas, la mayoría dedicadas al servicio doméstico “casi no existe la idea de Dios pudiendo asegurar a mis lectoras que la depravación en costumbres por falta de luz en la inteligencia y de desarrollo en el sentimiento, era tan íntima y profunda que todavía siento horror al recordarla”.

La patria, para el chileno del común, se circunscribe a su estrecho entorno que lo rodea, ignora cuanto pasa en el suelo que lo vio nacer y ni se inmutan cuando no saben que responder a la pregunta ¿quién es tu presidente? Carolina Freyre se anticipó a la construcción nacionalista del chileno Lynch, cuando en Lima ya ocupada por sus tropas, confronta a un peruano y un chileno con la misma interrogante: ¿por quién peleas? La composición resulta esencial para que la población entienda la belicosidad de los chilenos cuando desliza la idea que éstos se mueven por instintos primitivos de sobrevivencia. Carolina cuestiona, si los chilenos son los héroes que dicen ser sus escritores, entonces, a quienes atribuyen patriotismo. Este sentimiento, solo lo tienen las almas grandes y despiertas como los peruanos quienes viven en fraternidad, humanidad, libertad y civilización, según afirma.

En oposición a las características del chileno, en palabras de Freyre, el peruano reúne la raza valiente de los incas y la apasionada y audaz de los españoles que lo hacen emprendedor, vehemente y apasionado por su patria, abnegado hasta el sacrificio. “Jamáis veréis, como he visto yo entre las masas chilenas, un solo individuo del pueblo peruano que encoja los hombros y siga indolente su camino, diciendo para sí ante la proximidad de una catástrofe ¡qué me importa!” A diferencia del chileno, el peruano conoce las evoluciones de la política interna, sus odios, sus luchas, sus triunfos o sus derrotas; y como un eco público llega hasta las cordilleras y las montañas todo cuanto pasa y sucede en el país, sentencia.

Más adelante, a siete días del anunciado bombardeo al puerto de Callao que hiciera el Comandante de la Escuadra chilena el 10 de abril la escritora prudente pero animadamente comentó la actitud contemplativa de la escuadra chilena del “tesoro que pretende apoderarse”. Calmando a la población de las intimidaciones

provocadas por el enemigo, calificó el anunciado bombardeo como “espectáculo risible de un combate”³⁸⁶. El puerto permaneció bloqueado. El 1 de mayo, la escritora escribió, “[u]na semana más y a nadie preocupa que la ridícula flota chilena, pierda tiempo, pierda combustible, haga perder la paciencia a sus directores y nos cierre un lugar de tránsito mientras se abren otros mil, pues la costa peruana es tan dilatada.”³⁸⁷ Pero sabemos que no es como lo dibuja la escritora, recordemos que su retórica es para aminorar los estragos y repercusiones negativas de la guerra en la población.

Si recapitulamos, desde octubre de 1879, tras la pérdida del Huáscar y la caída de Grau en Angamos, Chile atacó los puertos y velaron la costa peruana para impedir el desembarco de armamento. Desde abril de 1880, la flota chilena compuesta por el Blanco Encalada, Pilcomayo, Angamos, Matías Cousiño, Janaqueo y Guacolda³⁸⁸ y con el capturado Huáscar bloqueaban el puerto del Callao limitando la entrada y salida de productos vitales para el sostenimiento de la población. El 23 de abril, inició un bombardeo intentando alcanzar a las unidades peruanas: Atahualpa y Unión.

Desde el punto de vista de la construcción argumentativa bélica, se arenga al contingente según su naturaleza y características particulares. Si a los soldados chilenos, sus generales los estimulaban con el botín de guerra, en este caso específico la escritora aseguraba la insignificancia que representaba para la economía el bloqueo chileno de los puertos peruanos que debía reflejarse en la tranquilidad de la población y demostrar que poco o nada les ha afectado.

2.2 *¡Tacna ha sucumbido!, ¡Arica desolada!. ¡Á Lima, á Lima!*

Lo que hacía unos meses pudo haber sido un débil delineamiento de la derrota, las batallas perdidas, una a una, acentuaron progresivamente la realidad. La invasión de Lima por las huestes chilenas era inminente y provocó temor. Soliviantadas desde la prensa chilena, con la arenga: “¡Á Lima, á Lima!”³⁸⁹

³⁸⁶ Freyre, Carolina. *Op. cit.*. 24 de abril de 1880

³⁸⁷ *Ídem* 1 de mayo de 1880. A esta fecha los buques chilenos se encontraban ubicados cerca de la isla “San Lorenzo”. Según informa el corresponsal en el Callao, “El ‘Matías Cousiño’ se halla al costado de la ‘Pilcomayo’, y el ‘Copiapó’ al del ‘Huáscar’. El ‘Angamos’ el buque de guardia, salió al encuentro de un buque francés que lo condujo a la zona de los neutrales. Ver “Callao”. En *La Patria* 1 de mayo de 1880

³⁸⁸ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 20 de abril de 1880

³⁸⁹ Esta arenga prorrumpió desde los periódicos y se generalizó entre la tropa chilena para excitar su bestialidad, posiblemente se habría iniciado tras su triunfo de la batalla en Pisagua el 2 de noviembre de

estimuló su intrepidez hasta la bestialidad³⁹⁰. La suerte de Lima estaba echada, su ocupación era cuestión de meses, semanas o días. A enero la escritora no tiene más que revertir los justificados temores: “Sus victorias han terminado en Pisagüa, su último grito de triunfo se ha confundido con el estertor de agonía de nuestro pasado desprestigiado gobierno [...]"

La referencia a la ocupación chilena de Pisagüa ocurrida el 2 de noviembre de 1879 significó el inicio la campaña terrestre con la alicaída tropa peruana dirigidas por el gobierno que derrocó Piérola. A decir de Basadre, la caída de “Pisagüa supuso la puerta del Perú sacudida de sus goznes”, pues con su captura los chilenos estuvieron en condiciones de aprovisionarse de agua, penetrar al interior del país, y cortar la comunicación entre Tacna y Tarapacá. Dada la importancia estratégica la escritora cuestionó la impericia del gobierno de Prado por permitir el arrasamiento del pueblo de Pisagüa:

*Cómo en Pisagua, cómo en todo Tarapacá, ha flameado ese pendón aborrecido desde Ilo hasta Moquegua, sin que hubiera un rifle peruano que contuviera la invasión! ¿Por ventura estaban abandonados esos lugares? Y por qué estaban abandonados? ¿cómo se concibe que no haya habido un hombre que oponga aunque no su valor moral, un obstáculo material á tan tranquila invasión primero, á tan cobarde pillaje después? ¿No hay cómo evitar, cuando se quiere, la marcha de una locomotora? No hay cómo destruir rieles, incendiar wagoes, inutilizar máquinas y reducir á cenizas lo que puede aprovechar el enemigo?*³⁹¹

El patriotismo como virtud se encuentra acompañado con la posibilidad de muerte en el momento mismo de la lucha; en tanto, la muerte heroica por la patria es base del concepto vida o muerte. Así, el patriotismo de Carolina Freyre se solidifica a través del sacrificio y la disposición de ofrecer la vida; para ella, solo se mata con justicia, si se acepta caer en la batalla.

1879. El desembarco de sus tropas dio inicio a la campaña terrestre de la guerra. Carolina Freyre manifiesta “Su prensa, esa prensa soberbia y jactanciosa grita confiada: á Lima, á Lima!... Sí, á Lima, á Lima Pero, el laurel soñado ¿no se convertirá en fúnebre ciprés? (sic)” *Op. cit.* 17 de enero de 1880

³⁹⁰ En su memoria, el chileno José Francisco Vergara, a su arribo a Pisagüa escribió: “Al día siguiente [del combate] desembarcamos con el general [Erasmus Escala] y recibí la primera impresión de los horrores de la guerra porque nos encontramos en presencia de un cuadro verdaderamente infernal. La beodez, el incendio, la matanza, el pillaje y cuanto puede idearse de odioso, estaba allí a nuestra vista con gran escándalo mío... Luego vi que el general en jefe era impotente para remediar el desorden, no por falta de voluntad para hacerlo sino por incapacidad para mandar”. Este hecho se suma a otras acciones similares. Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 104

³⁹¹ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 10 de enero de 1880

Miércoles 26 de mayo. ¡Adelante, adelante! ó ¡tumba gloriosa para el Perú ó victoria definitiva!³⁹²

No obstante, que la población de Lima tuvo conocimiento de la confrontación que se daría en el sur en la que estaba implicada Tacna, al sábado 29 de mayo no hay mayor información sobre los acontecimientos desarrollados en la batalla de Tacna acontecida tres días antes. El desconocimiento informativo, hasta en la propia escritora, se debió a la consigna que señalaría el gobierno de Piérola, evitar inquietar a la población con las desgracias peruanas en la guerra. Ese sábado su columna “gloriosa en recuerdos y gloriosa en hechos notables, recién sucedidos, palpitantes todavía” adelanta su contenido. Recuerda acontecimientos sucedidos hace catorce años, cuando en ese mismo mes el Perú confrontó a la flota española y sus intenciones de reconquista, eso “es un augurio de victoria que se cierne sobre el cielo de la armada peruana”, comentó

El mes de Mayo nos fue siempre favorable; desde hace catorce años, su brillante sol alumbró nuestras victorias y quien sabe, quien sabe, si en el velo de sus impenetrables misterios, nos guarda todavía una nueva alegría, un doble triunfo, la corona inmarcesible conquistada por los heroicos defensores de Tacna!

Pero la escritora no solo quiere reforzar con hechos lo que dice, sino también explicar que la guerra si bien es cruel es necesaria porque el Perú debe fortificarse y para los mismos peruanos también, es una prueba que mide, a fuerza de dolor, su patriotismo. La lección que pretende dar escritora a los peruanos, sería una anticipación a la llamada “Reconstrucción Nacional” que señala Basadre, refiriéndose al periodo 1885-1899, en la que la clase propietaria cerró filas para asegurar el control del Estado por varias décadas³⁹³:

El Perú está en su época de prueba. La guerra lo ha vigorizado, lo ha levantado, lo ha despertado de su somnolencia y ha vuelto á aparecer tal como era por origen y tradición, fantástico, vehemente, apasionado, ávido de glorias, orgulloso de sus triunfos, sin sentimiento por sus desastres sí ellos aparejan lustre y honra. Preciso es ver su arrebato y entusiasmo en presencia de una acción heroica, preciso es ver su desprecio profundo por la ávida codicia de sus enemigos; preciso era verlo glorificando á Grau, vitoreando a Villavicencio y recibiendo hoy en triunfo a José Gálvez. ¡Cuán grande, cuán amante y patriota se ha mostrado el pueblo de Lima con cada triunfo, con cada desastre, en cada nueva desventura!

³⁹² Ídem 5 de junio de 1880

³⁹³ Contreras, Carlos y Marcos Cueto. *Op. cit.* 2000, p. 149

Los nombres de Miguel Grau, Villavicencio³⁹⁴ y José Gálvez Moreno³⁹⁵ son colocados por la escritora en el mismo nivel de heroicidad, sus acciones en guerra tienen un fin pedagógico, ser copiados por cualquier persona. Como una indicación imperativa: ¡Tú también puedes hacerlo! Si bien el almirante Miguel Grau con el Huáscar en Angamos, ya tiene su lugar en el panteón de los héroes, por el encadenamiento de las acciones patrióticas del comandante Villavicencio y Gálvez Moreno son ejemplos vivientes a seguir.

La edición de *La Patria* del sábado 27 de marzo, así lo confirma. La clásica presentación de la “Revista de Lima” se dedicó exclusivamente a la acción de Manuel Villavicencio. En aproximadamente el ochenta por ciento de la primera plana la pluma de la escritora Carolina Freyre tituló su tributo como “Premio al Mérito” deslizando una retórica patriótica esperanzadora. Se dirigió a los peruanos pesimistas que creyeron que con el sacrificio de Grau había terminado la gloria de la marina; continuo aguijoneando a los chilenos que supusieron:

haber enterrado con Grau en los abismos del océano el heroísmo, la audacia, [y] los atrevidos arranques del valor”, [para después advertirles] “¡Insensatos el patriotismo es tan fecundo en héroes como la religión e [sic] mártires... ¡por uno que sucumbe renacen diez!”

La falta de información de los sucesos en el sur hizo temer lo peor. La incertidumbre se combinó con la fría atmósfera del invernol junio envolviendo el ánimo de los limeños y de la propia escritora. Su columna del 5 refleja el aire que respiraba la comunidad.

³⁹⁴ La acción de Manuel Villavicencio con la “Unión” fue un acto de audacia y pericia. Villavicencio burló el bloqueo de Arica y desembarcó armamento y pertrechos para las tropas del sur. Navegó arriesgadamente pegado a la costa y con las luces apagadas. A la “Unión” se sumó el “Manco Cápac” y ayudados por la batería peruana ubicada en el Morro respondieron al ataque chileno. Después de descargar los pertrechos la “Unión” levantó anclas y marchó hacia el sur deshaciendo el supuesto de los chilenos que dirigiría su proa al norte. Cf. Basadre. *Op. cit.* 1983, t. VI, pp. 152-153. “Freyre se pregunta ¿Qué falta al laurel que hoy ciñe su frente? ¿La admiración de propios y extraños? ... Acaba de conquistarla en Arica y su vuelta a Lima ha sido la prueba más sincera y elocuente.” Freyre, Carolina. *Op. cit.*, 27 de marzo de 1880

³⁹⁵ El 25 de mayo, José Gálvez Moreno, comandante de la “Independencia” en su ronda nocturna durante el bloqueo del Callao, fue atacado por las torpederas chilenas “Janequeo” y “Guacolda” inutilizando su cañón y descomponiendo su ametralladora, Gálvez encendió la mecha de un torpedo haciéndolo estallar. La “Independencia” y el “Janequeo” se hundieron y con la explosión José Gálvez Moreno, ciego y sordo fue capturado por los chilenos, pero liberado por su precariedad. Basadre, *Op. cit.* 1983, t. VI, pp. 210-211.

“José Gálvez, vástago de aquel cuyo nombre vive esculpido en mármoles y bronce, ofrece también al enemigo alevoso, una prueba de heroísmo sin nombre, cúbrase de gloria y conquista un nuevo triunfo para la marina peruana.” La acción del joven Gálvez, es encadenada por Carolina Freyre con el papel que desempeñó su durante la guerra con España; pretendía demostrar que el patriotismo peruano se multiplica cuando se hereda. Freyre, Carolina. *Op. cit.*, 29 de mayo de 1880

Nieblas en el cielo y nieblas en el alma, hé aquí lo que nos rodea, lectoras. Desmaya el patriotismo? ... Duda? ... Vacila?... Duda y vacilación cobardes que no tienen cabida felizmente en el reemplado patriotismo de los peruanos.

Recordemos que Freyre también se encuentra afectada, tan igual como aquellas familias que tienen a sus hombres en la guerra. En su tierra natal, Tacna, radican sus padres, hermanos, amigos de la niñez y juventud, es el lugar que la vio crecer. Es justamente en su patria chica donde se está librando batalla contra los chilenos. Pero no podía mostrarse temerosa, *los Doce Sabios* aconsejaban que el Príncipe o caudillo no debía mostrar miedo; si bien no deshonra, un líder no debe mostrarlo a su gente, publicarlo desgasta, encubrirlo es nobleza de corazón; antes que nada el líder debe ser el primero que tome la lanza y hablar con osadía³⁹⁶. La escritora se conduce ante la incertidumbre y arremete contra la adversidad:

Tenemos en perspectiva una victoria? ... nos espera una gloriosa derrota? Sucumbió en la lid ese último baluarte que defendía nuestras lejanas costas? ... todo es posible; entre tanto cuanto se dice hoy es vago, incompleto, oscuro, se presta á la esperanza, como se presta á la más desconsoladora duda... De un modo o de otro, este sublime amor al suelo querido, el mismo espíritu insaciable de venganza enardecido, aumentado en el colmo de su plenitud hoy, debe dar más aliento para continuar la lucha, lucha magna en la que vencido o victorioso, el Perú habrá alcanzado una gloria inmarcesible.³⁹⁷

Desde el 26 de mayo de la batalla en el Alto de la Alianza al 5 de junio de la publicación la incertidumbre continuó. Podríamos pensar que Freyre manejase mayor información proveniente de los medios oficiales dado el vínculo de *La Patria* con el gobierno de Piérola y con el recientemente nombrado prefecto de Tacna Alejandrino P. del Solar, hasta hacía poco director de *La Patria*. Suponemos que no, si fuese así se reflejaría en sus mensajes. Cuanto más, solo muestra esperanza con una intencionalidad específica, preparar a la población especialmente a las mujeres. La estrategia, como es de esperar es la narrativa, en esta ocasión en la voz de un viajero extranjero, ajeno a las vicisitudes del peruano, pero cercano en la sensibilidad humana. Lo que sigue es el relato en el que debió reflejarse cada una de las mujeres peruanas:

Hé visitado Lima, dicen los apuntes del joven viajero, muchos de los hogares enlutados á consecuencia de esta guerra tremenda. Vi a una madre desolada, vidriosos los ojos, [...] respeté y comprendí el dolor y pasé adelante.

Me hallé enseguida ante una joven endeble, delicada, empalidecida por la fiebre [...], era una esposa de quince días, una novia que había cambiado

³⁹⁶ Libro de los Doce Sabios, 1975: XI, 86. Citado por García Fitz. *Op.cit.* 2007, 432

³⁹⁷ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 5 de junio de 1880

repentinamente su corona de azahares por una fúnebre corona de ciprés y escribía en las páginas [sic] de su vida en vez de felicidad, muerte [...]

Entré enseguida mustio y cabizbajo [...] en la morada triste y abandonada de un héroe... allí inmóvil como una estatua indiferente a los rumores del mundo, enlutada, severa, majestuosa, sin proferir una queja [...], encontré a la noble sombra de ese hogar [...] una doliente matrona.

Un amigo me había hablado de la viuda de otro héroe, otra víctima sacrificada en el mismo altar [...]. Otra, una dulcísima criatura, pálida, interesante, desmelenada se retorció en horribles convulsiones [...], estaba entre el sepulcro y una cuna, entre el pasado y el presente, entre una muerta esperanza y un nuevo cuidado. Esposa y madre sin esposo.

La dulcísima criatura, pálida, interesante, desmelenada retorciéndose en convulsiones es la nación peruana. Una metáfora vívida en el cuerpo femenino en transición entre la vida y la muerte; entre el pasado y el presente para quien el futuro no cuenta en esos momentos. La lección está dada por la escritora el dolor es gloria de los valientes. Los casos de estas mujeres en distintas etapas de su vida: recién casada, nueva madre; madre en plenitud, y una más que conjuga a la esposa, madre y abuela quizás, “son imágenes bien conocidas de vosotras”, señala Carolina, “podéis señalarlas una por una”.

La guerra aumentó considerablemente el número de familias huérfanas y desoladas³⁹⁸; el vuelo rasante del *Ángel de la muerte* dejaba tras su paso el luto. La triste indumentaria que la comunidad femenina viste como tributo de dolor de una memoria querida o por respeto a la situación, pero en todas es una armonía secreta entre lo que se siente, entre lo que guarda callado el fondo del alma y lo que no es posible ocultar a las miradas de los demás³⁹⁹, sostiene la escritora. “Sí fuera posible reunir todos los sacrificios ignorados, todos los votos, todas las oraciones y todas las lágrimas de este larguísimo año de luchas y contrastes, cuan interesante libro se escribiría.”⁴⁰⁰ La incertidumbre llegó a su fin. En su columna del 12 de junio la escritora confirmó lo que se temía:

Nos hallamos, lectoras, frente á frente á la realidad descarnada y fría. Tacna ha sucumbido! ... como Iquique, como Pisagüa, como todos los puertos y ciudades del litoral desde Antofagasta hasta Arica, se halla hoy á merced del invasor enemigo.

Su lamento no es de derrota, sino un homenaje digno a su tierra que incita a pesar de la adversidad, seguir en la lucha. Nos permitimos reproducir la cita casi en

³⁹⁸ *Ídem* 24 de julio de 1880

³⁹⁹ *Ibidem*

⁴⁰⁰ *Ídem* 5 de junio de 1880

su totalidad para no quitarle el ímpetu de su contenido ni el significado que pretendió darle la escritora. Es un discurso nacionalista que merece ser rescatado y conservado como prueba del sentir femenino en esta guerra:

[...] *¡Tacna! ... suelo querido, cuna de mis padres, risueño oasis donde ví la luz primera!... cuál te hallas hoy entregado tal vez, á bárbaras profanaciones, humillado, ocupados tus lares por una turba inculta, arrasados tus bellos campos, destruida tu naciente industria, eclipsado tu brillante porvenir!...*

Y tus hijos?... y tus hijas?... errantes, dispersas, como los hijos de Jerusalén, espiondo amargas culpas que no cometieron huyendo del buitro devorador, del lobo carnívero que dejó su huella sangrienta donde detuvo su paso...

[...] *Pobre Tacna!... tu suelo está regado con la sangre generosa de tantos héroes inmolados y un éco [sic] de maldición y de venganza repercute entre las colinas, atraviesa la distancia y llega hasta aquí, hasta aquí, donde arde sediento, inestinguible [sic] y voraz como un incendio, el fuego del patriotismo, la llama incesante del odio!...*

¡Odio y dolor! Sombria y concentrada ira y amarga, amarguísima postración del alma!... tantos seres amados, tantos pedazos del corazón que el cielo bautizó con los sagrados nombres de padre, madre, hermanos, deudos, amigos ¿dónde estáis? ¿hacia qué lado habéis llevados vuestros pasos? ¿qué cielo, qué atmósfera os dá calor y abrigo?...

Hé aquí que la voz de mi corazón, mi interés individual, me preguntan incesantemente, pero sin que este dolor, esta duda, esta desesperación muda y tenaz, hagan vacilar ni la fuerza moral de mi espíritu, ni el patriotismo, virtud santa y consoladora que las pasiones mezquinas y vulgares no saben comprender...

Un argumento realista y dramático es el que lanza tras la caída de Tacna. Se enfrentaban al enemigo y lo derrotaban o se estaba condenado a una muerte segura; así las cosas mejor era morir luchando que huyendo. Para el común de las personas no era difícil prever lo que vendría. Una a una las batallas perdidas en el sur, la mira de los chilenos se orientaba hacia Lima; pero a pesar de todo, aún quedaba esperanza que la situación pudiera revertirse tras dura lucha.

Confío en que esta patria amada, si llegara á ver postradas y abatidas sus fuerzas, todavía intactas y preponderantes hoy, sabría decir á Chile, como Roma vencida al rey de los Hunos: 'Me has vencido, te has apoderado de mis riquezas, de mi vasto territorio; has incendiado y saqueado mis ciudades; aún te puedes llevar mármoles, monumentos, vasos sagrados, reliquias, restos en fin de mi pasado esplendor; pero... ¿crees al Perú tan postrado que prefiera la vergüenza á la ruina?... la paz contigo! Nunca, nunca!... Prosigue tu obra!...' ⁴⁰¹

⁴⁰¹ *Ídem* 12 de junio de 1880

A continuación de esta cita sigue un párrafo que deja en evidencia cierta incompreensión de algunas personas respecto a las expresiones de la escritora, cuando sostiene:

Esta es la idea sublime, la convicción generosa y profundamente arraigada con que contesto á las pueriles declamaciones del criterio apasionado cuando no del mal entendido patriotismo.

Hace deducir que su retórica nacionalista levantó algunas críticas de algunos connacionales; probablemente de algún representante defendiendo la jerarquía del principio de masculinidad. Carecemos de información al respecto que respalde nuestra apreciación; sin embargo en el párrafo que continúa, Carolina Freyre pide a sus lectoras que sean ellas las que saquen sus propias conclusiones, pareciera avalar nuestra apreciación: “Juzguen mis lectoras, quien pone en la balanza mayor suma de dolor, y decepciones, junto á mayor altivez, más justicia y leal amor al querido suelo que la vio nacer!” Razón y sentimiento es la clave para comprender su mensaje.

Lunes 7 de junio: Memorable desenlace de la más heroica de las jornadas guerreras⁴⁰²

Estamos en la segunda jornada de la dolorosa relación, cuenta la escritora. “En la primera vino en globo la colosal noticia; fue el remolino que ciega, la tremenda tempestad que aterra, el torrente que embarga el ánimo!” La edición del 19 de junio ya no es un llanto a la tierra amada, sino el justo reconocimiento a los hombres que cayeron en la batalla. “Hasta ayer modestos, oscuros ó ignorados han conquistado la gloriosa inmortalidad”.

*¿Permite la civilización moderna á los vencedores talar saquear, incendiar reducir a escombros las ciudades de los vencidos? ¿Son hombres que creen defender un derecho ó vengar una ofensa ó son hienas sedientas de sangre con las que combate el Perú? Tacna y Arica están desolados, convertidos en ruinas espantados ante tantos crímenes, excesos y monstruosidades. [...] Sus campos han sido talados; sus casas saqueadas, desviado el curso del río para secar y arrasar sus sembríos y sus riquísimas y fructíferas haciendas, muertos sus hijos a traición y entre las sombras, y amenazada la vida de tantos inocentes.*⁴⁰³

Al 21 de agosto, la escritora describe el día a día, desde el 2 de junio los sucesos en Arica, en palabras de un prisionero testigo de los acontecimientos.

⁴⁰² Ídem 21 de agosto 1880

⁴⁰³ Ídem 10 de julio de 1880

*Arica parecía inexpugnable, cerca de un año de trabajos, de desvelos, de combinaciones felices y acertadas, de planos hábilmente trazados y ejecutados, lograron arraigar en nosotros esta profunda convicción. Por eso al ver caer Tacna como el gigante que solo se rinde a la asechanza y a número, esperamos, esperamos firmes en el puesto temblando ante la gloria de una heroica resistencia.*⁴⁰⁴

Apenas conocida la derrota en Tacna, Bolognesi y sus hombres hubiesen podido abandonar Arica, sostiene Basadre. Fue imposible que no imaginaran que estaban perdidos cuando la artillería chilena oprimió el lugar desde los cerros formando un arco de granito⁴⁰⁵, el sacrificio de los peruanos fue voluntario. Por las batallas perdidas y la sangre de los valientes peruanos Carolina Freyre clama venganza. “¡Ah Chile cuánto nos debes y cuánto habrás de pagarnos en el día no lejano, acaso del ajuste de cuentas! Los criminales atentados de Mollendo, el cobarde asesinato de prisioneros indefensos en Buena Vista”⁴⁰⁶. Tales horrores solo se justifican con el instinto primitivo y feroz de la raza chilena, concluye.

2.3 Disposiciones militares. La defensa de Lima

“Conciudadanos. El patriotismo acaba de recibir un rudo golpe.” Así inició su mensaje a la nación el Jefe Supremo Nicolás de Piérola con el que anuncia la derrota en el sur y la inminente ocupación de las ciudades por las tropas chilenas. “La sangre vertida clama reparación; y la tendrá amplia y completa”, agrega. La venganza que Piérola pretende cobrar a Chile parte de las medidas que implementó las que se sumaban a otras en marcha. Alguna de ellas, la fortificación de la ciudad desde febrero de ese año con erogaciones voluntarias y la mano de obra de la población para cavar zanjas, levantar baluartes entre otros acondicionamientos estructurales. El alcalde exhortó a los peruanos su apoyo en efectivo que se pidió entregar al Banco Hipotecario en la persona del señor Gerardo Garland, nombrado como tesorero de la recaudación; así también instó a la población presentarse con herramientas de construcción⁴⁰⁷. A esta actividad mancomunada se sumó el dispositivo oficial que ordenaba la inscripción militar.

Alistamiento militar. *Lima resistirá, resistirá valerosamente*

⁴⁰⁴ *Ídem* 21 de agosto de 1880.

⁴⁰⁵ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 168

⁴⁰⁶ *Ibidem*

⁴⁰⁷ La Patria 27 de febrero de 1880

El 9 de julio de 1880 el Prefecto de Lima y Comandante del ejército de reserva Juan Echenique suscribió el Bando que ejecutaba el decreto emitido el 27 de junio disponiendo el “alistamiento en masa de todos los peruanos varones” entre los 16 y 60 años de edad residentes en la capital, quienes deberán inscribirse a partir del domingo 11 hasta el sábado 17 de julio de 12 del mediodía a 5 de la tarde.⁴⁰⁸

El evento debía desarrollarse como “fiesta cívica”. La conformación de las divisiones seguía el criterio de ocupación laboral designándose lugares específicos para la inscripción de los eventuales reservistas. Así, la primera división se conformó con los vocales, jueces, abogados, bachilleres, empleados judiciales, procuradores, escribanos y amanuenses de abogados y de escribanos; fue comandada por el coronel José Unanue; su inscripción se realizó en el Palacio de Justicia. La segunda división la integraron los propietarios, banqueros, jefes de casas de comercio, de almacenes y empleados y dependientes de éstos; su comandante fue el coronel Pedro Correa y Santiago, su inscripción fue en la Plaza de San Pedro. La tercera división, con los profesores y estudiantes, ellos se registraron en los claustros de la Universidad; a la cabeza estuvo el coronel Serapio Orbegoso. La cuarta división agrupó a los arquitectos, empresarios de obras públicas y albañiles, su inscripción fue en la Plaza de Santa Ana, y el coronel Juan de Aliaga y Puente comandó este grupo.

Los sastres, sombrereros, zapateros, talabarteros y trenzadores [sic]⁴⁰⁹ concurrieron a la plaza de San Agustín para registrarse, su comandante fue el coronel Juan Peña Coronel, conformando la quinta división. La sexta, la lideró el coronel Ramón Montero, reuniendo bajo su mando a los plateros, hojalateros, maquinistas, herreros, calderos, fundidores y molineros; ellos se registraron en la Plazuela Bolívar. Los de la séptima división estuvo comandada por el coronel Dionisio Derteano, junto a él debían suscribirse los empleados de la administración pública, y Beneficencia, periodistas, tipógrafos y demás dependientes de imprenta quienes concurrirían a la plaza principal. En este grupo se inscribieron los del gremio de escritores y periodistas.

⁴⁰⁸ Entre otras disposiciones sobre la inscripción. El *Bando* se publicó en *La Patria* en la fecha indicada.

⁴⁰⁹ Talabarteros y trenzadores. Confeccionistas de riendas y cinturones; artesanos del cuero.

La octava división agrupó a los propietarios menores como los dulceros, bizcocheros, pasteleros, panaderos, sirvientes de casas y hoteles y dueños de fondos y chinganas; ellos concurrirían a la plazuela de Teatro; y estarían comandados por el coronal Juan Arrieta. Los de la novena división dirigidos por el coronel Bartolomé Figari, agrupó a los tapiceros, pintores, empapeladores, barberos, marcadores ambulantes. Los de la décima división comandada por Antonio Bentín conformarían los empleados y operarios del gas y de agua, plomeros y gasfiteros, debiendo inscribirse en la Plazuela de Monserrate. Los oficios que no estaban considerados en la ordenanza deberían concurrir a la Plazuela de Santo Domingo.

El mismo documento también dispuso que al término de la fecha de inscripciones el 18 de julio, debían presentarse todos los ciudadanos en los lugares respectivos para pasar una lista general, proceder a la organización de los batallones que compondrían cada División y recibir su papeleta que acredite su alistamiento. Los ejercicios de campaña doctrinales serían todos los días de 8.30 de la mañana a 5.30 de la tarde, disponiendo la suspensión de labores comerciales y de oficina desde las 3 a 6 de la tarde.

Al término de las inscripciones militares, Carolina Freyre reflexionaba sobre los dolorosos acontecimientos en el sur, y Lima contemplando de lejos y con desesperación de la impotencia la lucha, el sacrificio, la inmolación de los suyos y los crueles furores del enemigo. Ahora le toca a la capital, con un principio de psicología básica la escritora habla del reto que tienen en manos los limeños, apela al señorío limeño de antaño, y a la venganza para aceptar el reto de la “soberbia Chile” que amenaza con su presencia *á Lima!*

Qué imponente espectáculo!... la capital de los reyes ha respondido al llamamiento del Jefe Supremo que la declara en pié de defensa militar, corriendo á alistarse en el brillante ejército que ántes de un mes contará en sus fila cincuenta mil hombres aptos, valiente, ébrios de gloria y de venganza. Niños adolescentes, jóvenes, hasta los ancianos, los capitalistas, los que forman las listas de los civiles, los hombres de letras, los artesanos, los industriales, las universidades, los colegios ¿quién no concurre á la cita augusta hecha en nombre de la Patria?...⁴¹⁰

Qué caballero o joven no se vería reflejado en los alentadores comentarios de la escritora. Al 31 de julio, seduce y entusiasmo a quienes han acudido al alistamiento y prácticas. Allí está el sibarita banquero, hollando durante dos horas

⁴¹⁰ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 10 de julio de 1880

con sus delicados pies, los mismos lugares que nunca visitó; menciona al espiritual hijo de las musas, pidiendo a su espíritu valor a su corazón patriótico y vigor a sus brazos acostumbrados a dulcísimas faenas; refiere al delicado adolescente sacudido del yugo materno que avergüenza a los hombres más robustos por su incansable actividad en el rudo y penoso ejercicio militar; y está también el estudiante con el nombre de la patria en los labios confundándose en los grupos más resistentes, para el trabajo de esas horas, éstos dice la escritora, son los más porfiados.

Lima resistirá, resistirá valerosamente. Las huestes chilenas ebrias hasta hoy con tantas fáciles victorias, vendrán a estrellar su efímero poder, contra la coraza invulnerable de un pueblo de doscientas mil almas donde todos los hombres son soldados y donde todos los soldados quieren ser héroes!

El lustroso uniforme, presta un gran atractivo a las multitudes y tiene el singular don de inspirar confianza para el futuro, comenta Carolina. La circunstancia de alistamiento era precisa para que Carolina Freyre exprese palabras que alienten a la población en la adversa realidad. “Fáciles victorias” habla de un ejército numeroso, bien pertrechado y entrenado; en oposición el ejército peruano que llamaba a prácticas doctrinales a la población; dejaba a la vista un ejército nada posicionado y menos entrenado en fin, un ejército formado por la contingencia.

La escritora apela a la confianza y valor de los peruanos, minimizando la superioridad del enemigo. El ensalzamiento a los voluntarios también cabe la censura a “quienes mantienen el espíritu frío y la coraza de indolencia propia, si no [sic] de los cobardes por lo menos de los egoístas”. Estos se valen de subterfugios para evadir la invitación y “no defender a esta patria, á esta madre amorosa á quien deben la vida, salud, riquezas y dichas.” Carolina Freyre recordaba a la población sus deberes como hijos de la patria y como compensación por los bienes otorgados, la patria demandaba la vida de sus hijos. El tema intenso, para la escritora merece revelarse sutilmente a través del relato del novio que evade el alistamiento militar. Cuando el hermano de la novia, una joven que preparaba su boda para el día de Santa Rosa⁴¹¹ le cuenta, avergonzado que el novio evade arguyendo poseer nacionalidad extranjera. La novia con la pesadumbre de la turbación le escribe al tránsfuga:

Os devuelvo vuestra palabra caballero. Sois un cobarde y la mujer para ser feliz necesita responder de la superioridad moral del que le promete

⁴¹¹ Los peruanos se acogieron a la protección de la virgen y Santa Rosa. El nombre de la santa limeña es repetitivo en la escritura de Carolina Freyre. Comentado en páginas anteriores

*protejerla [sic] y defenderla ¿cómo podría contar con vos en un caso de peligro, yo, vuestra esposa solamente, cuando al renegar de la patria que os dio el ser, renegáis, sin vergüenza y sin pudor, de vuestra propia madre.*⁴¹²

“Todo Lima se había vuelto un campamento donde venían a reunirse los indios reclutados en la sierra para formar batallones.”⁴¹³ El aporte de los caballeros de la alta sociedad no se hizo esperar. Luis M. Duarte formó, equipó y colocó en el cuartel general del ejército a siete batallones; algunos jefes del ejército de reserva “que disputan al gobierno de uniformar á su costa a los que militan en sus filas.” Así también colaboraciones de extranjeros como “Mr. Favre peruano por sus afecciones, por sus vínculos y mancomunados intereses” obsequió seis cañones, las bestias para conducirlos, y los soldados quienes dispararían.

*Así es como el alistamiento militar que es en todas partes una verdadera calamidad por lo que paraliza las industrias, impide el desarrollo del comercio y disminuye los brazos auxiliares del trabajo, aquí sin perder su carácter grave y sério, se ha hecho una ocupación grata y fecunda, una necesidad que habrá de tener gloriosa recompensa. [...] ¿No es verdad que esta nueva situación por lo exageradamente anormal, debiera imprimir cierto sello de tristeza en la fisonomía especial de la ciudad? Pues todo lo contrario lectoras, el Espíritu público decaído por los pasados contrastes, se ha vigorizado, la llama del patriotismo crece y Lima al cambiar su aspecto seductor de molicie, por el aspecto guerrero, fuerte y entusiasta, parece haber crecido en poder moral, adquirido una importancia que debió tener y que no supieron darle nunca los pasados gobiernos exclusivistas los unos, torpes é imprevisores los otros.*⁴¹⁴

La escritora destaca el aporte en trabajo, esfuerzo y recursos para contribuir “á nuestra próxima victoria y justísima venganza”⁴¹⁵. Para no alterar la poca tranquilidad que pudo tener en estos momentos la ciudad, la escritora procura minimizar gratuitamente su transformación.

El Gran Libro de la República y la Legión del Mérito

La didáctica cívica fue parte del programa que implementó el gobierno de Piérola, en las actuales circunstancias la exaltación de los caídos en cada batalla debía afianzarse en cada poblador. Obedecía al artículo 9 del Estatuto Provisorio⁴¹⁶ que introdujo en su gobierno. “Las virtudes cívicas y las acciones distinguidas y

⁴¹² Freyre, Carolina. *Op. cit.* 31 de julio de 1880

⁴¹³ Gonzáles Prada, Adriana de. *Mi Manuel.* 1947, p. 83

⁴¹⁴ *Ídem*, 28 de agosto de 1880

⁴¹⁵ Freyre, Carolina. *Loc. cit.*

⁴¹⁶ Congreso de la República. Consulta 25 de enero de 2015. En línea:

<<http://www4.congreso.gob.pe/historico/quipu/constitu/1879.htm>>

heroicas, serán premiadas por la munificencia de la Nación, ejercitada por su Jefe.” Así la construcción del héroe desde el Estado toma forma con la creación de *El Gran Libro de la República* y *La Legión del Mérito*. Con ambas instituciones se buscaría cohesionar a la población resquebrajada por la guerra y poner en su conocimiento las acciones notables en bien de la patria.

El 25 de mayo Piérola desplegó el Gran Libro de la República⁴¹⁷ en el que se inscribirían las acciones de los ciudadanos que merecían ser preservadas. Tras la expectativa e incertidumbre de los acontecimientos sucedidos en el sur, el 5 de junio Carolina Freyre, comentaba a sus lectoras sobre el decreto firmado por el presidente Piérola estableciendo el Instituto denominado “Legión de Mérito”⁴¹⁸ para premiar las acciones excepcionales de constancia, valor y heroísmo de los ciudadanos civiles y militares.

*Esta clase de recompensas grandiosas, honoríficas, son las únicas que estimulan y purifican las acciones de los hombres, verse inscritos en una, quizás escasa, pero gloriosa lista, y poder ostentar orgullosos y altivos la enseña de sus méritos, proezas y sacrificios. ¡Ah! Esto es lo único que verdaderamente ennoblece el clima y la hace capaz de las mayores hazañas.*⁴¹⁹

A propósito de estímulos, el trabajo femenino si bien sólido es invisible para gratificarlo desde siempre y como se comprueba con la ausencia de sus nombres en las listas de héroes y personajes. Sin embargo, y como marcada por su naturaleza femenina, el conformismo maternal es suficiente para sentirse bien por los buenos resultados. “Mientras por la patria luchan, sufren y mueren los hombres, ellas se han dedicado por completo á aliviar los dolores de la humanidad”,⁴²⁰ sostiene la escritora.

Proyecto Confederación Perú Boliviana

⁴¹⁷ Decreto del 25 de mayo de 1880. “Disponiendo la creación del Gran Libro de la República con motivo de conmemorar las acciones meritorias y gloriosas. *Congreso de la República. Leyes del siglo XIX*. Consulta: 10 de marzo de 1880. En línea:

<<http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1880049.pdf>>

⁴¹⁸ Decreto del 26 de mayo de 1880. “Creando el Instituto de Legión de Mérito”. La legión se divide en dos: de Mérito Civil y de Mérito Militar, a su vez comprenden tres clases cada una conformada por un Consejo Ejecutivo compuesto por cinco miembros; los dos Consejos a su vez componen el Gran Consejo. La legión tendrá a su cuidado el Gran Libro de la República donde se inscriben las acciones meritorias de los ciudadanos. Cf. Congreso de la República. Consulta: 10 de marzo de 2015.

En línea: <<http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1880047.pdf>>

⁴¹⁹ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 5 de junio de 1880

⁴²⁰ *Ibidem*

Otra medida en el contexto de guerra del gobierno de Piérola, vincula a Bolivia. Después de la derrota en Tacna y Arica, se buscó consolidar a las debilitadas naciones. Tras la propuesta del presidente boliviano Campero al presidente peruano Piérola de formalizar el proyecto de los Estados Unidos Perú-Boliviano, el 11 de junio se firmó un protocolo preliminar para sentar las bases de la unión federal; entre otros puntos se acordó que Perú y Bolivia formarían una sola nación denominada Estados Unidos Peruano-Boliviano; cada una de las naciones se constituiría en estados federales con instituciones y leyes propias⁴²¹. Los comicios que regularía la estructura gubernativa se realizarían terminado el conflicto. Mientras tanto se definió que el gobernante peruano, presidiría la Unión y el de Bolivia haría las veces de vicepresidente.

En relación a la virtual nueva institucionalidad, el 19 de junio la escritora comentó que éste acuerdo es una de las cosas buenas que trae los desastres acaecidos. La nueva idea como el proyecto de la Confederación Perú-boliviana, es una forma de responder las “estrechas y mezquinas miras de la nación raquíca y envilecida que hoy afronta nuestro futuro poder. Para Freyre el sistema federativo es la única manera de aspirar a la unión de fuerzas.⁴²² La propuesta solo quedó en eso. Sin embargo Piérola habría aceptado el pacto con la intención de alejar a algunos políticos bolivianos⁴²³ de conversaciones que entablaron con Chile quienes obsequiosos habían ofrecido a Bolivia un litoral conveniente para ellos en perjuicio del Perú.

2.4 La construcción maternal del héroe caído en Tacna y Arica

Las composiciones que construyó Carolina Freyre en honor a los caídos en defensa de la patria son, quizás, los primeros epitafios publicados en un diario. En ellos transmite el alcance de las acciones heroicas conjugando razonamiento, sentimiento y acción. Lo interesante de la construcción discursiva fúnebre, es que en alguno de ellos, su confección es elaborada desde la perspectiva femenina; es decir que los argumentos a los que apela parten del desenvolvimiento de la persona en el espacio privado doméstico; así familia, hogar, sentimiento y amor propio se oponen a la construcción tradicional del héroe. En este sentido, la configuración de

⁴²¹ Chaupis, José. *Op. cit.* 2012, p. 105

⁴²² Freyre, Carolina. *Op. cit.* 19 de junio de 1880

⁴²³ Basadre, Jorge. *Op. cit.* 1983, t. VI, p. 191

la retórica coloca en la memoria de la comunidad la calidad humana a través de un entramado de valores como coraje, renuncia y sacrificio permitiendo la articulación la esencia del peruano, con el componente mayor de sacrificio: la vida por la patria hasta la muerte acompañados de valores con fuerte carga afectiva como son lealtad y obediencia. Personas comunes que mucho, poco o nada se conocía se convertían en símbolo del peruano por excelencia, modelos a imitar por la población.

Los caídos en Tacna y Arica, tienen una connotación especial en la retórica de la escritora, por afectación personal. El 10 de julio, después de dos semanas de ausencia, ella reapareció con su columna tras “quince días en blanco” los cuales habrían sido efecto por la tensión y miedo de la situación que se vivía y el conocimiento de la muerte de amigos y conocidos en su natal Tacna atraídos en su afiebrado padecimiento en cuyas visiones llamaba:

Arica! Arica! [...] y apareció en breve el bello puerto asentado sobre la falda del majestuoso morro, rodeado de una franja de esmeralda y animado, festivo, bullicioso y alegre. La que esto soñaba, había retrocedido diez años, quizás quince, y sin hacer caso de este punto, que solo era de tránsito, de lijero [sic] tránsito buscaba entre las nieblas de la distancia, la ciudad querida, la predilecta de sus sueños, la bella ciudad de sus recuerdos infantiles... Y en breve, á la par que sus blancos edificios, que sus florestas y jardines, que su elevada y majestuosa coronación de eterna nieve, surjieron [sic] en procesión fantástica sus deudos, sus conocidos, toda la brillante pléyade que había visto amado, y aprendido á respetar y a venerar de niña...

Es notable el propósito de generar empatía con aquellos caídos. Desde esta aproximación con los muertos se advierte la intención de presentarlos con alto grado de certeza al aludir el paisaje de Tacna, personas comunes y situaciones cotidianas que ella como tacneña reconoce. Su aporte es dejar sentada la sensación de credibilidad a la historia de los caídos, recordemos su mensaje patriótico: ¡tú también puedes ser un héroe!

José Joaquín Inclán, Justo Arias y Aragüez, Armando Blondel, Felipe Antonio de Zela; sin más “una lista interminable, lectoras; Cornejo, Mendoza, Bustios, Macklean, cuántos más traídos en mi pensamiento por los dulces lazos del recuerdo”, refiere en ese día. El propósito de su discurso de traer en sueños a los caídos, implícitamente señala la virtud de la muerte heroica que acompaña al inmolado con una vida en el más allá y su paso a la trascendencia inmortal.

Coronel Francisco Bolognesi: ¡Victoria ó muerte!

Continúa la escritora con un breve epitafio que dedica Freyre a Bolognesi en la que describe la aceptación de su destino final. El rechazo al pedido de rendición, que transmitiera el oficial Salvo de la oficialidad chilena, era poner en palabras lo que ya se sabía. La guerra, hasta ese momento estaba perdida para el Perú. Bolognesi tuvo su batalla y decidió pelearla en desigualdad de condiciones, y hasta el final para dar a los peruanos un ejemplo moral. Carolina Freyre escribe sobre él dos semanas después del acontecimiento en Arica:

Muchos se preguntarán acaso á que celebridad guerrera perteneció este hombre? ... dónde conquistó laureles?... dónde obtuvo su primer triunfo? Militar valiente, pundonoroso y honrado, ha puesto su sello á su bien sentada fama, rasgando el velo que ocultaba sus modestos títulos, para dar paso á la brillante estrella que ha precedido á su heroísmo, á su gloria y á su muerte.

Basta un hecho para engrandecer á un hombre y Bolognesi defendiendo la honra de su patria contra fuerzas infinitamente mayores, Bolognesi de pié, noble heroico, grande, presentando el generoso pecho á la metralla enemiga, aceptando el reto, rechazando la intimidación y cayendo como un león en desigual combate, es la noble figura del guerrero de la edad media, llevando por divisa sobre el escudo de sus mayores ¡Victoria ó muerte! Bolognesi es inmortal!⁴²⁴

En la retórica de la escritora, la valentía de tal magnitud debe ser conocida y reconocida de quien pudiese haber sido un extraño para muchos, “¿a qué celebridad guerrera perteneció este?, ¿dónde conquistó laureles?, ¿dónde obtuvo su primer triunfo? Preguntas que se marginan por el buen morir. Morir por la patria, es morir en pelea corporizando en sí mismo los dispositivos subjetivos del héroe.

El epitafio al héroe invoca a la firmeza y coraje para quien tenía la certeza que el triunfo daba la espalda, vano desaire del *Ángel de la victoria* si con ello revelaba las virtudes de quienes actuaban con valor y gallardía, señala la escritora. Valiente, honrado, pundonoroso, moral, noble, digno, caballeroso; la reproducción de estos valores en la figura del héroe penetraría en los sentimientos de los lectores.

Coronel Alfonso Ugarte: ¡El patriota por excelencia!⁴²⁵

Joven tarapaqueño, con solo treinta y tres años ya era un próspero y acaudalado negociante del salitre. Sirvió al país como alcalde en 1876 y miembro, más adelante, en la Beneficencia, ambos de Iquique. A punto de viajar a Europa para atender los negocios de su empresa Ugarte Zeballos, decidió postergarlo, a la

⁴²⁴ Carolina, Freyre. *Op cit.* 10 de julio de 1880

⁴²⁵ *Ibidem*

declaratoria de guerra que hizo Chile al Perú. Preparó su testamento, postergó su matrimonio y formó con su propio patrimonio el *batallón Iquique*. Peleó en San Francisco y en Tarapacá; aún herido recorrió el campo de batalla para contener el *repase* iniciado por los chilenos. El 22 de mayo de 1880, participó en la ceremonia organizada por las señoras de Tarapacá donde obsequiaron al *batallón Iquique* la bandera peruana confeccionada especialmente para acompañarlos en la batalla. Allí los soldados junto a Ugarte hicieron allí el juramento de defenderla hasta la muerte.⁴²⁶ Sería la misma bandera que Ugarte portó al arrojarse del morro de Arica. La escritora tacneña dice del héroe:

Alfonso Ugarte!... perteneció á la milicia? Sirvió á la marina? Tuvo un puesto en alguna carrera pública? Fue en él vocación ó deber su voluntario y generoso sacrificio? Nada de esto. Ugarte joven, independiente, rico, audáz, con un porvenir esplendido, oyó a su corazón que le hablaba en nombre de la patria en peligro y dejando atrás sueños, esperanzas e ilusiones, alistó á su costa un regimiento, ciñose la espada del valiente, ocupó un puesto en el campo de la lucha y conquistando un lauro inmortal, siguió las luminosas huellas de sus compañeros de gloria y de sacrificio! Alfonso Ugarte fue un patriota por excelencia!

En 1952, el Centro Tarapacá de Damas colocó una placa de bronce en el mausoleo de la madre de Ugarte, en la que transcriben sus palabras pronunciadas en 1879: “Si todas las madres retirasen a sus hijos del ejército, ¿Quién defendería a su patria?”⁴²⁷. ¿Patriotismo? ¿resignación? en fin; sin embargo, estamos seguros que la tarea que emprendió Carolina Freyre de Jaimes, en este año, desde su columna periodística dirigiéndose especialmente a las mujeres se refleja la ideología materno, angelical y patriota en las palabras de doña Rosa Vernal.

Coronel Justo Arias y Aragüez: ¡Vida pura y feliz, muerte gloriosa!⁴²⁸

El coronel Justo Arias y Aragüez, nació en Tacna en 1825, ingresó al ejército a los diecisiete años de edad bajo las órdenes del coronel Manuel de Mendiburu quien formaba un contingente para desocupar a las tropas bolivianas asentadas en Moquegua. Durante la revolución liderada por Castilla, Arias y Aragüez se mantuvo al lado del gobierno de Echenique, al caer éste se retiró del servicio militar. Frente a la amenaza de España para recuperar sus otrora dominios, enfrentó al enemigo en el Combate del Callao en 1866. Lejos del servicio militar se

⁴²⁶ Basadre, *Op cit.* 1983, t. VI, p. 180-181

⁴²⁷ *Ídem* t VI, p. 182

⁴²⁸ Freyre, Carolina. *Loc. cit.* 10 de julio de 1880

dedicó al comercio en Tacna, pero cuando Chile le declaró la guerra al Perú, se enlistó nuevamente comandando el batallón “Granaderos de Tacna” responsable de la defensa de Arica, subordinado al coronel José Joaquín Inclán Vigil. Durante la batalla de Arica combatió defendiendo el *Fuerte Ciudadela*, como “carne de cañón” recibió los primeros golpes del ejército enemigo. El recuerdo que tiene la escritora de su paisano es el siguiente:

Hé ahí otra noble figura, resto también de una antigua familia virtuosa y respetada. Consagrado á la carrera militar desde joven, sus largas ausencias del suelo natal, no lograron entibiar nunca los tiernos afectos, que supo despertar esa naturaleza dulce y entusiasta, ese espíritu leal, caballerezo y consiliador [sic]. Alegre y dócil como un niño, afable con todos, popular en alto grado, el nombre de Justo Arias y Aragüez corría de boca en boca dejando ecos simpáticos, lo mismo en la alta clase social á que pertenecía, que en el pobre pueblo severo apreciador de las cualidades de los hombres.

*Tarde, muy tarde quizá comprendió cuanto vale el amor de la familia, cuanto es dulce el calor del hogar propio, y cuando acaso amenazaba ya la tranquilidad de la patria, la nube tormentosa que acaba de estallar, Justo Arias y Aragüez unió á su suerte, la suerte de una joven simpática y virtuosa. Ah! Y quien puede adivinar los decretos del cielo! No obstante, la muerte suele ser el reflejo de la vida. ¡Vida pura y feliz, muerte gloriosa!*⁴²⁹

Muerte gloriosa si es blanco de disparos de fusil, si previo al pedido de rendición el enemigo recibe como respuesta un sablazo y simultáneamente un ¡*No me rindo carajo!*⁴³⁰ como dan cuenta los mismos soldados chilenos.

Comandante Juan Guillermo Moore Ruíz: ¡al templo de la gloria!

El 21 de mayo de 1879, Moore⁴³¹ escapó de la muerte pero vivió con vergüenza desde que se hundió el barco que comandaba durante la batalla de Iquique. El “Independencia”, antigua embarcación de madera de la guerra de 1866 chocó contra unas rocas que no figuraban en los mapas. Según el parte del comandante los tiros de su pesada artillería no daban en los blancos por falta de entrenamiento de la tripulación, los retrocesos para dar con el espolón contra el Covadonga hizo que chocara contra unas rocas que no figuraban en los mapas. Mientras se hundía, el “Covadonga” regresó para ametrallar los cuerpos de los naufragos. Grau con el Huáscar luego de dejar a los sobrevivientes del “Esmeralda”

⁴²⁹ *Ibidem*

⁴³⁰ Molinare, Nicanor. *Asalto y toma de Arica. 7 de junio de 1880*, 2003. Consulta: 25 de febrero de 2015. En línea: < <http://www.biblioteca.org.ar/libros/88734.pdf>>

⁴³¹ La escritora registra su apellido como Moore y no More como lo hace la historiografía peruana. Su padre fue el inglés John Moore casado con la señora Dolores Ruiz.

en Iquique, avanzó en su búsqueda poniendo en fuga al “Covadonga”. Solo veinte sobrevivientes pudo rescatar Grau, entre ellos el comandante Moore.

El comandante asumió la responsabilidad solicitando su degradación pero fue rechazada por el tribunal que lo juzgó. Desde esa fecha expuso su vida a la muerte, pero no la encontró hasta casi un año después, el 7 de junio en Arica. La escritora recuerda la desdicha que llevó a costas hasta su reivindicación:

*Moore, herido como por un rayo, por una desgracia imprevista en el comienzo de la guerra, acepta como resignado el anatema del país entero, se somete á un tribunal, cómo si hubiera tribunal capaz de juzgar los decretos del cielo y oscuro, desesperado, sediento de rehabilitación, valiente con el doble valor del audaz y del desgraciado, lucha cae vencido y muere como un héroe en las fortalezas de Arica.*⁴³²

De la esencia de la leyenda se extrae dos lecturas. El primero, transmitir el sentimiento de culpa, responsabilidad y reivindicación del hombre; el segundo, si se quiere deliberado, pretende interpelar a las emociones y sensibilidades de quien pretenda juzgar. Pero también se puede llamar al valor de la población y de los soldados con tonos gentiles acudiendo a la vergüenza del individuo que se convierte en héroe. En cualquiera de ellos, la muerte, los afectos, los sentimientos de culpa y el patriotismo se articulan como partes de un mismo constructo.

Comandante José Joaquín Inclán Vigil: ¡Pureza, virtud y amor⁴³³

Hijo de Tacna y sobrino materno del pensador Francisco de Paula Vigil. Fue Prefecto y senador por Moquegua. Apoyó a Prado en la revolución iniciada en Arequipa; estuvo presente en el combate del Dos de Mayo. Tras la derrota en el Alto de la Alianza se concentró en Arica bajo el mando de Francisco Bolognesi. En la batalla de Arica fue responsable de la parte baja del morro, en primera línea. Con el avance de los chilenos lideró su tropa enfrentándola en lucha cuerpo a cuerpo. Inclán cayó junto con sus hombres. Carolina Freyre lo recuerda de esta manera:

Último vástago de una familia distinguida y respetable. Caballero por su cuna, caballero por su noble conducta é hidalguía; amable, consecuente en la amistad, esclavo en el deber, de gallarda simpática figura, había hecho la carrera de la vida sin suscitar en torno suyo más que dulces, dulcísimos afectos, tiernísimas flores del corazón. Presente está en la memoria la severa casa que albergó esta tranquila y dulce existencia- allí, mientras el tierno vástago esperanza de la familia y de la patria, crecía al abrigo maternal, una inteligencia luminosa, la del sabio Vijil, su tío materno, se desarrollaba, se engrandecía y se preparaba para las grandes luchas del porvenir.

⁴³² Freyre, Carolina. *Loc. cit.* 10 de julio de 1880

⁴³³ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 10 de julio de 1880

Esperanza de su noble familia, expandía su patriotismo en cada lucha emprendida. Apoyó a Castilla contra Vivanco y contra Echenique; estuvo con Prado cuando depuso a Pezet; fue el primer regimiento de artillería en el Dos de Mayo⁴³⁴; encuentra su gloria al caer con sus tropas, la séptima división formada por los batallones Artesanos de Tacna, Granaderos de Tacna y Cazadores de Piérola.

Sargento mayor Armando Blondel: ¡La vida por lo desconocido de la muerte!⁴³⁵

Como muchos niños tacneños contemporáneos de Blondel, ellos asistieron a la escuela de patriotismo del padre Sors; eso lo sabe también su contemporánea Carolina Freyre. Desde muy joven secundó a su padre en las actividades mercantiles. Apenas conoció la declaración de guerra que Chile le hizo al Perú, se enroló al ejército con el grado de Sargento mayor y recibió la tercera jefatura del batallón Artesanos de Tacna N° 29.⁴³⁶

¡Quien me dijera que en la procesión fantástica de mi extraño sueño, había de consignar también un nombre que simboliza tantos y tan bellos recuerdos infantiles. Armando Blondel como José Joaquín Inclán como Justo Arias y Aragüez nació arrullado por la voluble diosa a quien el hombre llama fortuna..... No obstante comparado con estos dos eminente patriotas, Armando era un niño, era un corazón de oro, era nada más que una bella esperanza en el porvenir.

*Vi mil veces su cabecita blonda como la de los ángeles, descansando descuidada sobre el regazo materno vilo en bulliciosa algazara, pero humilde y dócil siempre en los bailes infantiles forjados para nuestro placer y regalo [...]. La naturaleza es caprichosa, así el niño ángel llegó a ser hombre, tuvo ambiciones, heredó el carácter emprendedor y mercantil de su padre y trabajó y luchó [...] y cuando lo esperaba la dicha, el amor, la felicidad sintió como todos los peruanos la altivez del patriotismo herido y cambió sin vacilación ni lucha lo plácido de la vida por lo desconocido de la muerte.*⁴³⁷

Asistió a la junta de oficiales que convocó Bolognesi y aceptó la decisión de resistir el esperado ataque del enemigo hasta la muerte.

Sargento mayor Felipe Antonio de Zela: ¡Patriotismo digno de la noble causa!

Descendiente de quien dio el primer grito libertario en el Perú en 1811 desde Tacna. La historiografía nacional lo ha olvidado quizás confundiendo su nombre con su ancestro Francisco Antonio de Zela. Eso explica la falta de información de

⁴³⁴ Tauro del Pino, Alberto. *Op. cit.* 1993, t. V, pp. 66-67

⁴³⁵ Freyre, Carolina. *Op. cit.*, 10 de julio de 1880

⁴³⁶ Tauro del Pino, Alberto. *Enciclopedia Perú Ilustrado del Perú.* 1993, t. 3, pp. 369

⁴³⁷ Freyre, Carolina. *Op. cit.* 10 de julio de 1880

este héroe de Arica. Afortunadamente, tenemos el alcance histórico que hace la escritora, ella lo recuerda de esta manera:

*Vástago de héroes, pues este nombre se conserva con gloria en las páginas [sic] inmortales que recuerdan la guerra magna de la independencia, no fue nunca soldado, ni amó otra carrera que la del foro, ni tuvo otro código militar que los libros de jurisprudencia.... Primogénito de una familia acomodada y apreciada en la sociedad, su niñez fue plácida y serena, transcurriendo entre el estudio, los encantos del hogar y los sueños siempre exagerados de una fantasía llena de aspiraciones. [...] Felipe Antonio de Zela tenía una [sic] alma bien puesta, un carácter templado y audaz y lo que lo ennoblece y hará inmortal su nombre, un patriotismo digno de la noble causa que defendía, un valor heroico, tan heroico, que preparó su inmolación, su gloria, su sacrificio y su muerte....*⁴³⁸

Carolina Freyre de Jaimes se dirigió a sus lectores desde su columna sabatina “Revista de Lima” hasta el 11 de setiembre de 1880. Los acontecimientos bélicos desfavorables para el Perú con cada una de las batallas perdidas, mostraban los hechos por venir: la ocupación militar de la capital cual botín de guerra sería tomada por los chilenos, deseo que acariciaron todo este tiempo. La arenga que prorrumpió en julio evidencia la fuerte carga emotiva que calaría en la población durante el año 1880 como advertencia de lo que vendría meses más adelante:

*Ha llegado para Lima, no la hora del sacrificio, la hora de la venganza, pues el patriotismo no admite ya, no quiere oír el terrible dilema tantas veces repetido morir ó vencer..... Nosotras madres, esposas, hermanas, hijas de los que van a llevar nuestro pabellón al campo de batalla, no habremos de admitir lo que las Espartanas con tu escudo o sobre tu escudo.... La divisa nuestra es hoy y será mañana ¡vencer, vencer y vencer!*⁴³⁹

Es una de las últimas arengas nacionalista de la escritora registrado en *La Patria*; sin disputa de primacía los ángeles incitan, enardecen, exhortan a las mujeres en clave patriótico maternal ante la inminente ocupación militar chilena. Hemos procurado mostrarlo a lo largo de nuestro estudio como afirmación nacionalista de una mujer peruana en la guerra con Chile, una arista poco distinguida, quizás desconocida, en la historiografía del país.

⁴³⁸ *Ibidem*

⁴³⁹ *Ídem* 17 de julio de 1880

CONCLUSIONES

Durante el año 1880, meses previos a la ocupación militar de Lima, en el marco de la guerra con Chile, la escritora tacneña Carolina Freyre de Jaimes desde el diario *La Patria* portavoz del inaugurado gobierno del dictador Nicolás de Piérola, se dirigió como un caudillo al contingente de ancianos niños y mujeres acantonado en Lima, arengándolos con un discurso en clave de estímulo patriótico maternal y de exacerbación nacionalista. El *Ángel del hogar* y *El Ángel de la guerra* prorrumpieron en su discurso engarzando una prédica bélica, extremista, xenófoba y vengativa intercalado con el de sobrevivencia y defensa individual y colectivo con el fin de resistir la crisis que vulneraba al país por distintos frentes.

Patriota, nacionalista, periodista, y además política a pesar de su negación y defensora del ideario pierolista, la escritora y su esposo, el periodista y político boliviano Julio Lucas Jaimes se movieron en las redes de poder de ese tiempo, estrechando vínculos importantes con la intelectualidad, y líderes de la política y las finanzas como el que establecieron espiritualmente con Nicolás de Piérola y Dionisio Derteano, padrino y testigo respectivamente, del pequeño Federico Nicolás Jaimes Freyre.

Mujer de avanzada en su tiempo, intelectual actualizada, lectora acérrima. La capital se constituyó en el medió donde desplegó su talento, carácter y determinación para su producción literaria. La década de los setentas, periodo de florecimiento cultural en la capital, también lo fue para la escritora. Para el año 1880, gozaba del éxito y la popularidad. Su nombre era reconocido por su talento en Lima y ensalzado en la región de habla hispana. Suscribió ensayos, poesía, cuentos moralizantes, discursos de temática político, social, novelas histórico ficcional y románticas y probablemente hasta marchas patrióticas.

Al espacio público restringido para la mujer, más para las ilustradas, observadas constantemente por la sociedad jerarquizada, Carolina Freyre ingresó a través de la prensa impulsada y respaldada por su esposo, pero fue su propio trabajo, talento y emprendimiento que la hizo brillar con luz propia. Su nombre se encuentra en varias publicaciones periódicas desde los últimos años de los sesentas, hasta la primera década del siglo XX. Su periodo de florecimiento es, definitivamente los setentas en Lima y en la región de habla hispana.

Con el conocimiento del manejo editor interiorizado en la imprenta familiar y su experiencia como escritora, co-dirigió la publicación *El Álbum* junto con la escritora argentina Juana Manuela Gorriti. Problemas personales terminaron con la amistad y sociedad de la que alguna vez se reconocieron como amigas y socias. Por esta enemistad Carolina Freyre de Jaimes no asistió a las *Veladas Literarias* de Juana Manuela Gorriti, en 1876, como se afirma en algunos estudios. La escritora argentina anidó tenaz antipatía hacia los Jaimes-Freyre hasta el final de sus días acaecida en Buenos Aires.

A pesar de los problemas surgidos en *El Álbum*, la publicación se constituye en el Perú como precursora de las que vinieron más adelante impulsadas solo con el esfuerzo femenino. Este mismo emprendimiento lo trasladó a Sucre-Bolivia en 1889. Durante su estadía en esa ciudad, Carolina Freyre de Jaimes, esta vez junto con Hercilia Fernández de Mujía dieron vida a *El Álbum*. También en esa ciudad, se constituye en la primera de los emprendimientos femeninos que vendrían más adelante.

La escritora escribió en el diario *La Patria* desde 1871 hasta el 11 de setiembre de 1880. El diario publicó, a pesar de las carencias de insumos, probablemente hasta el 18 de diciembre de 1880 según la última publicación que hemos constatado. Probablemente continuó en su afán hasta ser acallado con el saqueo durante la ocupación de Lima. La “imprenta del dictador” estuvo en la mira de los chilenos.

Dejamos como temas pendientes para una investigación futura su participación y presencia en Tacna ocupada. Sabemos del protagonismo nacionalista de la familia Freyre Arias y *El Tacora*; además de algunos de sus contemporáneos en la *Bohemia Tacneña*. Interesan además las publicaciones de la escritora en Bolivia y en Argentina. En Buenos Aires, una prolífica colaboradora de diversos medios de comunicación; un tema aparte, resulta la investigación sobre su membresía en el Consejo Nacional de Mujeres, primera sociedad feminista de Argentina donde Carolina Freyre defendió su postura conservadora frente a la ideología progresista que se abría paso con las nuevas corrientes de las primeras décadas del siglo XX.

La capital argentina aprecia el trabajo intelectual de la escritora tacneña y actualmente la reconoce como una de las más ilustres escritoras latinoamericanas. En el Perú su labor es desconocida, una situación que debe corregirse.

BIBLIOGRAFIA Y OTRAS FUENTES CONSULTADAS

1. Archivos y Bibliotecas

Archivo Arzobispal de Lima
 Biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 Biblioteca del Instituto Riva Agüero
 Biblioteca Nacional del Perú
 Biblioteca Pontificia Universidad Católica del Perú

2. Publicaciones periódicas

El Álbum (1874-1875)
 El Comercio (1874)
 La Patria (1871-1880)
 La Revista de Lima (1875)
 El Correo del Perú (1872)
 El Nacional (1868)
 Mercurio Peruano (1791-1795)

3. Fuentes Primarias

Batticuore, Graciela. *Juana Manuela Gorriti. Cincuenta y tres cartas inéditas a Palma. Fragmentos de lo íntimo*. Lima: USMP, 2004
 Bulnes, Gonzalo. *Guerra del Pacífico. Ocupación del Perú*. La Paz-Valparaíso: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1919
 Cáceres, Zoila Aurora. *Mujeres de ayer y hoy*. París: Garnier Hermanos, 1909
 Copello de Chiavari. *Nuevos estudios para determinar las causas, la naturaleza y el tratamiento de la fiebre amarilla*. Lima: En la Imprenta de "El Nacional", 1870.
 Cortés, José Domingo. *Poetisas Americanas. Ramillete poético del bello sexo hispanoamericano*. París: Librería de A. Bouret e hijo, 1875
 ---- *Parnaso peruano*. Valparaíso. Imprenta Albión de Cox y Taylor. 1871
 Congreso de la República. *Archivo digital de documentos del siglo XIX*. En línea: <http://www.leyes.congreso.leyes.gob.pe/Documentos/LeyesXIX.pdf>
 De Quirós, Santos y Juan Crisóstomo (comp.). *Colección de leyes, decretos y órdenes publicadas en el Perú desde su independencia*. Lima: Imp. De José Masías; Huaraz: Imp. De la Colección, 1831-1853, t, I, p. 345

- Felipe III. *Novísima Recopilación de las leyes de España divididos en XII Libros*. Madrid, Sach, 1805-1929
- Feliú Cruz, Guillermo. *En torno de Ricardo Palma*. Santiago de Chile: Prensas de la Universidad de Chile, 1933, v. II, pp. 63-64
- Freyre de Jaimes, Carolina, *Blanca de Silva*. La Paz: Imprenta “El Nacional”, 1883
- *María de Vellido. Drama histórico*. Tacna: Imprenta “La Revista del Sur”, 1878
- Fuentes, Manuel Atanasio. *Ramillete o repertorio de los más piramidales documentos oficiales del gobierno dictatorio con una parodia al lado en vil verso redactada por Fray Benito Encalada, Montestruque y Maldonado*. Lima: Imp. Del Universo de Carlos Prince, 1881
- García y García, Elvira. *La mujer peruana a través de los siglos*. Lima: Impr. Americana, 1924-1925
- Gonzáles Prada, Adriana de. *Mi Manuel*. Lima: Edit. Cultura Antártica. 1947, pp. 85-86
- Gorriti, Juana Manuela. *Veladas Literarias de Lima*. Buenos Aires: Imprenta Europea, Moreno Esquina Defensa, 1892
- Lynch, Patricio. *Memoria que el contra-almirante D. Patricio Lynch jeneral en jefe del ejército de operaciones en norte del Perú presenta al supremo gobierno de Chile*. Lima: Imp. Calle Húsares de Junín, 1882
- Matto de Turner, Clorinda. *Tradiciones Cuzqueñas*. Lima: Imp. de Torres Aguirre, Mercaderes 150, 1886
- Molinare, Nicanor. *Asalto y toma de Arica. 7 de junio de 1880*, 1924. Consulta: 25 de febrero de 2015. En línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/asalto-y-toma-de-arica--0/html/ff78a82e-82b1-11df-acc7-002185ce6064.html>
- Palma, Ricardo. *Cartas a Piérola: sobre la ocupación chilena de Lima*. Lima: Editorial Milla Batres, 1964
- Pardo, Manuel. *Reglamento General de Instrucción Pública*. Lima: Imprenta del Estado, 1876
- Paz Soldán, Mariano Felipe. *Biblioteca Peruana*. Lima: Imprenta Liberal, 1879
- Santa María González. “Carta de don Domingo Santa María a don José Victorino Lastarria”. *Revista chilena*. N° 20, 1918, p. 66
- Sinués de Marco, María del Pilar. *El ángel del hogar*. Madrid: Librerías de A. de San Martín, 1881. Consulta: 24 de marzo de 2015. En línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-angel-del-hogar-estudio-tomo-primero--0./>>
- Sors, Sebastián. *Memoria histórica de la fiebre amarilla que sufrió la ciudad de Tacna en el presente año de 1869*. Tacna: Imprenta de “El Porvenir”, 1869
- Suárez, José Bernardo. *Rasgos biográficos de mujeres célebres de América. Escritos traducidos y extractados para el uso de las jóvenes*. París: C. Bouret, 1872

- Tristán, Flora. *Peregrinaciones de una paria*. Lima: Moncloa-Campodónico, 1971
- Tucídides. *Historia de la guerra del Peloponeso*. Vicente López Soto (trad.). Barcelona: Editorial Juventud SA, 1975

4. Bibliografía

- Alganza Roldán, Minerva, *La mujer en la historiografía griega helenística: Polibio, mujeres e historia viril*. Consulta 25 de noviembre de 2014. En línea:
https://www.academia.edu/4639997/La_mujer_en_la_historiograf%C3%ADa_griega_helen%C3%ADstica_Polibio_mujeres_e_historia_viril>
- Aljovín, Cristóbal. *Caudillos y Constituciones*. Lima: Fondo Editorial PUCP, FCE; 2000
- Armas Asín, Fernando. “Financiar la guerra: planes fiscales, lucha política y crisis inflacionaria en el Perú (1879-1880)”. *Histórica*. XXV, N° 2, (2001), p. 49-97
- Arango-Keeth, Fanny. “La inscripción de la patria: discurso de género, memoria histórica e identidad de la heroína de la construcción de la nación”. En *Las mujeres en la independencia de América Latina*. Lima: CEMHAL, 2010
- “Del ‘ángel del hogar’ a la ‘obrero del pensamiento’”. Construcción de la identidad socio-histórica y literaria de la escritora peruana del siglo diecinueve”. En *Historia de las mujeres. América Latina*. España: Universidad de Murcia; Perú: CEMHAL, 2002, pp. 377-395
- Arendt, Hanna. *The Human Condition*. Chicago: University Press, 1958
- Aretxaga, Begoña. “Tiene sexo la nación? Nación y género en la retórica política sobre Irlanda”. En *Arenal revista de historia de las mujeres*, 1996, pp. 199-216
- Bar-Tal, Daniel, Halperin E. & de-Rivera, J. “Collective emotions in conflict situations: Societal implications”. En *Journal of social Issues*, (2007), pp. 441-460
- “Patriotismo como creencia fundamental de la pertenencia de grupo”. En *Psicología Política*, (1994), N° 8, pp. 63-85
- Basadre Grohmann, Jorge. *Infancia en Tacna*. Lima: Peisa, 2009
- Perú: problema y posibilidad. Lima: Studium Ediciones, 1987
- *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Lima: Editorial Universitaria, tomos, III, IV, VI, 1983
- *El alma de Tacna: Ensayo de interpretación histórica*. Lima: Cofide, 1926
- Batticuore, Graciela. *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritoras*, 2005
- *Juana Manuela Gorriti. Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2004
- *El taller de la escritora. Veladas Literarias de Juana Manuela Gorriti*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 1999

- Berg, Mary G. "Juana Manuela Gorriti: narradora de su época". En *Las desobedientes: Mujeres de nuestra América*. Bogotá: Panamericana Editorial, 1997
- Blanco, Alda. *Escritoras y virtuosas: narradoras de la domesticidad en la España isabelina*. Granada: Universidad de Granada, 2001
- Cantuarias Acosta, Ricardo Antonio. *Teatro y sociedad en Lima, 1840-1930*. Tesis PUCP (Mag.). 2002
- Castañeda Vielakamen, Esther y Elizabeth Toguchi Kayo. "Carolina Freire de Jaimes: La fundación del discurso crítico femenino en el Perú. En *Mujer, cultura y sociedad en América Latina*. Lima: Fondo Editorial de UNMSM, 2000, pp. 41-50
- "Las románticas en un semanario del siglo XIX". En *Percepciones de la mujer del siglo XIX-XX*. En línea: <<http://www.cemhal.org/publicaciones1f.html>>
- Castañón Barrientos, Carlos. *Ricardo Jaimes Freyre. Notas sobre su vida y su obra*. La Paz: Proinsa, 1980
- Cáceres, Zoila Aurora. *Mujeres de ayer y hoy*. París: Garnier Hermanos, 1909
- Charaudeau, Patrick. *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa, 2003
- Chaupis Torres, José. *El califa en su laberinto. Esperanza y tragedia del régimen pierolista*. Lima: Fondo editorial UNMSM, 2012
- Contreras, Carlos y Marco Cueto. *Historia del Perú Contemporáneo*. Lima: IEP, 2000
- Cornejo Polar, Antonio. *Literatura peruana. Época republicana*. Berkeley: Latinoamericana, CELACP, 2000
- Cúneo-Vidal, Rómulo. *Historiografía de las insurrecciones de Tacna por la independencia del Perú*. Lima: Libr, e Impr. Gil, 1921
- De Gandia, Enrique. *Orígenes del romanticismo*. Buenos Aires: Atalaya. 1946
- De la Puente Candamo, José, y José de la Puente Brunke (eds.). *El Perú desde la intimidad*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2008
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera. La primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Ediciones Flora Tristán, IEP, 1996
- Del Águila, Rocío. "(A)filiaciones femeninas: Gorriti y la genealogía de la escritura en Lima". En *Decimonónica*. (2013), vol. 10, N° 1
- Fernández Canque, Manuel. *Arica: 1868 un tsunami y un terremoto*. Tarapacá: Ediciones del Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2007
- Foucault, Michel. *Redes de poder*. Buenos Aires: Editorial Almagesto, 1996
- Gambetta, Freddy. *Nueva Crónica del tiempo viejo. Historia de Tacna. 1866-1924*. Tacna: Editorial Industria Gráfica Regentus, 2001
- *Ricardo Jaimes. Tacneño continental*. Tacna: Editorial Cal&Canto, 1988

- García Fitz, Francisco. “La arenga militar en la historiografía”. En *Retórica e historiografía. El discurso militar en la historiografía desde la Antigüedad hasta el Renacimiento*. Madrid: Ediciones Clásicas; Cáceres: Universidad de Extremadura, 2007
- “El discurso militar en la historiografía de las cruzadas: La ideología patente”. En *Retórica e historiografía. El discurso militar en la historiografía desde la Antigüedad hasta el Renacimiento*. Madrid: Ediciones Clásicas; Cáceres: Universidad de Extremadura, 2007
- García Jordán, Pilar. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo (1821-1991)*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas. 1991
- Gargurevich Regal, Juan. *Historia de la prensa peruana*. Lima: La voz/Ediciones, 1991
- *Introducción a la historia de los medios de comunicación en el Perú*. Lima: Horizonte, 1977
- Glave, Luis Miguel. “Letras de mujer: Juana Manuela Gorriti y la imaginación nacional andina, siglo XIX”. En *revista de la Dirección de Estudios Históricos (INAH)*. En línea: <http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistoria/wp-content/uploads/historias_34_119_138.pdf>
- González Marín, Carlos Alberto. *La escuela peruana en Tacna (1793-1907)*. Lima: [s/n], 1970
- “Breve Historia del Periodismo Peruano en Tacna”. Boletín Bibliográfico: UNMSM, vol 38-39, 1965-1966
- *Antología Histórica de Tacna*. Lima: Imprenta Leoncio Prado, 1952
- González del Riego, Fernando. *Donde triunfo el sentido humanitario. Depósitos de prisioneros en la Guerra del Pacífico. El caso de San Bernardo*. Chile: Sociedad del Campo de Maipo, 2013
- Hall, Stuart. “Representación, sentido y lenguaje”. En *El trabajo de la representación*. Lima: IEP, 2010, pp. 446-479
- Herrera Liendo, Patricia. *La construcción discursiva de la mujer limeña desde la perspectiva de Carolina Freyre de Jaimes en la “Revista de Lima” de 1872 a 1874*. Tesis (Lic), Lima: UNMSM, 2012
- Holguín Callo, Oswaldo. “Conciencia histórica y romanticismo literario en el Perú” En *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. Lima: Fondo Editorial PUCP, (2002), pp. 650-674
- “Política y Literatura en un impreso limeño de 1876”. En *BIRA* N° 12, (1982), pp. 217-250
- Huamán Guardía, Rosa. *La ciudad ante la guerra: mujeres, familia y sociedad en Lima durante la guerra del Pacífico*. Tesis (Lic.) 2009. Lima: PUCP
- Iglesias, Francisco. *Historia política de Brasil*. Madrid: Fundación Mapfre, 1992

- Iglesias-Zoido, Juan Carlos. “Lope y la arenga militar”. En *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*. XVIII, (2012). En línea:
<<http://www.revistes.uab.cat/anuariolopedevega>>
- Jaimes, Julio Lucas. *Crónicas potosinas: Costumbres de la edad medieval hispanoamericana*. Potosí: Potosí, 1950
- *La villa imperial de Potosí*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, 1964
- Jordán García, Pilar. *Iglesia y poder en el Perú contemporáneo (1821-1991)*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas. 1991, p. 186
- Klaren, Peter. *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: IEP, 2004, p. 239
- Larraz, Emmanuel. “Teatro y política en el Cádiz de las Cortes”. En *Actas del V Congreso de Hispanistas*. Burdeos: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, (1974), vol. II, pp. 571-578
- Maravall, José Antonio. “Política directiva del teatro ilustrado”. En *Estudios de la historia del pensamiento español (siglo XVIII)*. Madrid: Mondadori, 1991
- McEvoy, Carmen. *Armas de persuasión masiva. Retórica y Ritual en la Guerra del Pacífico*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2010
- “De la mano de Dios. El nacionalismo católico chileno y la Guerra del Pacífico, 1879-1881”. En *Histórica*, vol. XXVIII, N° 2, diciembre 2004, pp. 83-136
- Mesa, José y Teresa Gisbert. *Historia de Bolivia*. La Paz: Editorial Gisbert, 1998
- Miro-Quesada Laos, Carlos. *Historia del periodismo peruano*. Lima: Librería Internacional del Perú, 1957
- Miro-Quesada Sosa, Aurelio. “La vida intelectual en Lima”. En *Nuevos temas peruanos*. Lima: Talleres gráficos, 1982
- Molina Puertos, Isabel. “La doble cara del discurso doméstico en España liberal”. En *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*. N° 8, (2009), pp. 181-198
- Nash, Mary. “Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina”. En *Revista CIDOB* N° 73-74, (2006), pp. 42-43. En línea:
<<http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2049290>>
- Ocampo Moscoso, Eduardo. *Personalidad y obra poética de don Ricardo Jaimes Freyre*. Cochabamba: Editorial Universitaria, 1968
- Orrego Penagos, Juan Luis. *La ilusión del progreso*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2005
- Pango Vildoso, Grover. *Altas Letras. Tres escritores en cautiverio*. Tacna: INC, 1979
- Paniagua Aguilar, David. “La arenga militar desde la perspectiva de la tradición polemológica grecolatina”. En *Talia Dixit* 2 (2007), pp. 1-25. En línea:
<https://www.academia.edu/1233697/La_arenga_militar_desde_la_perspectiva_de_la_tradici%C3%B3n_polemol%C3%B3gica_grecolatina>

- Paredes de Salazar, Elsa. *Diccionario Biográfico de la mujer boliviana*. La Paz: ediciones Isla, 1965, pp. 120-121
- Parodi, Daniel. *Lo que dicen de nosotros*. Lima: UPC, 2010
- Pena de Oliveira. *Teoría del periodismo*. México. DF: Alfaomega, Grupo Editorial, 2009
- Porras Barrenechea, Raúl. *Historia del periodismo en el Perú*. Miraflores: Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1970
- Raiter, Bárbara. “Feminismo socialista a inicios del siglo XX”. En *II Jornadas de Historia de las Izquierdas*. Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina. 2002.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 2002
- *Las máscaras democráticas del modernismo*. Montevideo: Fundación Ángel Rama, 1985
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española 22ª edición. En línea: <http://www.rae.es/>
- Rocha, Omar. *La Aurora Literaria*. “Reseña de un álbum, folletín, revista, publicada en Sucre a mediados del siglo XIX”. *Página Siete*. En línea: http://letrasietebolivia.blogspot.com/2014_07_01_archive.html
- Romero Cruz, F. “Sobre las arengas de Tucídides”. En *Minerva* N° 4 (1990), 93-104. Consulta: 24 de noviembre de 2013. En línea: http://interclassica.um.es/investigacion/hemeroteca/m/minerva/numero_4_1990
- Rubilar Luengo, Mauricio. “Escritos por chilenos, para los chilenos y contra los peruanos: la prensa y el periodismo durante la Guerra del Pacífico (1879-1883)”. Santiago: Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, 2011
- Salas Guerrero, César Augusto. “El Álbum, una revista limeña para el bello sexo”. En *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo*. Lima: USMP, Fondo Editorial, 2010, pp. 135-153
- “Colaboradores y corresponsales del semanario literario *El Álbum* (1871-1874) En Boletín del Instituto Riva Agüero N° 35 (2009-2010), pp. 129-170
- Sánchez, Luis Alberto. *Introducción crítica a la literatura peruana*. Lima: P.L. Villanueva, 1972
- Sanders, Karen. *Nación y tradición*. Lima: EFE; Fondo Editorial PUCP, 1997
- Shakespeare, William. *Dramas de Guillermo Shakespeare*. Barcelona: Biblioteca de Artes y Letras, 1881
- Silva, Renán. “Prácticas de lectura, ámbitos privados y formación de un espacio moderno”. En *Los espacios públicos en Iberoamérica*, 1998
- Souza Mauricio. *Ricardo Jaimes Freyre. Obra poética y narrativa*. La Paz: Plural Ed. 2005

- Stuart Hall “Representación, sentido y lenguaje. *En trabajo de la representación*. Lima: IEP, 2010, pp. 446-479
- Sosa de Newton, Lily. *Diccionario biográfico de Mujeres Argentinas*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1986
- “Las periodistas” En *Cuadernos hispanoamericanos. Escritoras argentinas del siglo XIX*. Salamanca: Gráficas Varona. 2003, 639, pp. 13-21
- Tauro del Pino, Alberto. *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima: El Comercio, 1993
- *Catálogo de seudónimos peruanos*. Lima: Ariel, 1993
- Torres Arancivia, Eduardo. *Política, sermones y providencialismo en el Perú del siglo XIX*. Tesis (Mag). Lima: PUCP, Escuela de graduados, 2009
- Ulloa, Alberto, *Don Nicolás de Piérola*. Lima: Editorial Minerva, 1981
- Valle Vera, María Lucía. *Relaciones entre chilenos y mujeres peruanas residentes en Lima durante la ocupación militar de la ciudad. (1881-1883) a través de las fuentes parroquiales*. Tesis (Lic.) 2013. Lima: PUCP
- Varillas Montenegro, Alberto. *La literatura peruana del siglo XIX. Periodificación y caracterización*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 1992
- Velásquez, Marcel. “Los orígenes de la novela en el Perú: Paratextos y recepción crítica (1828-1879). En *Iberoamericana*, X, 37, (2010), pp. 75-101
- Villavicencio, Maritza. “Acción de las mujeres peruanas durante la Guerra con Chile”. En *Debates en Sociología*. N° 10 (1985), pp. 147-158
- Virolli, Maurizio. *Por amor a la patria*. Madrid. Acento Ediciones, 1997
- Ward, Thomas. “Ficción histórica peruana: Las escritoras comprometidas”. En *Labrys. Études féministes/estudios feministas*. N° 11 Janvier/juin (2007). Consulta: 13 de noviembre de 2014. En línea: <<http://www.labrys.net.br/labrys11/peru/thomas.htm>>
- Williams, Raymond. *Marxismo y literatura*, Buenos Aires: Las Cuarenta, 2009
- Yuval-Davis, Nira. *Género y nación*. Lima: Centro de la Mujer Flora Tristán, 2007
- Zavala, Cristóbal. *Carlos Pellegrini. Homenaje del Banco de la Nación Argentina*. Buenos Aires, 1941
- Zimmermann A. Eduardo. “La prensa y la oposición política en la Argentina de comienzos de siglo: El caso de ‘La Nación’ y el ‘Partido Republicano’”. *Programa de Buenos Aires de Historia Política del siglo XX*. En línea: http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/prensaxix_zimmermann.pdf
- Slovoj Žižek. “¿Cómo inventó Marx el síntoma?” En *Ideología: un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: FCE, 2005, pp. 329-370

5. Entrevista

Magda Caferrata Benavides-Freyre Junio 2011